
ATLANTIDA
1957 #1089
NOV 10 1958
LIBRARY
Precio en todo el país: DIEZ PESOS


con telas
EXCELO
"DISCIPLINADO"
la moda deja la plancha
Ahora, con el "Disciplinado" a que son sometidas, las telas EXCELO **no requieren planchado después del lavado.**
Nuevos diseños de artística concepción y hermosos colores – verdaderas creaciones de vanguardia – hacen de EXCELO las telas siempre de moda.
• Se secan más pronto • Se desarrugan solas • No encogen ni ceden • Colores inalterables.
UN PRODUCTO SUDAMTEX



Del Gran Mundo...
Mod. VIVIAN
GP
Mod. RICHARD
Jerarquia
en Relojes
desde 1791
GIRARD-PERREGAUX
YUSTE
publicidad


nace con presencia de linares...
El mejor brin de puro lino
para ELLA y para EL
Fresco, liviano y bien "armadito", el brin de puro lino "Lonalino" realza las prendas veraniegas de la dama y el caballero.
BRIN DE PURO LINO
Lonalino
DESARRUGABLE COLORES FIRMES GARANTIZADOS "Indanthren" MUNDIALMENTE FAMOSO.
"Lonalino" en el orillo le asegura el mejor Brin de Puro Lino.
PEÑA y RUSSO


SISTEMA
G.

MODELO 708 "Glamour"
Original creación de línea estilizada con detalles de vivos, botón y corpiño combinado, color blanco, totalmente en lastex. Con anchos y modernos breteles que realzan la belleza de esta novedosa malla.

MODELO 702 - "Jenny"
Malla clásica en lastex, con tablas en los laterales y novedosa tira ancha forrada con tela a lunares.

MODELO 720 "Florida"
Realizada en original tela lastex labrado con colores firmes a la pileta, agua de mar y sol, en pantalón short de línea americana sumamente elegante

MODELO 706 "WHITE STAR". De línea estilizada, realizada en tela lastex estampada a lunares, con tiras de color al tono simulando bolsillos.

la nueva estrella de mar!...

mallas



Una malla NHERIT se distingue entre mil. No hay más que verla para apreciar su finísima calidad y su evidente originalidad. Quien la usa se destaca por su reconocida personalidad.

FABRICANTES: **ESTABLECIMIENTOS TEXTILES SCHULKIN y Cía. S. R. L.** - Cap. $ 3.000.000- Sarmiento 2549 - 7° p. of. B - T. E. 47-7909


MODELO 705
"QUEEN"
Combinación novedosa
a dos colores, con
detalle de ojalillos y
adorno combinado
cruzado en los mis-
mos. Realizado en
lastex Lyltron e hilado
Rhodia Albene
Industria Argentina

Para una selecta minoría...

Por la delicadeza de su "bouquet" y la finura de su paladar y efervescencia, el Champagne CRILLON es el embajador del buen gusto ante las mesas mejor servidas... y distingue a quienes lo distinguen.



BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA.
Buenos Aires - Mendoza


Rhodia y Albene
LAS TELAS MARAVILLOSAS DE Acetato
RHODIA
HILO BRILLANTE
ALBENE
EXIJA ESTAS MARCAS EN EL OR


JABONES de LUJO
Elaborados con las materias más nobles y perfumados con las mejores esencias, suavizan la piel con la caricia de su abundante y deliciosa espuma.
Dana
Dana
Dana
Dana
Dana
Dana
símbolo de prestigio mundial


Digitized by Google

MARVIN

Simbolo
señorial
en relojes
de categoría

MARVIN
Flying Dutchman
AUTODATE
17



Reloj-neumático porta-llaves, especialmente diseñado para automovilistas. De gran precisión y diseño exclusivo. Lleva fondo de plexiglas transparente. Los secretos de su mecanismo a la vista.



La nueva maravilla MARVIN. Reloj - neumático despertador. Antichoque, autocompensado y esfera luminosa. Lleva correa porta-llaves. Un compañero insustituible para toda ocasión.

Flying Dutchman

El modelo especialmente creado para el hombre moderno de dinámica actividad, para quien la precisión y puntualidad son factores de primordial importancia.

- Con calendario
- Antimagnético
- Automático
- Hermético
- Antichoque
- Científicamente autocompensado


Para mesas felices...
Un regalo de corazón...
PORCELANA TSUJI
INDUSTRIA ARGENTINA
Porcelana TSUJI



sabe Ud. cuál fué la 1ra. destilación de coñac realizada en la Argentina?..

En el año 1933 se estableció en San Juan la primera planta destiladora de coñac en la Argentina, elaborándose entonces con los mejores vinos seleccionados de la zona y en base a la experiencia adquirida en Francia, el COÑAC OTARD-DUPUY; se incorporaba así al potencial económico y progresista de la Nación, una nueva industria que ya tenía el respaldo de un prestigio y una fama noblemente adquiridos en el mundo entero.

De ahí que COÑAC OTARD-DUPUY celebra este año una fecha trascendental; sus 25 años de DESTILACION EN LA ARGENTINA y al hacerlo, refirma su compromiso de superarse ante sus consecuentes consumidores y de colaborar, siempre estrechamente, con la grandeza de su país de adopción.



Alambiques para destilación del coñac.



25 años de destilación en la Argentina

chocolate
con leche



lo más fino en chocolate

con

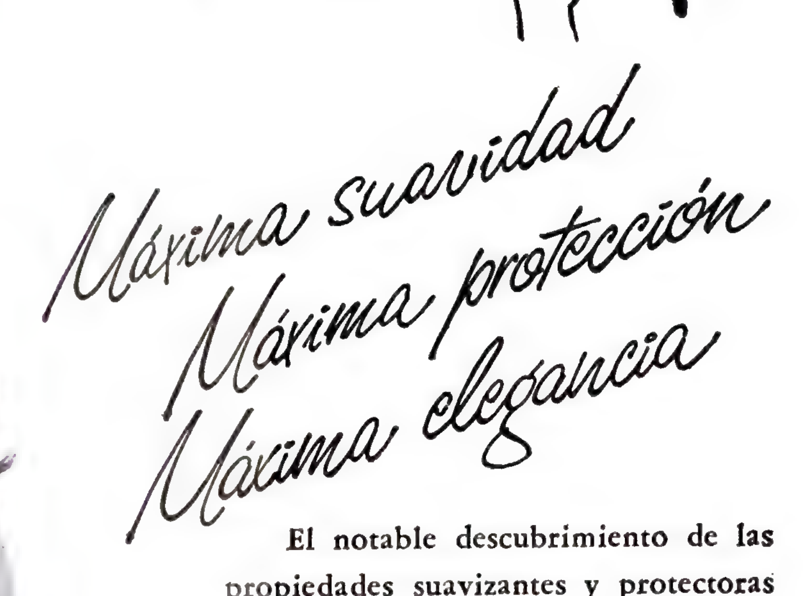
CINERAMA

polvo facial de

Artez Westerley

a base de Eusterol





El notable descubrimiento de las propiedades suavizantes y protectoras del EUSTEROL, ha permitido dotar a CINERAMA POLVO FACIAL, de virtudes desconocidas hasta ahora en un elemento de maquillaje: CINERAMA POLVO FACIAL proteje la epidermis contra la deshidratación y el resecamiento y evita la irritación por ser HIPOALERGICO. CINERAMA POLVO FACIAL de textura ultrafina, se adhiere intimamente al cutis y le confiere una distinguida tonalidad mate.



Nuevo Matiz 105 "SECRET"

color diáfano y puro que confiere al cutis radiante juventud.

Broderina


telas con
bordado
electrónico!
COLORES Y RELIEVES
FIRMES Y PERMANENTES
GARANTIZADOS POR
SUDAMTEX

De colores firmes

Telas de Algodón

La Bernalesa

MARCA REGISTRADA
INDUSTRIA ARGENTINA

UN SONIDO DE EXTREMA PUREZA Y "TRANSPARENCIA"

para que usted disfrute el sorprendente realismo de la voz y la música reproducidas hasta en sus más sutiles matices.



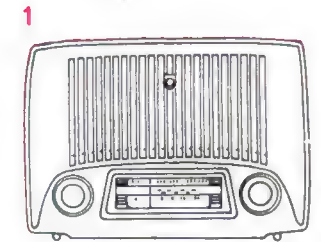
PHILIPSONIDO

brota más diáfano
en 1957



AL-G64-A. Soberbio combinado de 7 válv. Onda larga y corta con ensanche en 49, 40, 31 y 25 mts. Control de tono 8 posiciones. Cambiador PHILIPS de 3 velocidades y repetición. Finísimo gabinete. Medidas: 99 x 79 x 38 cm.

1



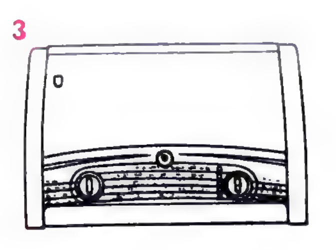
También el mod. AL-E11-V para el campo. (6 v.)

2



PHILIPS Argentina S. A.
Vedia 3892 - Bs. Aires

3



ES UN PHILIPS

HAY QUE OIRLO!

LA LINEA PHILIPS... LA MAS ARMONIOSA Y PURA JAMAS OIDA

1 **AL-E10-U.** Zócalo para reguladora de voltaje opcional. Onda larga y corta, control de tono. Gabinete en variedad de colores. Medidas: 35 x 23 x 15 cm.

2 **AL-E50-A.** Combinado, 3 velocidades, onda larga y corta, control de tono continuo. Gabinete en moderna variedad de colores. Medidas: 37 x 20 x 31 cm.

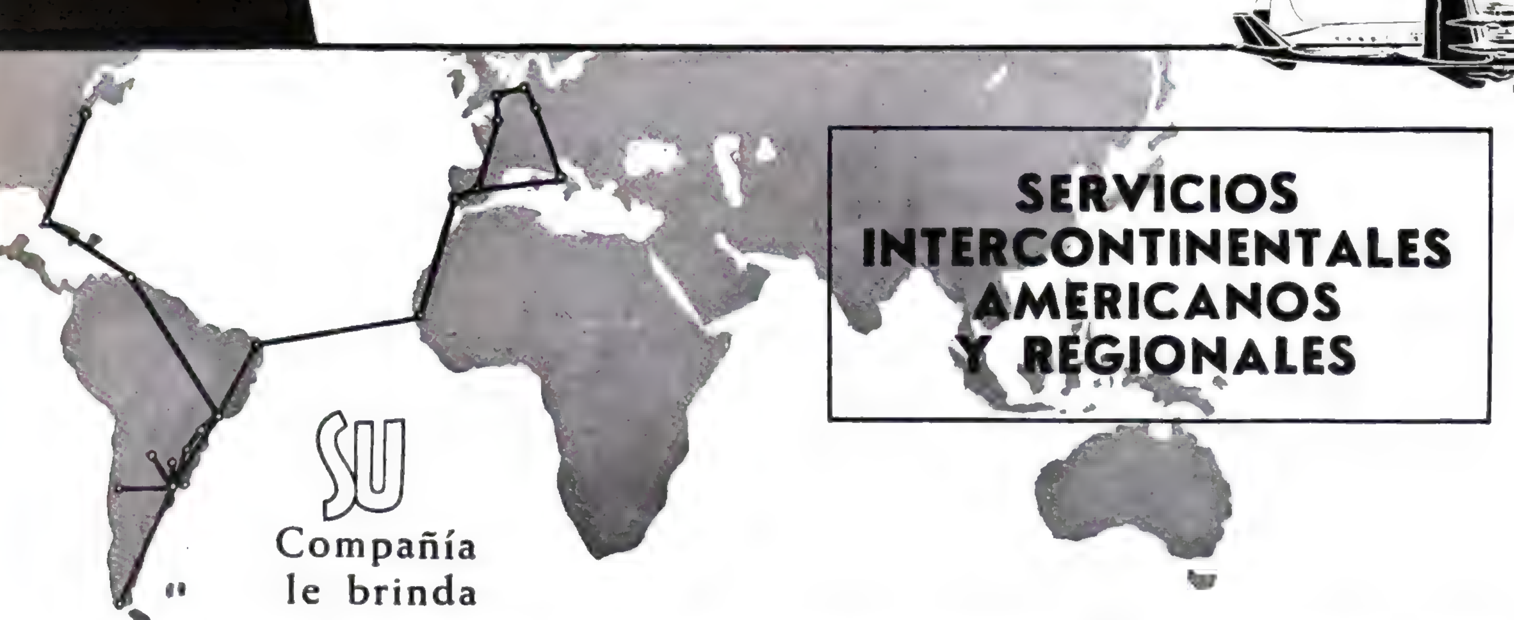
3 **AL-E30-U.** 7 válvulas, indicador visual de sintonía y reguladora de voltaje. Onda larga y corta con Magniband Philips en 16, 19, 25, 31, 40 y 49 mts. Terminales para pick-up. Ambas ctes. Gabinete finamente lustrado.

dice Francisco Petrone

...naturalmente AEROLINEAS ARGENTINAS es mi compañía

Su idioma, su comida, su ambiente, su propia casa...
Uno realmente está en lo suyo cuando vuela en los confortables y veloces DC-6 de Aerolíneas Argentinas... Con toda propiedad Ud. puede decir lo mismo, porque Aerolíneas Argentinas es Su compañía en el sentido más amplio de la expresión.

¡Vuele por Aerolíneas Argentinas! Sea su viaje de turismo, de estudios o de negocios, Ud. disfrutará más el placer de la travesía. Aerolíneas Argentinas lo lleva a Nueva York o a las principales ciudades de Europa ¡sin cambiar de avión!



354 vuelos semanales que unen 50 ciudades argentinas y 17 países de América y Europa y pone a su disposición 72 oficinas en todo el mundo para que Vd. se sienta en su casa; para atenderlo cordialmente en su propio idioma; para satisfacerlo plenamente en sus necesidades de viajero.


Todos los ojos para mirarla...
es la nueva línea "cerradita"
impuesta por Palm Beach y Miami
Ola Knit
OLA presenta con orgullo esta
insinuante primicia
Admire el sugestivo detalle
de sus anchos breteles y
su original escote suavemente
redondeado en la
espalda, en este sensacional
modelo realizado por OLA
en tejido Tricot,
Jacquard con Lastex.*
OLA
Y ELLOS TAMBIEN PUEDEN OSTENTAR -EN MALLAS, SLIPS Y SHORTS-
LOS ELEGANTES MODELOS OLA EN NOBLES TELAS EXCLUSIVAS



UNA SEGUNDA MEMORIA
...Levántate que son las 7 1/2
...Es hora de ir a tomar el tren de las 10 h. 28... -
...Es el momento de telefonear - al Sr. X...
Dentro de 5 minutos empieza la retransmisión de la VII Sinfonía...
...Investigaciones científicas...
SWISS
La puesta en hora del despertador por medio de un disco móvil a índice, permite gran claridad de lectura.
JAEGER-LECOULTRE
Memovox
RECUERDA - AVISA - DESPIERTA
simplex



Helena Rubinstein

y su selección de

famosas fragancias...



Flor de Manzano



Su primaveral aroma la ha convertido en la fragancia más querida de las Américas. $ 65.-

Envío del Cielo



Trasmite todo el encanto del aroma celestial del bosque a la hora del rocío. $ 65.-



Magnolia Blanca

Su "bouquet" típicamente "parisien", es el toque incomparable para la toilette nocturna. $ 65.-



...Y PARA "EL"

Coronación

del Príncipe Gourielli

Su fragancia definitivamente varonil agrega al hombre un "cachet" de distinción y personalidad. $ 125.-

ELIJA PARA REGALOS UNA DE ESTAS FAMOSAS FRAGANCIAS DE **HELENA RUBINSTEIN** CUYA CALIDAD, BOUQUET Y PRESENTACION SATISFACEN A LOS GUSTOS MAS REFINADOS.

EN VENTA EN: Salón Florida 954. T. E. 32-5351 y en tiendas, perfumerías y farmacias de categoría.





ONDAMAR
Aristocracia en Mallas
martin propaganda
Art. 2168 - Bombachón de látex gross muy fino, tipo norteamericano, en 14 colores firmes al sol y al cloro.
Art. 2152 - Malla de látex acanalado, muy fino, en 8 colores firmes al sol y al cloro.

Fragancia de hechizo

EXTRACTO
LOCION
COLONIA



EMBRUJO DE SEVILLA

MYRURGIA





Flatter-gló

Nuevo
maquillaje
líquido de

RICHARD HUDNUT

Hará su cutis

MAS BELLO...
MAS SUAVE...
MAS FRESCO...

Creado para la moda y alta elegancia

Reduce los poros, suaviza y aterciopela su piel con una delicada textura "MATE".

Disimula arrugas e imperfecciones, sin aspecto duro o de máscara.

Se empareja rápidamente sin quiebras ni manchas. Forma el más fino acabado obtenible de la Cosmética.

Gracias a su ingrediente exclusivo —el *Vibranol*— su piel mantiene la humedad y frescura imprescindibles para su belleza.

RICHARD HUDNUT

Nueva York · París · Londres



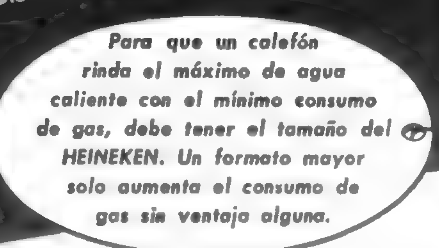
QUIEN quiere un calefón PARA TODA LA VIDA no acepta otro que no sea HEINEKEN

440 veces preferido por los entendidos

Cuando se alcanza el prestigio de ser el primer calefón de Sudamérica, y se llega al honor de ser el preferido por los entendidos, es que el calefón HEINEKEN debe ser muy bueno.
A tal punto que hoy, quienes exigen calidad, rendimiento, duración y responsabilidad, se inclinan unánimemente hacia el HEINEKEN, seguros de adquirir un calefón para toda la vida!

HEINEKEN
UNA PALABRA DE HONOR EN CALEFONES
Exposición y Venta
AV. CORDOBA 645 - 3er. piso
T. E. 32-4112
Fábrica
Av. EDISON 1166 - Martinez - F.C.N.B.M.

Industria Argentina



HEINEKEN
Quemador
Piloto

EN VENTA EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO DE TODA LA REPUBLICA

martin propaganda

LALIKE

le parfum de

Watteau





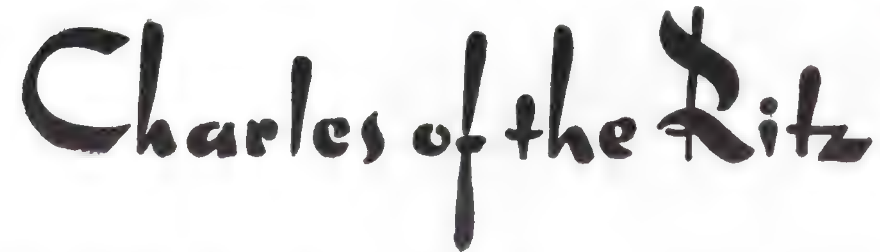
extracto - loción - colonia - jabón

La NUEVA fórmula *Perfecta*



Una fórmula de lapiz labial ***totalmente distinta***
a base de "silicones", que proporciona
las tonalidades más puras y sugestivas a los labios.



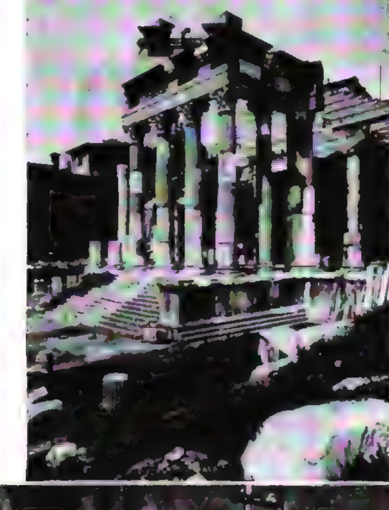


Exclusivamente en

HARRODS o en GATH & CHAVES y sus sucursales

PARIS -- LONDRES -- NUEVA YORK -- RIO DE JANEIRO -- BUENOS AIRES







ATLANTIDA

ILUSTRACION ARGENTINA

AÑO 40º NOVIEMBRE 1957 Nº 1089

SUMARIO

Portada, por Roberto Baldrich

ATLANTIDA, fundada por Constancio C. Vigil el 7 de marzo de 1918, es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo, R. 91, Buenos Aires. T. E. 33, Avenida 4591. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 10.- en toda la República. Suscripción anual en la República Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 120.- m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 130.- moneda nacional. En los demás países: 1 año, $ 140.- moneda nacional. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 547.599. Representantes generales para publicidad en Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69 Fleet Street, London, E. C. 4.

Impresa en la Editorial Atlántida, S. A. Buenos Aires, República Argentina. Printed in Argentina. Impresa exclusivamente con Tintas Letta.

El Seamaster le asegura una alta precisión en todas las latitudes

Ingenieros que trabajan en las zonas sofocantes del Sahara, sabios que investigan en las heladas soledades del Polo, deportistas que escrutan las tenebrosas profundidades que son el reino de los buceadores submarinos: estas son las personas que llevan el Seamaster, el reloj automático Omega de alta precisión que desafía a los elementos. El movimiento automático SEAMASTER tiene tan perfecta protección que ni el calor tropical ni el frío polar pueden alterar su marcha. Preciso y seguro, el Seamaster mide los segundos más apasionantes de su vida.

Al llevar el Seamaster, usted participa de uno de los episodios más interesantes de la historia relojera de nuestro tiempo. Esta historia se remonta a la segunda guerra mundial, cuando Omega había recibido la orden de construir un reloj que los soldados, los marinos y los pilotos británicos pudiesen llevar con tranquilidad en todos los puntos del globo. Reforzado para el ejercicio de violentos deportes y provisto de una caja más moderna, este reloj ha llegado a ser el actual Seamaster y, ciertamente, el reloj deportivo más apreciado del mundo. Su dispositivo de impermeabilidad, que protege el movimiento Seamaster del agua y de la condensación hasta una profundidad de 65 m, ha sido probado también en las cabinas de los submarinos y en los depósitos de carburante de los aviones a reacción.

Protección robusta y precisión Omega: esto es lo que hace del Seamaster un reloj que puede salir con usted hacia las grandes aventuras sin temor a los esfuerzos violentos y a las fatigas que les acompañan.

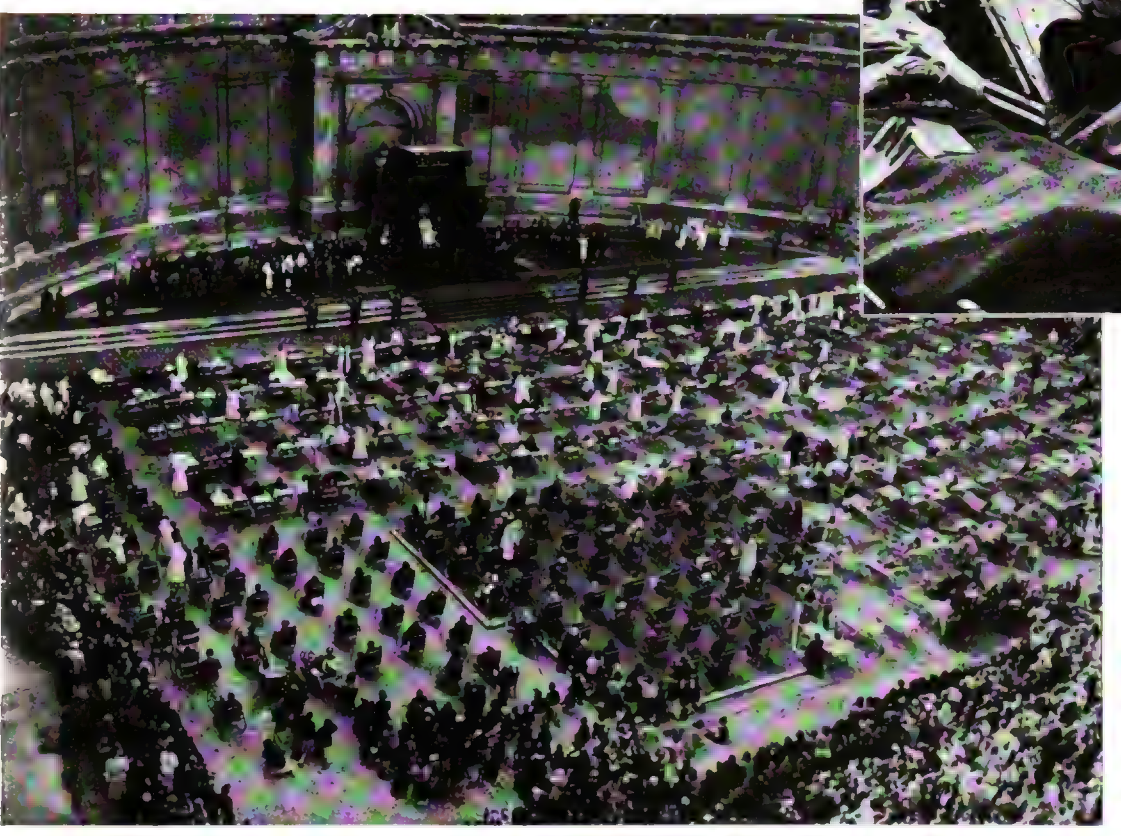


Por haber cronometrado los Juegos Olímpicos desde hace más de 25 años, Omega es la única fábrica de relojería que ha sido honrada con esta distinción, y goza hoy de la confianza implícita de los medios deportivos internacionales cuando los récords y las medallas olímpicas están en juego y el tiempo se mide en décimas o en centésimas de segundo.

Ω OMEGA *Seamaster*

OMEGA SE HA GANADO LA CONFIANZA DEL MUNDO

Gente y Hechos Notables



El Papa Pío XII aparece aquí durante la audiencia que brindó en el patio del Vaticano a los miembros de una organización italiana de enfermos e inválidos, que cuenta aproximadamente con cinco mil miembros. El Santo Padre paseó por entre las camillas departiendo con los asistentes. Abajo: Pintura de Alberto Durero, valuada en doscientas mil libras esterlinas, que fué encontrada en la casa de Sir Edmund Bacon, en Inglaterra. Había sido comprada en 1845 por sólo 100£. La colección de Sir Edmund es famosa, pero este Durero permaneció sin ser descubierto en su hogar en Ravingham Hall. Muestra a San Jerónimo en el desierto.





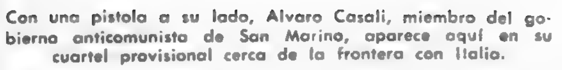
La familia real de Gran Bretaña, de paseo por los jardines del Palacio de Buckingham, cruza uno de los puentes que atraviesan el lago vecino al palacio



En Plaza San Martín realizóse un emotivo homenaje en memoria del doctor Otolenghi, médico que hace justamente doce años falleciera a consecuencia de una bala homicida, mientras se hallaba curando a un herido caído en aquellas horas oscuras de nuestro país. Su esposa, muy emocionada, y su hijo, asistentes al acto, en el momento de entonarse nuestro Himno.







Con una pistola a su lado, Alvaro Casali, miembro del gobierno anticomunista de San Marino, aparece aquí en su cuartel provisional cerca de la frontera con Italia.



Con estos carteles recibieron en Copenhague al general alemán Hans Speidel, quien fué a Dinamarca en su carácter de comandante de la NATO. Los daneses no pueden olvidar el tratamiento que recibieron de los germanos durante la última guerra. El primer cartel dice: "A casa, nazi Hans".

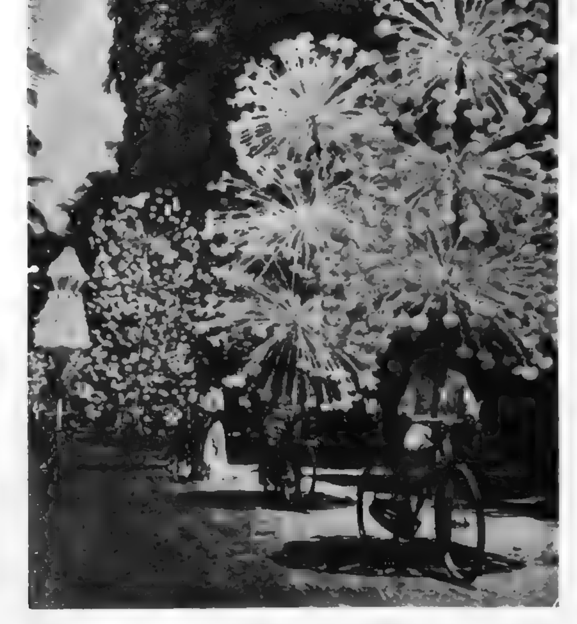
Little Rock, el escenario de los tan comentados choques raciales entre estudiantes blancos y de color, aparece aquí bajo severa guardia militar. El gobierno de Wáshington impuso justicia permitiendo a los negros la entrada a los colegios con el mismo derecho que los blancos. Para ello tuvo que enviar soldados que garantizaron el libre acceso al colegio de la ciudad, visible en el fondo.





El joven rey Hussein, de ventidós años, soberano de Jordania, entra en la sala de conferencias del Palacio Real de Amman, donde jefes de tribus beduinas lo aplauden tras jurarle lealtad. Hussein recibió el apoyo de estos jefes recientemente, cuando un grupo de militares intentó derrocarlo.

En la Casa de Gobierno se reunió el presidente con dirigentes gremiales en una abierta discusión de los problemas obreros, para tratar de resolverlos con recíproco cambio de ideas. La misma se realizó el 11 de octubre próximo pasado.



Muchachos budistas portan en sus bicicletas réplicas del árbol sagrado Bo, imitaciones de papel que representan el árbol debajo del cual —según la tradición— Buda meditó. La escena fué captada en las calles de Ceilán. Estos árboles son objeto de adoración una vez al mes, durante la luna llena.

Ferviente arqueólogo, el rey Gustavo de Suecia, que pasa sus vacaciones en Italia, participa en las excavaciones que acaban de realizarse en Sangiovenese, pequeña localidad a ochenta kilómetros de Roma, donde se descubrieron tesoros pertenecientes al arte etrusco.



Vista parcial del gigantesco desfile militar que se realizó en Pekín el 19 de octubre, fecha designada para la celebración del Día Nacional de China comunista. Se ve a tanques que llevan cañones de 100 mm. de acción rápida. Al frente los generales chinos Lin Piao, Peng Teh-Huai, Teng Hsiao-Ping, Teng Tzu-Hui, He Lung y Chen Yi.



Para contrarrestar la influencia de Nasser el sultán de Marruecos Mohamed V desea asumir una posición-llave dentro del mundo musulmán. Con tal fin pronunció un importante discurso en la Gran Mezquita de Tetuán, a la que arriba montado a caballo y rodeado por parte de sus súbditos. Abajo: La siempre recordada estrella de cine Judy Garland con su esposo, Sid Luft, y dos de sus cuatro hijos: Joe, de dos años, y Lorna, de cuatro, a su llegada al puerto de Southampton.



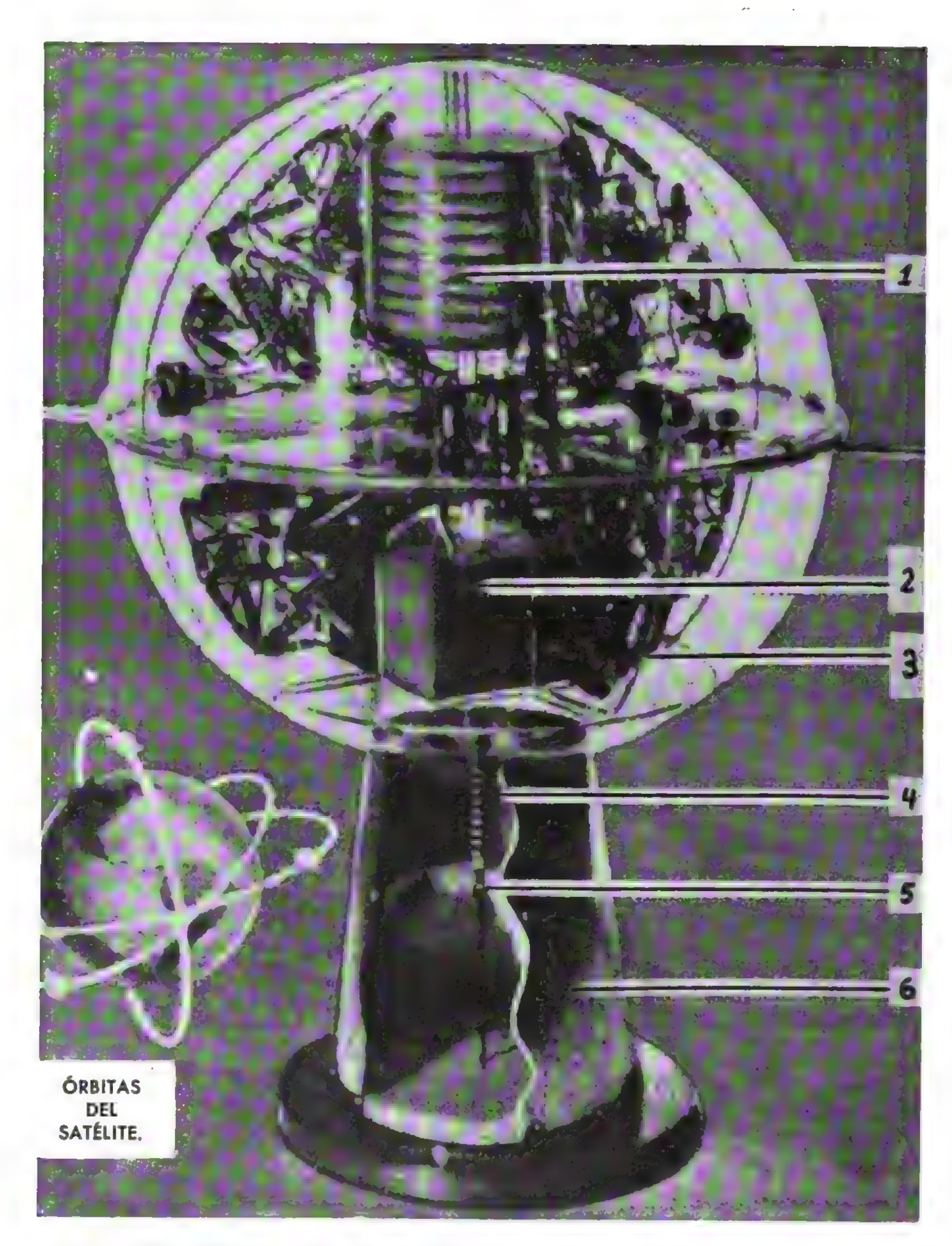


Sosteniendo carteles con el retrato de Burguiba y con leyendas de repudio a los franceses y reclamando armas, habitantes de Túnez marchan por la capital en un acto de exaltada protesta.

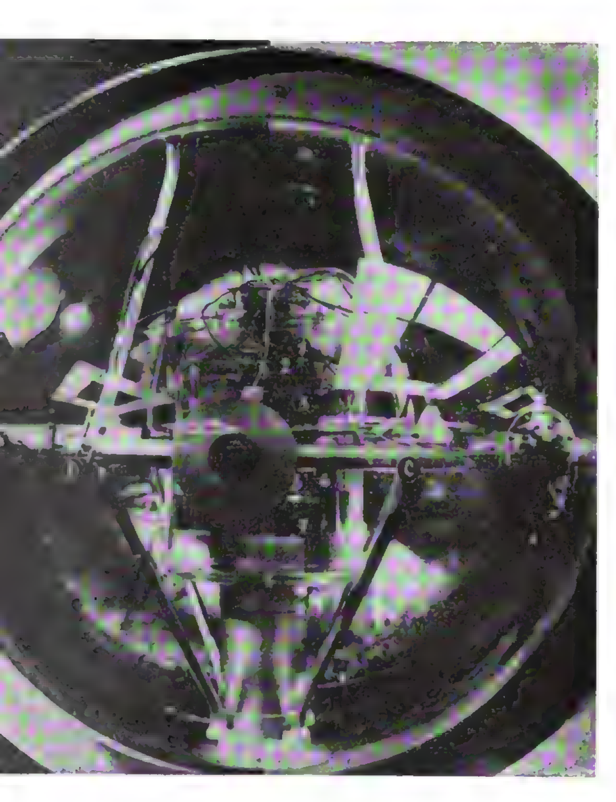
Sherper Tensing, oriundo de Nepal, guía de la expedición inglesa que logró llegar a la cumbre del Himalaya, el monte Everest, baja del avión que lo condujo a Europa.

En la Orbita del Satélite Artificial

El "padre" del satélite ruso. Este es el especialista en astronáutica soviético Leónidas Sedov, quien es el "padre" del satélite que gira alrededor de la Tierra, pues dirigió los trabajos de su lanzamiento.



Una revista soviética especializada ha publicado un corte del satélite. En el interior del mismo pueden advertirse los complicados mecanismos, cuyas partes principales son las siguientes: 1) Magnetómetro, 2) Acumulador de mercurio, 3) Transmisor de radio, 4) Resorte para separar al satélite del cohete, 5) Espoleta detonadora y 6) Cabeza del cohete



Satélite norteamericano. Distribución interior: A) célula que opera con energía solar para fijar la órbita; B) detector ultravioleta; C) óxidos para medir temperatura; D) escala de erosión para registrar impactos de objetos extraños; E) transmisor de datos a la Tierra; 2) amplificador para registrar colisiones con meteoritos; 3) archivo para datos recogidos; 4) transmisor de datos científicos; 5) memoria de datos; 6) amplificador para medir ionización de radiación ultravioleta, y 7) baterías de mercurio para energía. Derecha: En Londres, en la Universidad de Cambridge, un grupo de 12 sabios trata de seguir al satélite ruso en sus vueltas alrededor de la Tierra. Aquí se ve a Mr. Martin Ryle, director del Observatorio, observando en una maqueta el curso de la luna artificial.

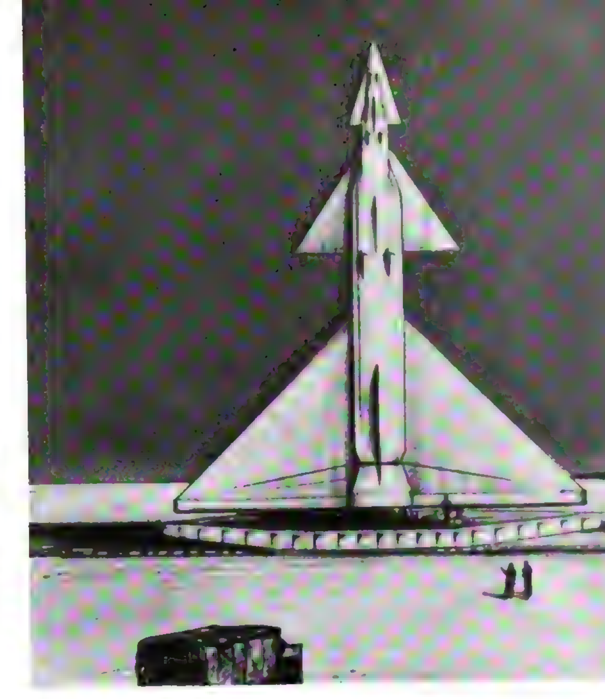




Gigantesco radiotelescopio interferómetro del National Bureau of Standards, en Boulder, EE. UU., utilizado para sintonizar las emisiones del satélite soviético Se usaba hasta ahora para averiguar el origen de emisiones radiales provenientes de estrellas distantes.



De acuerdo con una fotografía publicada en Moscú, éste es el aspecto verdadero que ofrece el satélite artificial que Rusia lanzó al espacio. Tiene cuatro largas antenas y está cubierto de aluminio pulido

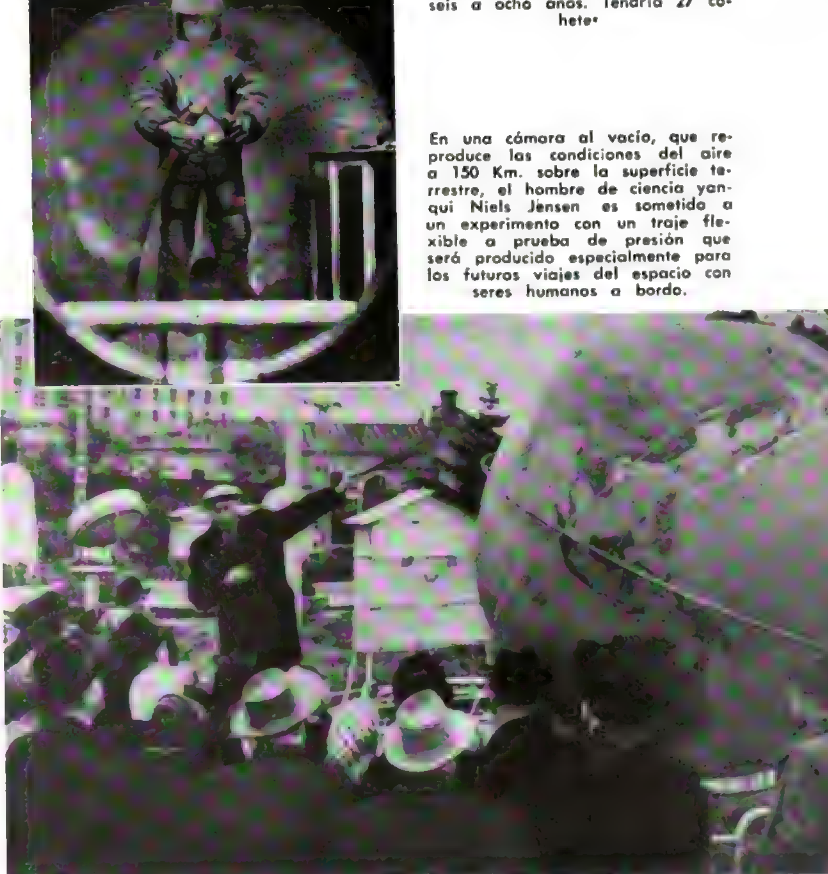


Proyecto de satélite norteamericano, con capacidad para dos o cuatro personas. Estaría listo dentro de seis a ocho años. Tendría 27 cohete•



También los estudiantes del Instituto de Geodesia de Novosibirsk, en Rusia, observan con telescopios al satélite que su país lanzó al espacio. (A.P).

En una cámara al vacío, que reproduce las condiciones del aire a 150 Km. sobre la superficie terrestre, el hombre de ciencia yanqui Niels Jensen es sometido a un experimento con un traje flexible a prueba de presión que será producido especialmente para los futuros viajes del espacio con seres humanos a bordo.



En Moscú, se imparten enseñanzas públicas para asesorar acerca del itinerario del satélite. He aquí un instructor ejerciendo frente a un grupo de curiosos.

Vista del paso del satélite sobre la ciudad de Melbourne, Australia. La foto fué tomada desde el edificio Melbourne Herald, en una noche propicia por la claridad de la atmósfera.



Elsa Maxwell, contenta, vestida de rojo, parece estar alerta junto a la charla del embajador de Gran Bretaña en París, Sir Gladwyn Jebb (centro), y el famoso pianista Arturo Rubinstein.

ELSA MAXWELL Y SU GRAN VELADA ANUAL

Aquí aparece la famosa "comadre" norteamericana sentada y en alegre conversación con M. Bonnefous, ministro de trabajos públicos y de transporte del actual gabinete francés (izquierda), el ex primer ministro Paul Raynaud y el embajador de Italia en París, M. Quaroni (derecha).



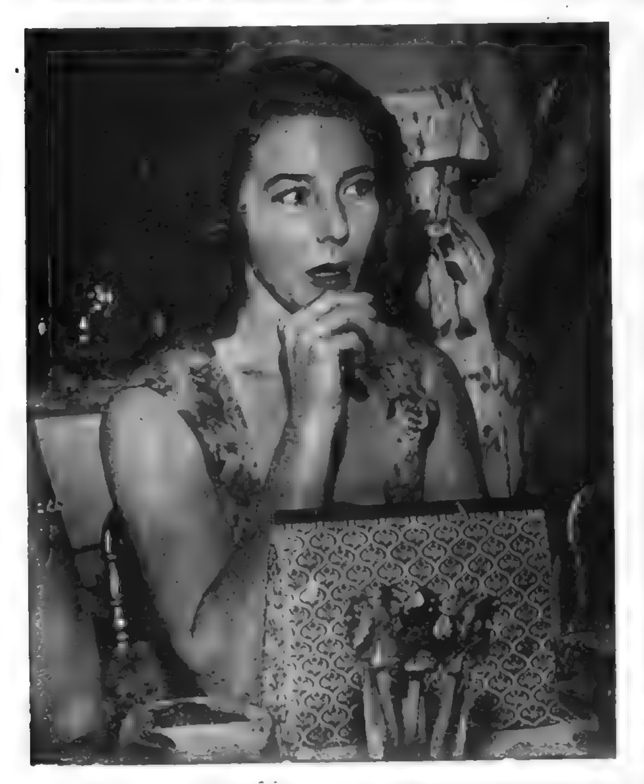
ELSA Maxwell no es una figura política, ni financiera, pero ha estado en contacto con todas esas personalidades importantes que la crónica diaria divulga. Es amiga de artistas y de príncipes, de banqueros y de políticos, ¡y ay de aquél que no goce de su simpatía! Elsa Maxwell es antes que nada periodista, cronista de asuntos sociales, pero su estilo incisivo y su coraje literario son extraordinarios.

Los artistas de Hollywood la miman por temor a la difusión de sus pequeños escándalos, y recientemente publicó una autobiografía, admirable retrato de una mujer mundana que nunca trató de sobresalir, pero que estaba en todas partes y metía su nariz en los asuntos más íntimos de sus personajes. Una parte del libro se refiere al ex rey Farouk, quien inmediatamente le inició un juicio por difamación e injurias ante un tribunal francés, reclamándole una indemnización de cinco millones de francos. Elsa Maxwell se rió y afirmó que no poseía un céntimo, pero a pesar de ello organizó una espléndida velada de gala, como lo viene haciendo todos los años. No debe haberle costado poco pues había 350 invitados, entre ellos 18 embajadores y 15 príncipes, aparte de artistas, músicos, políticos, etc. La importante recepción se realizó nada menos que en el elegante restaurante de Laurent, situado en la Avenida de los Campos Elíseos, en París.

He aquí algunas fotos de la velada, a la cual la anfitriona, Elsa Maxwell, concurrió con un vestido de fiesta de color rojo estridente.




El príncipe oriental Ali Khan significó en la fiesta una de las figuras de más relieve. En estas dos fotografías aparece bailando con dos invitadas que imponen su belleza y su elegancia quizá en competencia con la famosa ex modelo Bettina, conocida mundialmente por su gallarda estampa y ahora más popular aún por haberse constituído en el último entusiasmo del inconstante príncipe.



Bettina, sola en la mesa, parece meditar sobre las probabilidades de conquista de sus rivales. Derecha: Bettina al compás de una música lenta gira seria con el personaje de su ensueño.





1

Recepción ofrecida a bordo del buque francés "Luis Lumière" por el embajador de Francia en honor de los miembros del gobierno argentino y de los embajadores y jefes de misión de América latina.



2

1. — Jacques Savinien Caprais conversa con las jóvenes modelos que tuvieron a su cargo el reparto de obsequios a la concurrencia. Son ellas Diana, Rory y Marta. 2. — El embajador de Francia, Bertrand Cornut-Gentille, con un grupo de diplomáticos. 3. — Señora de Muniz, esposa del embajador de Brasil; el ministro de Trabajo y Previsión, doctor Tristán E. Guevara, y el doctor Acdeel Ernesto Salas, ministro de Educación. 4. — El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Alfonso de Laferrère; la señora Baronesa de Luze, esposa del primer consejero de la Embajada de Francia; el señor Marques Castro, embajador del Uruguay; la señora de Salas, esposa del ministro de Educación, y el señor Hernán Bellido, embajador del Perú. 5. — El general Bedoya; la señora de Viaud, esposa del consejero financiero de la Embajada de Francia; el coronel Oscar Cabanillas y la señora Susana de Gamas de Romero, esposa del jefe de despacho del Ceremonial. 6. — El embajador del Ecuador, doctor Gustavo Pérez Chiriboga; la señora de Bauzas, la esposa del general Bedoya y el embajador de El Salvador, Juan Ricardo Salaverría, formaron animado grupo en otra de las mesas dispuestas a bordo.

3



4



5



6



FULL TIME

40 PREGUNTAS A AMADEO NAZZARI



AMADEO NAZZARI

TODO el mundo sabe qué ha hecho este artista, que tiene un nombre y una prestancia de rey. Teatro junto a las figuras más importantes de su tierra, cine con los directores más famosos. Ni la escena ni el "set" tienen secretos para Amadeo Nazzari, que es hoy por hoy el actor más cotizado de Italia y quien mantiene más largamente una situación de primer plano, conquistada hace más de un cuarto de siglo con su intervención toral en "Ginevra degli Almieri", versión cinematográfica de la comedia homónima de Giovacchino Forzano.

"La cena de las burlas" lo consagró entre los primeros actores dramáticos de su país, "El Bandido" le concedió notoriedad internacional. Así como los elementos de la pólvora existían ya en la naturaleza, los elementos fulminantes de su naturaleza de intérprete estaban ya en él antes de saltar a un proscenio. Nazzari llegó, lo vieron y venció. Lleva realizadas más de cien películas, rodadas en Italia, España, Francia, Alemania, Egipto y Argentina. Todas las grandes estrellas, desde Anna Magnani a Gina Lollobrigida, se iniciaron a su lado. En su film más reciente tuvo de "leading lady" a Martha Thoren, la deliciosa actriz sueca cuya vida se tronchó en la plenitud del mediodía.

Caballero de su invisible Pegaso, el gran actor sardo sostuvo memorables batallas, celoso de un ideal de perfección que los fenicios no terminarán de comprender nunca. También entre nosotros hizo famosa su carta de Filoxeno.

Reside en Roma.

FULL TIME. — ¿Amadeo Nazzari es nombre o seudónimo?

NAZZARI. — *Las dos cosas. Amadeo es mi nombre, Nazzari mi apellido materno.*

T. — ¿Usted es partidario de los seudónimos?

N. — *¿Qué tienen de malo? Empiece por recordar que hasta los Papas lo usan.*

T. — ¿Por qué se mantiene soltero?

N. — *El amor es como una dinamo. Si su energía mecánica produce una cantidad de fuerza magnética superior a las resistencias éstas se funden y la máquina se inutiliza. Alterada la armonía por exceso de vigor magnético sobreviene la catástrofe.*

T. — ¿Cree usted en el magnetismo animal?

N. — *Es la piedra de toque de los elegidos.*

T. — ¿Odia usted a alguien?

N. — *A los intrigantes. Hamán, Fouché, los directores de revistas de escándalo...*

T. — ¿Algún poeta preferido?

N. — *Metastasio.*

T. — ¿Recuerda algún verso suyo?

N. — *"Declina il mondo, e peggiorando invecchia". Lo acompañamos en el sentimiento...*

T. — ¿Usted cree en la función social del cine?

N. — *El cine se reconcilia con la multitud, que sólo desdora a los mediocres, y ayuda a desterrar esa voluptuosidad enfermiza de sentirse solo y discrepante. Pero no se creó para hacer política. Al contrario: debe liberar al arte de la política.*

T. — ¿Qué figura histórica le gustaría encarnar?

N. — *Leonardo Griveo, el primer hombre blanco que pisó el Río de la Plata. Fué el lugarteniente de Pedro de Mendoza y el bautista de Buenos Aires. Además nació en Cagliari, como yo.*

T. — ¿Así que usted es sardo?

N. — *Y a mucha honra. Soy paisano de Grazia Deledda, que obtuvo el premio Nobel de Literatura en 1926.*

T. — ¿Cree usted en la infalibilidad de los proverbios?

N. — *Cuando son un eco de la experiencia, sí. Nosotros, por ejemplo, decimos: "No hay peor sardo que el que no quiere oír". Y es así. Yo oigo solamente lo que quiero.*

T. — ¿Y qué es lo que no le gusta oír?

N. — *Hablar de mí.*

T. — ¿Es cierto que está usted emparentado con el gran novelista de Piccolo Mondo Antico?

N. — *Efectivamente. Antonio Fogazzaro era tío de mi madre.*

T. — ¿Su madre también era sarda?

N. — *No, de Vicenza, cuna de Andrea Palladio, el célebre renovador de la arquitectura clásica.*

T. — También usted hubo de ser arquitecto, ¿verdad?

N. — *También. Pero el hombre propone y las circunstancias disponen. Italia está llena de médicos, abogados, ingenieros, arquitectos que terminaron su carrera y arrojaron el título al desván gatero, para dedicarse al cine, al teatro o las letras.*

T. — ¿Le gustaría conocer el paraíso?

N. — *Lo conozco. Los únicos paraísos verdaderos son los perdidos.*

T. — ¿Existe alguna diferencia entre un artista de cine y un artista de teatro?

N. — *El sueldo.*

T. — ¿Cuál es según usted la mayor diferencia entre italianos y argentinos?

N. — *Los italianos se enamoran; los argentinos se casan.*

T. — ¿Cree en el fin del mundo?

N. — *El mundo recién empieza.*

T. — Entonces, ¿no está de acuerdo con Metastasio?

N. — *El poeta de la Umbría no sospechó que el hombre llegaría a fabricar lunas artificiales. Antes que se acabe este mundo fabricará otro.*

T. — ¿Es usted un buen espectador?

N. — *Un mal espectador será siempre un mal actor, así como un mal deudor será siempre un mal acreedor.*

T. — ¿Usted cree que un artista aprende mirando?

N. — *Un artista se perfecciona actuando, como un escritor se perfecciona escribiendo pero el artista debe saber mirar, así como el escritor debe saber leer.*

T. — ¿Con qué personaje de comedia se siente más identificado?

N. — *Con* Heautontimoroúmenos, *de Terencio*

T. — ¿Cuál es la particularidad de ese personaje?

N. — *Se castiga a sí mismo.*

T. — ¿Cuál cree usted que es el principal elemento del teatro?

N. — *El público. Un teatro sin público es como un viaje de bodas emprendido por uno solo de los contrayentes.*

T. — ¿Cuál es el monumento de Buenos Aires que más le ha impresionado?

N. — *El tango.*

T. — ¿Con los atributos de cuáles de sus contemporáneos cree que sea posible obtener más rápidamente la notoriedad?

N. — *La serenidad olímpica de Juan Manuel Fangio, el talento de Federico Fellini y la mujer del príncipe Rainiero.*

T. — ¿Qué opina del monodrama?

N. — *Un abuso de confianza.*

T. — ¿Existe alguna manera de imponer nuestras propias ideas a los demás?

N. — *Haciéndoles creer a los demás que nuestras ideas son suyas.*

T. — ¿Qué opina de Vittorio De Sica?

N. — *Es mayor que yo. Me lleva cinco años...*

T. — ¿A qué atribuye usted la decadencia del teatro?

N. — *A la decadencia del público.*

T. — ¿Qué le recomendaría a los jóvenes que quieren dedicarse al arte?

N. — *Dedicarse.*

T. — ¿Usted no cree que las dificultades y la incompresión pueden mellar el temple del artista?

N. — *Non si cometta al mar chi teme il vento.*

T. — ¿Cuál es su mayor satisfacción en la vida?

N. — *Dar.*

T. — ¿Habla usted inglés?

N. — *Sí, lo hablo, pero no lo entiendo.*

T. — ¿Cómo definiría el mundo cinematográfico?

N. — *Vanity Fair.*

T. — ¿Cree usted en la suerte?

N. — *La suerte es un cuchillo que nos arroja la vida. Hay dos maneras de atraparlo: por la hoja o por el mango.*

T. — ¿Y usted lo atrapó por el mango?

N. — *Después de haberme cortado las manos.*

T. — ¿Qué héroe de la mitología le hubiera gustado ser?

N. — *Giges.*

T. — ¿Por qué?

N. — *Porque era dueño de un anillo mágico que le permitía hacerse invisible.*



"Bonete del asno" es el nombre de esta curiosa formación de lava. Al frente una avenida bordeada de vegetación.





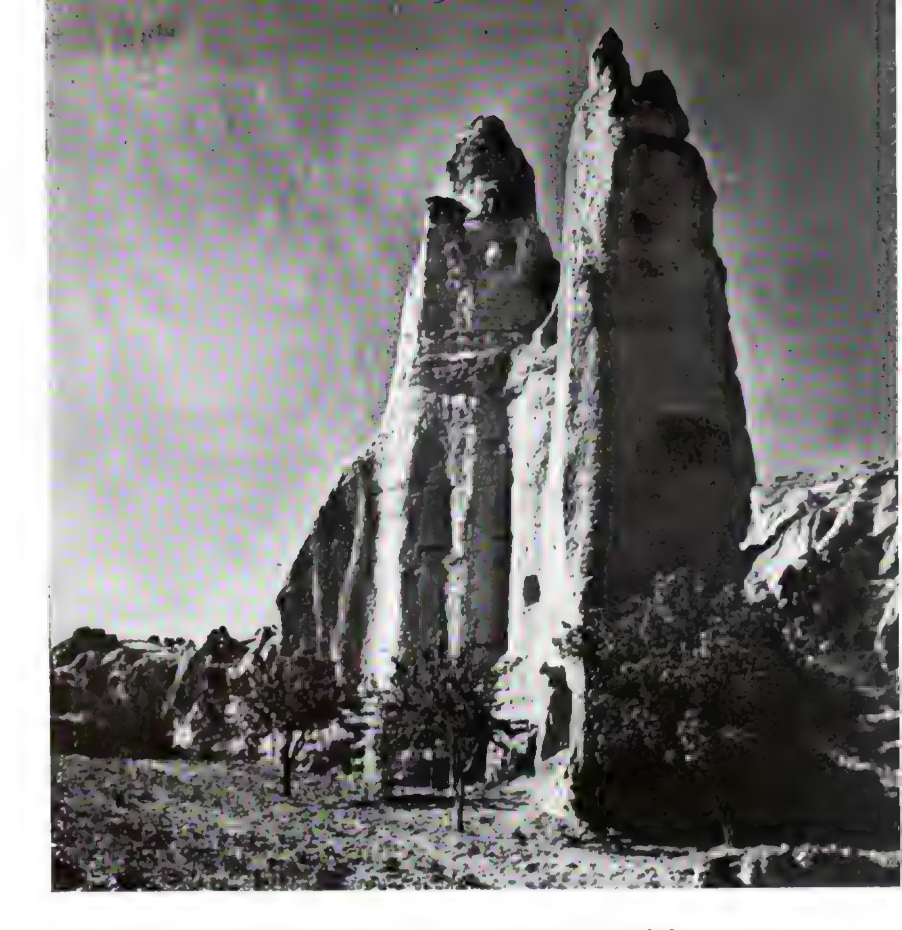
SUGESTION DE PAISAJE LUNAR EN PLENO CORAZON DE TURQUIA

Una vetusta capilla, donde subsisten las columnas y sirve de vivienda a cultivadores del lugar. Derecha: Soberbio paisaje. Como si la luna contemplara su rostro. El hombre no ha dejado piedra sin tallar. Hasta el establo de cabras demuestra paciencia y primor.



POSIBLEMENTE, una de las más curiosas regiones del mundo es Capadocia, antigua provincia de Asia Menor. Lo abrupto del terreno, los deficientes medios de comunicación y los desolados valles la hacen casi inaccesible al turista. Vale la pena, sin embargo, sacrificar todo confort. El premio será la visión extraordinaria de los paisajes luminosos y los caprichos de la naturaleza. Esa región —según se dice, cuna del cristianismo primitivo— es el resultado de una constante actividad volcánica de hace millones de años. La acumulación y fuerza de la lava, surgida de la tierra a gran altura, al solidificarse originó las formas extrañas que descansan sobre la planicie. Lo que imprime un recuerdo in-

olvidable en el hombre que tiene la fortuna de admirar ese mágico paisaje de chimeneas maravillosas, dragones legendarios y candelas fantásticas. El río Halys ha franqueado su camino a través de la masa volcánica y formado islotes e islas. La lluvia y los vientos continúan la erosión. Dejando Ankara, y tomando el camino de piedra y polvo, actualmente en refacción, el coche en el que se viaje se zambulle bruscamente, una y otra vez, y se lanza al ataque de masas rocosas, emprendiendo el largo trayecto que se extiende hasta el monte Argeo. Envuelto por una luminosidad caótica, el coche avanza entre coníferas petrificadas y conos de piedras arañando el cielo. El camino obligado de caravanas es el que va de Ankara a Kaisarieh, la antigua Cesárea, edificada al pie del monte Argeo, el más alto del Antitauro (3.919 m.), coronado de nieve. En este mundo de piedra no faltan los frutales. Las numerosas colonias de palomas depositan el guano, que los colonos del lugar aprovechan para los cultivos. El hombre de la antigüedad supo tallar la piedra hasta convertirla en hogares o en templos.



Imponente y majestuosa obra de la naturaleza. Verdadero paisaje lunar, matizado con estáticos arbustos. Abajo: El valle, llamado, de las coníferas. Algunos arbustos mecen sus tiernas ramazones. Y, adentro de la roca, la vida humana cumple su destino inexorable.

Sir Philip Hendy rodeado de algunos invitados a la reunión ofrecida en su honor en el Museo Nacional de Bellas Artes. De izquierda a derecha: Jorge Larco, Antonio Santamarina, doctor R. Payne, Enrique Azcoaga, profesor Jorge Romero Brest, sir Philip Hendy, M. Bontempi y Carlos Grether.

SIR PHILIP HENDY EN BUENOS AIRES

Sir Philip Hendy.



ENTRE las prestigiosas personalidades que visitaron recientemente Buenos Aires se destaca la de Sir Philip Hendy, director de la National Gallery de Londres. Antes de ocupar el alto cargo que desempeña actualmente el distinguido huésped actuó en la dirección de la Wallace Collection y en importantes museos de Estados Unidos. Además, publicó diversas obras de valor, como una biografía sobre *Giovanni Bellini* y su libro sobre *Pintura Española*. Cuando toma la direción de la National Gallery en 1946 dedica gran parte de sus actividades a la restauración y conservación de las telas célebres confiadas a su custodia. Instala en las antiguas salas del museo un sistema de aire acondicionado, cuya ventaja permite salvar los inconvenientes del húmedo clima de Londres, factor tan importante tratándose de pintura. Esa feliz iniciativa de Sir Philip tiene un brillante resultado: el de poder admirar cuadros famosos desprovistos de un vidrio protector.

La National Gallery, con su cúpula y sus columnas ya familiares en el panorama londinense, podría parecer un Templo no sólo por su aspecto exterior, sino también por la atmósfera casi de santuario que reina en su recinto. Al recorrer las diversas salas del museo uno se siente compenetrado de un respeto casi religioso al contemplar las obras de maestros célebres.

No inspiran tal sentimiento otros museos, aun los que nos deslumbran con riquezas quizás más fabulosas, como los de Italia y el mismo Louvre. La National Gallery por la disposición acertada de los cuadros, sin paredes recargadas, tiene un carácter especial. Incita a una mayor concentración al visitante, impresionado por la dignidad y el refinamiento del ambiente.

La influencia de un buen director es tan importante que algo similar ocurre con nuestro museo nacional de Bellas Artes, aunque no se pueda comparar sus valores con los de la pinacoteca londinense. En las salas remozadas con tanto acierto del museo porteño, al que la eficaz dirección del profesor Jorge Romero Brest ha

dado nueva vida, también se siente ahora un clima propicio al deleite de placeres artísticos. Armonía que aprecia el visitante, estudiante o conocedor avezado, así como se admira el arreglo de una mujer de buen gusto aunque no ostente alhajas costosas ni modelos vistosos.

Si aquí en las esferas pudientes no hubiera reinado hasta ahora, salvo contadísimas excepciones, tanta apatía o indiferencia hacia el arte, hoy contaríamos también, como en otras ciudades del mundo, con algunas joyas pictóricas donadas por mecenas preocupados en estimular la cultura del país.

Cuando nos visitan figuras notorias como, por ejemplo, la de Sir Philip Hendy no tendríamos entonces que mostrarle nuestra galería nacional tapizada en gran parte de buenas intenciones.

Pero tanto Sir Philip como el profesor J. Romero Brest saben que escasos recursos económicos exigen aún más empeño y dedicación. En ese sentido la National Gallery se vió favorecida por el apoyo de cinco grandes coleccionistas y protectores de las artes que presiden a su formación. En el año 1824 fundan la National Gallery: el Primer Ministro, Lord Liverpool; Sir Peel, futuro Primer Ministro; Sir George Beaumont; Lord Dover y el Rev. William Holwell-Carr.

La adquisición de una pequeña colección privada forma la base inicial, que nuevos aportes luego enriquecen rápidamente. El éxodo de las obras de arte hacia Norteamérica no había aún contribuído a encarecer las adquisiciones artísticas, orgullo de todo gran museo.

La visita de Sir Philip a Buenos Aires fué de corta duración, pues debía ir a San Pablo para concurrir a la Exposición Bienal, donde fué nombrado miembro del jurado. Pudo sin embargo tomar contacto aquí con algunos centros artísticos y pronunciar una conferencia sobre el escultor Henry Moore, cuyo tema permitió exponer un rápido panorama del arte contemporáneo en Inglaterra. Entre los jóvenes valores de la pintura inglesa se destaca Ben Nicholson, cuyas obras figuran en la muestra del Brasil con motivo de haber ganado recientemente el Premio Guggenheim. Nuestra capital podrá apreciarlas, pues existe el proyecto de realizar, posiblemente en abril de 1958, una exposición de las obras inglesas enviadas a San Pablo.

Sin embargo, es por la escultura que la joven generación de artistas ingleses muestra más entusiasmo, al que la influencia de Henry Moore no es ajena. En París los visitantes de la Unesco pueden admirar de este escultor una importante obra, masa enorme en mármol de Carrara, ubicada en la entrada principal, donde también hay obras de Picasso y de Braque.

Breves instantes de conversación con Sir Philip Hendy son más ilustrativos que largas charlas, a veces, con otros interlocutores que no poseen su fina cultura.

MARIE PASCAL

La National Gallery de Londres.

Una tela de E. Carriere es contemplada por el doctor Alcorta en compañía de Raquel Forner y el escultor Bigatti.



Acompaña a un vestido de piqué blanco soberbio abrigo de igual tela estampada con amplios florones malva y azul. Modelo que presenta Pasquali. Derecha: Tela de algodón estampado con ramilletes esparcidos sobre fondo claro se emplea en este juvenil modelo. Colección italiana.



Sentador modelo creado en jersey habano. La amplia falda luce compacto conjunto de tablas al frente. Original chaqueta ribeteada en seda. Mangas ¾, gran escote y blusa de muselina oro. Derecha: Para cocktail, en rica seda brocada a dos tonos. Tirante y adorno de terciopelo de seda. Amplio volante fruncido y detalle de strass.



Falda y coselete minuciosamente trabajados con recortes plisados de seda natural color turquesa, sobre "taffetas" al tono, forman este suntuoso modelo para la hora del cocktail.

DESDE PARIS

Envíos de Anne Marie Dousset

CREACIONES DE CHRISTIAN DIOR

Bonne Amiée. *Robe de noche enteramente bordado con strass y piedras con talle elevado y gran echarpe.*

New York. *Tailleur para "diner" en lanilla negra y blusa y blusón enteramente bordado con efecto de talle alto. Modelo de Christian Dior.*





Amsterdam. *Vestido d'apres-midi de líneas souples y cinturón anudado en la espalda. Gran escote pronunciado en la espalda.*

Petit-Theatre. *Manteau de amplias líneas y vestido tubular en faya negra.*



Un toque de refinada elegancia para la noche en un precioso saquito de breischwantz ruso, abierto en el talle y con cuello abotonado.

Para primavera y verano esta capita en breischwantz blanco de la India

Por David, de New York, han sido presentados estos modelos de Roberto Capucci, de Roma, que por primera vez crea una nueva línea en pieles para la próxima temporada.



Reciente fotografía de Pettoruti en París.

Armonía movimiento. *Carboncillo,* 57 x 45. *Colección Alberto Sartoris. Lutry (Suiza).*



Movimiento nello Spazio. *Carboncillo,* 55 x 48. *Colección N. Catani. Roma.*



José Antonio Mendía desde París

PETTORUTI

y su segundo período europeo

LA calle Mabillon une, en París, dos barrios vecinos y opuestos: Saint Sulpice, el tradicional centro de las santerías y la vida religiosa, y Saint Germain des Prés, que conociera desde la última guerra, entre turistas que juegan al existencialismo y existencialistas que se preocupan más de desordenar su ropa que de la filosofía de Sartre, un auge con repercusiones en el mundo entero. Por la calle Mabillon se cruzan en las primeras horas de la mañana las apresuradas devotas que acuden a una temprana misa, y las rezagadas criaturas de largo pelo "de ahogada" y pantalones negros que van buscando el asilo de un café aún abierto.

En el número 12 de esta calle contrastada y pintoresca parecen haber anidado para un largo rato los pinceles de Emilio Pettoruti. El maestro vive en una vieja y tranquila casa burguesa a la que ha arrancado molduras de los techos y chimeneas de mármol de las paredes para dejarla blanca, clara y despojada, con algo de celda y algo de fortaleza. En ese decorado vacío, que recibe la luz tendiendo sus paredes desnudas en un gesto de brazos abiertos, sólo encontramos un cuadro del pintor. Es "El Invierno en París", esa composición profunda, sólida, llena de movimientos y relieves, que le valiera el Premio Guggenheim en 1956 y que acaba de volver de los Estados Unidos, en donde recorriera museos y galerías durante un año.

Este domicilio de París pareciera marcar una nueva etapa en la vida del primer pintor argentino: su segundo período europeo.

Hacia 1913 llegaba Emilio Pettoruti, nacido en Argentina de padres italianos, a Florencia por la primera vez. Tenía veinte años y quería poner un mundo viejo delante de sus ojos nuevos. Era la época del Futurismo naciente, cuando Marinetti quería, en su manifiesto, desviar el curso de los ríos e inundar los museos para destruir el arte antiguo. Pettoruti cree en esta nueva experiencia de la pintura, pero en sus primeras telas abstractas están presentes los precursores del Renacimiento y el arte etrusco, dando el aporte de su medida. Sus primeras amistades de café se llaman Papini, Garbari, Palazzeschi, Carrá, y en 1914 cuatro obras suyas forman ya parte de la Prime Esposizione Invernale Toscana. Su primera exposición individual tiene lugar en 1916, en la Galería Gonnelli, de Florencia, y los cuadros que la componían nos parecen ahora, a cuarenta años de distancia, telas rigurosamente modernas y actuales.

Roma acogió a Pettoruti en 1917, y allí el pintor se une a la joven generación del momento: Melli, De Chirico, Vasari. Viene luego Milán, otra vez Florencia, y los conocimientos que Pettoruti va adquiriendo en escultura, mosaico, fresco, y con los que empieza a ganar su vida. Participa en esos años de la Bienal de Venecia, de la de Brera, y de todas las muestras pictóricas importantes de Italia.

Pero su consagración internacional había de llegar en 1923, cuando invitado por Herwardt Walden, director de la revista alemana "Der Sturm" y de la Galería de Arte de Berlín, expone treinta y cinco cuadros en la capital de Alemania. Este primer contacto con toda la crítica europea, afrontada en compañía de Klee, Zadkine, Jacques Villon y otros nombres fundamentales de la pintura del joven siglo, ponen en evidencia su equilibrio en la construcción, su claridad y la simplicidad de medios en las concepciones, la vivacidad e intensidad del color, del orden.

Pettoruti llega en 1924 a París. Marinetti le presenta a Leonce Rosenberg, que después de haber visto algunos de sus cuadros le propone ser su "*marchand*" Pettoruti acepta, pero antes de pensar en ponerse a trabajar para preparar una exposición quiere volver a Buenos Aires para ver a su madre. (*Cont. en pág.* 96)

"L'HIVER A PARIS. *Año* 1954. *Oleo sobre tela* 130 x 81. (*En* 1955 *figuró en la "Exposición Internacional "IX Premio Lissone", ITALIA*).



"CREPUSCULE MARIN". *Año* 1954. *Oleo sobre tela* 146 x 109. "PREMIO CONTINENTAL GUGGENHEIM" (*North and South América* 1956). *Expuesto en* 1956 *en el "Musée National d'art Moderne"*, PARIS. *En* 1957 *en "The Salomon R. Guggenheim Museum"*, NEW YORK. *Reproducciones fotográficas realizadas por Paul Facchetti, París.*

PETTORUTI





Vendedora de sardinas, dibujo de Federico Ribas.

MANUEL VILLEGAS LOPEZ

LA TIERRA FELIZ

EN MARCHA POR LA COSTA DEL SOL

ESTAS playas de la Costa del Sol prometían a los argonautas antiguos la tierra feliz. Aquí está.

El sol fuerte y jocundo, el mar bello y amigo, el cielo siempre alto y azul, esas montañas jóvenes, volcánicas, escarpadas, erizadas de picachos cárdenos, y donantes de valles verdes, son el gran escenario en que la naturaleza representa su máximo papel de la tierra pródiga, del país fecundo y feliz. Hasta las mismas playas doradas, grises, pardas, llegan las huertas y los campos de caña de azúcar, de maíz, de tabaco, de vid, de algodón, con sus interminables gradaciones de verdes. De vez en cuando un pequeño acueducto, una alberca, una noria primaria, con sus cangilones de barro y su borriquillo que gira lento, lleva un hilo de agua a estas tierras resecas, y entonces todo estalla en un loco frenesí vegetal, en una de esas parcelas de paraíso que invitan a quedarse para siempre en aquel diminuto rincón del mundo.

Las palmeras bordean los acantilados y decoran los caminos con sus racimos de dátiles color miel; las higueras lanzan su perfume fuerte y seco a larga distancia, ofreciendo los gruesos higos verdes, morados; los olivos grises, con sus hojas de plata vieja, trepan por las laderas cargados de aceitunas verdes, negras; las viñas y las parras exhiben sus racimos ambarinos, de grandes uvas moscatel, que han de ser vino de Málaga; las chumberas silvestres, en peñascos, linderos de campo, borde de senderos, tienen higos chumbos rosados, defendidos con púas; por el camino marcha una muchacha, morena, rubia, de ojos azules —una mestiza de andaluza e inglés, tan frecuente— que lleva en las manos una granada de tamaño enorme, inverosímil, reventona en granates jugosos...

Todo cobra una dimensión inesperada bajo el sol andaluz, todo se convierte en dato pródigo de mito feliz. Las puertas de las casitas blancas y modestas, las ventanas, los patios, las escaleras, las terrazas, los huertos... se llenan de flores, y estas flores adquieren tamaños que impiden su identificación: geranios de tres metros de altura, begonias llenando un balcón, gallardías que forman un matorral, buganvilias (Santa Rita) de colores encendidos, que envuelven casas y pérgolas; alhelíes, rosas, claveles, mimosas... Por la noche todas estas flores respiran bajo la luna y emiten su más concentrado perfume, que el sol volatiliza durante el día. Esta sinfonía del perfume la dominan los dompedros carmesíes y los

blancos jazmines. Con los jazmines se hacen biznagas, ensartando un grupo de flores en una horquilla, que las mujeres se prenden en la cabeza. Y el cabello femenino se impregna del enervante perfume del jazmín, que se marchita lentamente.

Y el mar. El copo, el montón de pescados que sale en la red, vibra, salta, bulle de plata, de rojos, de grises, de verdes... Del mar pasa a la sartén de aceite de oliva, llenando las calles del más poderoso aperitivo olfativo que se conoce: el olor del pescado frito, en España. Calamares menudos, que se fríen enteros; boquerones de Málaga, celebérrimos; sardinas rebozadas de harina y huevo... Mariscos, desde el langostino y la gamba a las enormes almejas blancas y rosadas con que se acompaña el montilla, vino corriente en las tabernas.

Pero en esta Costa del Sol hay dos platos de pescado inigualables: el chanquete y la moraga. El chanquete es la cría del boquerón, un pececillo de unos dos centímetros, fino y transparente, que se fríe suelto y es de una finura digna de la mejor mesa. Se exporta, ya frito, en cajas, a todas partes, y fuera de aquí es de alto precio. La moraga es la sardina asada al fuego directo, como la carne en el asado criollo. "Hacer una moraga", "comer una moraga", es una pequeña fiesta en la playa, en una noche de luna y calor. Un marinero, un pescador, las hacen perfectas. Un largo fuego de palos y ramas, hojas, cuerdas, restos de playa es lo mejor, os asegura el autóctono autor de la moraga. Ensarta seis u ocho sardinas en un espeto hecho con una caña partida y afilada, que clava en la arena por un extremo para que quede de punta junto a la lumbre; a lo largo de ésta se coloca la fila de espetos con sardinas. No se limpian, no se descaman, el fuego lo tuesta todo, por un lado, por otro. Se dejan en la fuente y platos, crepitando en su propia grasa. Y se comen con los dedos, por completo. Se comen indefinidamente, en cantidad ilimitada, porque resulta un manjar ligero. Con buen vino, naturalmente. El chanquete y la moraga son dos platos que sólo necesitan ser más caros para cobrar fama de gran manjar envidiado. Pero aquí son baratos.

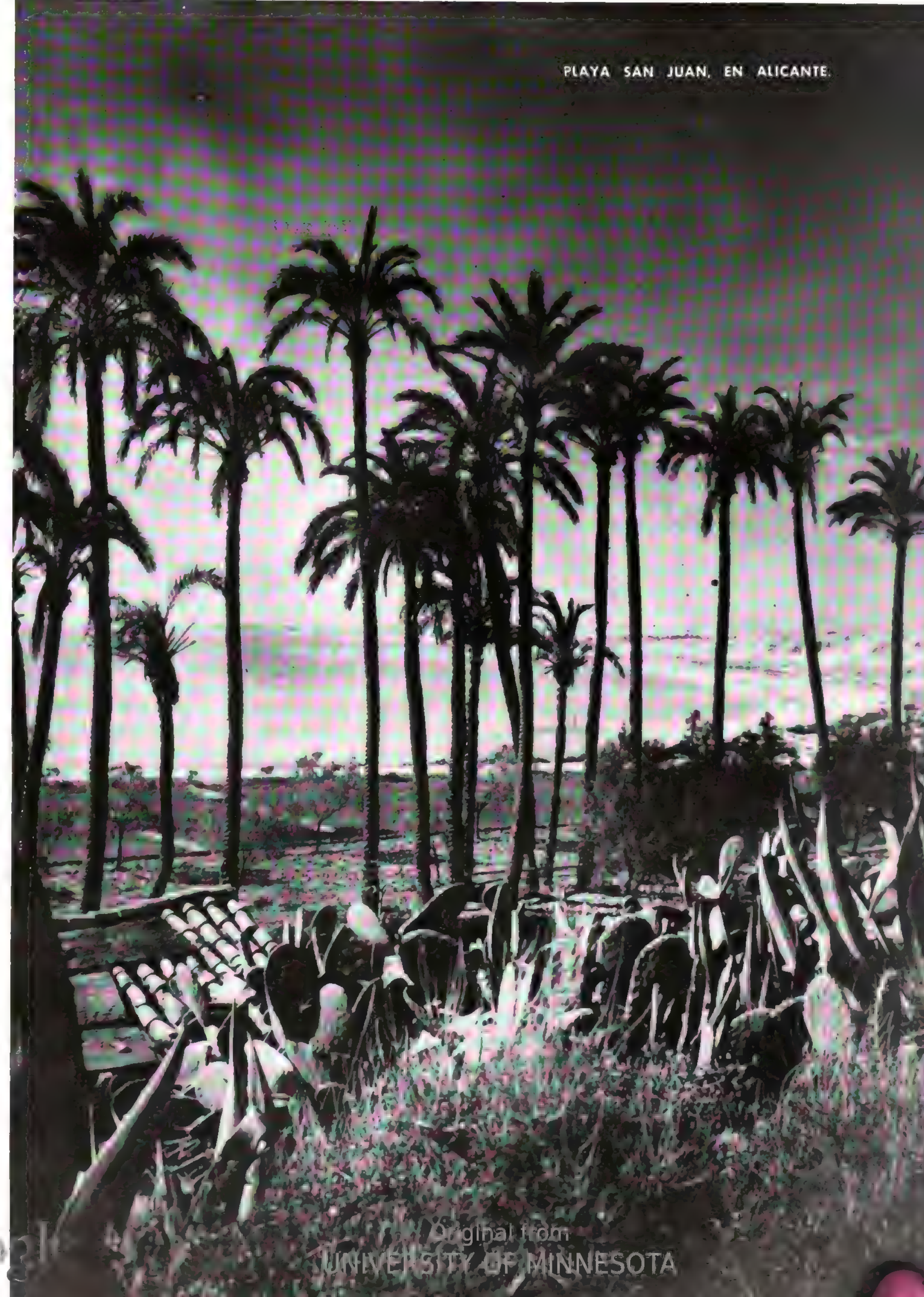
Todo es barato. Por la carretera que bordea el mar pasan lujosos autos enormes o pequeñas vespas, motocicletas verdes con una muchacha en su grupa, como antes en una jaca andaluza. Pasan veloces estos turistas, comiendo un gran racimo de gruesas y traslúcidas uvas moscatel o un cucurucho de pescado frito. O se detienen a comprar higos frescos, almibarados, por una peseta el kilo. O higos chumbos a diez céntimos cada uno, que el campesino corta hábilmente ofreciéndolo en su cáscara sin tocarlo, para que podáis cogerlos limpiamente. Estos chumbos mañaneros guardan en sí todo el frescor que la tierra ha acumulado durante la noche, para la planta... y para vosotros, por unas monedas de ínfimo valor.

Todo es barato. En primer lugar el tiempo, lo más caro y escaso para el hombre moderno. Para el americano el tiempo es oro, para el europeo el tiempo es vida. En estas costas rebosantes de sol y de mar el tiempo no es nada: sobra por todas partes. Nadie tiene prisa, todo va lento, todo se habla sin fin y sin motivo, todo se adormila con cualquier pretexto... Los autos de línea se detienen tres o cuatro veces en cada pueblecito o caserío. Cuando llevan cinco minutos parados y no sabéis por qué comienzan a buscar sus equipajes los primeros viajeros que van a bajar. Más allá se para en correos. Más allá, en una taberna. Más allá lo para una mujer que quiere subir o sólo dar un recado a un viajero. Y así en los veinte o treinta pueblos del trayecto.

Y este derroche de tiempo, de calma sin tasa, es lo que da al forastero, al extranjero, más sensación de prodigalidad, de país fecundo, rico y feliz. Esa veta de riqueza perdida para siempre, el tiempo lento para vivir y desvivir en calma, está todavía aquí virgen, inexplotada, generosa de todas las riquezas. Y todas sus pobrezas.

Antes, el país pródigo lo era a la rapiña bélica; hoy, lo es al dinero. En vez de la espada se rinde a la moneda, y lo abundante es lo barato.

Ya los paraísos no se descubren, se compran. Pero están llenos de crueles sorpresas y paradojas. El trópico es el gran paraíso donde no se puede vivir, y un país barato está habitado por gentes pobres. En las tierras felices el hombre es mísero. En el Paraíso Terrenal Adán y Eva estaban desnudos, no porque no necesitasen trajes sino porque no los tenían. Cuando los precisaron sólo encontraron hojas de parra. Frutales, huertos, bellos árboles, flores brillantes y perfumadas, pescados recién sacados del mar y racimos jocundos cortados de la vid. Vino, sol, mar... El paraíso, sí. Pero... ¡El gran espejismo de la tierra pródiga! La Naturaleza más liberal no lo da todo: da poco o nada. Todo, sólo lo consigue el duro esfuerzo humano, en la tierra fecunda y en la estéril: la nueva creación del hombre. Y aquí todo brilla, todo gotea néctar, todo ofrece, todo perfuma, todo adormece y todo halaga... ¡Espejismo, espejismo maravilloso de la tierra feliz! Engañador. A no ser que el verdadero sentido de la vida sea solamente existir.



PLAYA SAN JUAN, EN ALICANTE.



Constance Shacklock en el "Caballero de la rosa".

Había una vez...

Ofelia Britos de Dobranich

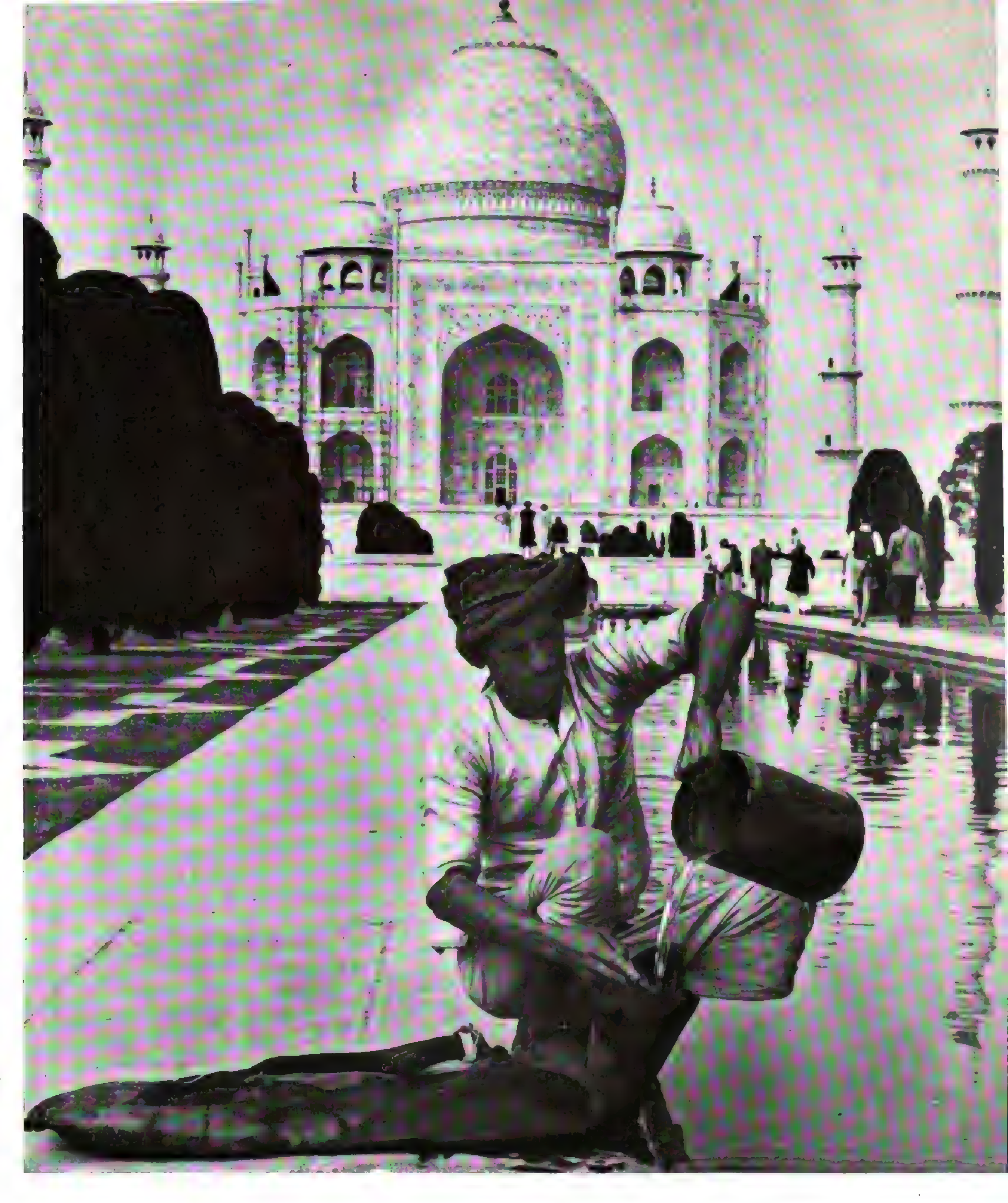
...una niña muy linda, muy blanca y muy rubia —igual a las protagonistas, siempre hermosas, siempre blondas y siempre blancas, de los cuentos infantiles—, con la diferencia de que ella no es creación de la fantasía sino una niña "de verdad". Por eso ha de interesar saber quién es, lo que soñó llegar a ser y lo que fué. Comencemos.

Ha nacido en una población que tiene un nombre raro y difícil de pronunciar, menos para los ingleses, claro está, o para los que dominan el idioma de Shakespeare sin ser ingleses... *Sherwood Forest, Nottinghamshire.* Llega de la mano de su madre a una pequeña iglesia de antigua arquitectura, típica del país de las nieblas. Es día de ensayo en el coro, ubicándose en el lugar de costumbre. Todos la reciben con ternura. Es lógico, su belleza física armoniza con la voz milagrosamente dotada para edad tan breve: nueve años. Su vocación musical de herencia materna la impulsa a cantar a toda hora, como los pájaros. Y lo hace con tal maestría que deja sorprendidos a propios y extraños. Todos han puesto fe en el venturoso futuro de esta artista incipiente. Pero sin embargo es verdad sabida que los niños tan precoces casi siempre fracasan al llegar a mayores. Entre la infinidad de ejemplos citemos dos, nada más: Miecio Horzowsky, el prodigio pianístico que nos visitó a principios de siglo, se detuvo en la infancia de sus triunfos sensacionales; después su nombre se perdió en el olvido. Shirley Temple, aquella criatura adorable que nos enternecía con sus interpretaciones en el cine es ahora una mamá como todas las mamás. De su maravillosa actuación queda solamente el recuerdo. A pesar de ello tal vez con nuestra inglesita —que se llama Constance Shacklock— ocurra lo contrario. Por sus venas, mezclada a la impetuosidad de la sangre, circula una corriente artística que la obliga a vivir en un mundo aparte, inaccesible para todos menos para Roy Henderson, su maestro.

El tiempo pasa velozmente. La niña se transforma en inquieta adolescente. Estudia a conciencia, se supera día a día, su voz embellece, adquiere calidad formal. Interviene en varios concursos musicales. Presentarse y triunfar es para ella lo que debe ser. Obtiene siempre los primeros premios, hasta que la Real Academia de Música le abre sus puertas. Allí permanece cuatro años, tan fructíferos —consagrada "en cuerpo y alma" a perfeccionarse— que al egresar la Compañía de Ballet Internacional la incluye en su elenco, presentándose en el teatro Coliseo, de Londres, con una obra de Wilton: "Comus". Mientras tanto la guerra europea está llegando por fin a su término. Al renacer la paz, el Covent Garden resuelve iniciar la *season* con una Compañía totalmente renovada. Llama a concurso para solistas. Se presentan 4.000. Triunfan muy pocas, entre ellas, ¿quién lo duda?, figura la empeñosa joven. Este es el paso decisivo que ha de llevarla a la consagración definitiva. Desde entonces los grandes directores —entre los que figuran Sir Thomas Beecham y Sir Malcom Sargent— dirigen las óperas en que ella interviene. Protagoniza "Carmen", la princesa Marina, en "Boris"; la gitana de "Il trovatore", y para no seguir enumerando actúa en todas las obras de Wagner. Triunfo tras triunfo le van abriendo camino hacia otros mundos. Es así como traspone las fronteras de muchos países, hasta que un buen día da el gran salto hasta América del Sur. Ya está en Buenos Aires. Esto ocurre el año pasado, presentándose en el teatro Colón. Su mayor éxito lo obtiene con "El caballero de la rosa", de Strauss. Demuestra que por excepción el papel de un hombre puede interpretarlo una figura femenina sin que choque el trastrueque. Todo contribuye a ello. En primer término tiene *le phisique du role*: alta, bien plantada, camina con paso firme, seguro, es elegante, desplegando sus dotes de gran actriz sin que el más leve ademán resulte *shocking*. Si a ello agrega su voz de mezzo-soprano, caudalosa, poblada de matices insospechados; el fraseo, la dicción, toda esta armonía manejada con perfecto dominio, es fácil imaginar su merecido triunfo.

Constance Shacklock sale victoriosa de esta "prueba de fuego", doblemente riesgosa por el inevitable cotejo con artistas célebres que han interpretado en el mismo escenario el decorativo y dieciochesco personaje. Al regresar a su patria obtiene otro éxito resonante en el papel de la Reina Dido, en la ópera "Los Troyanos", de Berlioz, que se estrena por vez primera en aquel país, al que le sucede su intervención en el Festival de Berlín de esta temporada actuando en "El sueño de Gerontio", de Elgar, bajo la dirección de John Barbirolli.

La crítica y el público consagran a esta eximia cantante, que no ha defraudado las ilusiones —que tanto su maestro como todos los que la admiraban pusieron en ella— cuando cantaba en el coro de la iglesia de su ciudad natal a los nueve años, como decíamos al principio...

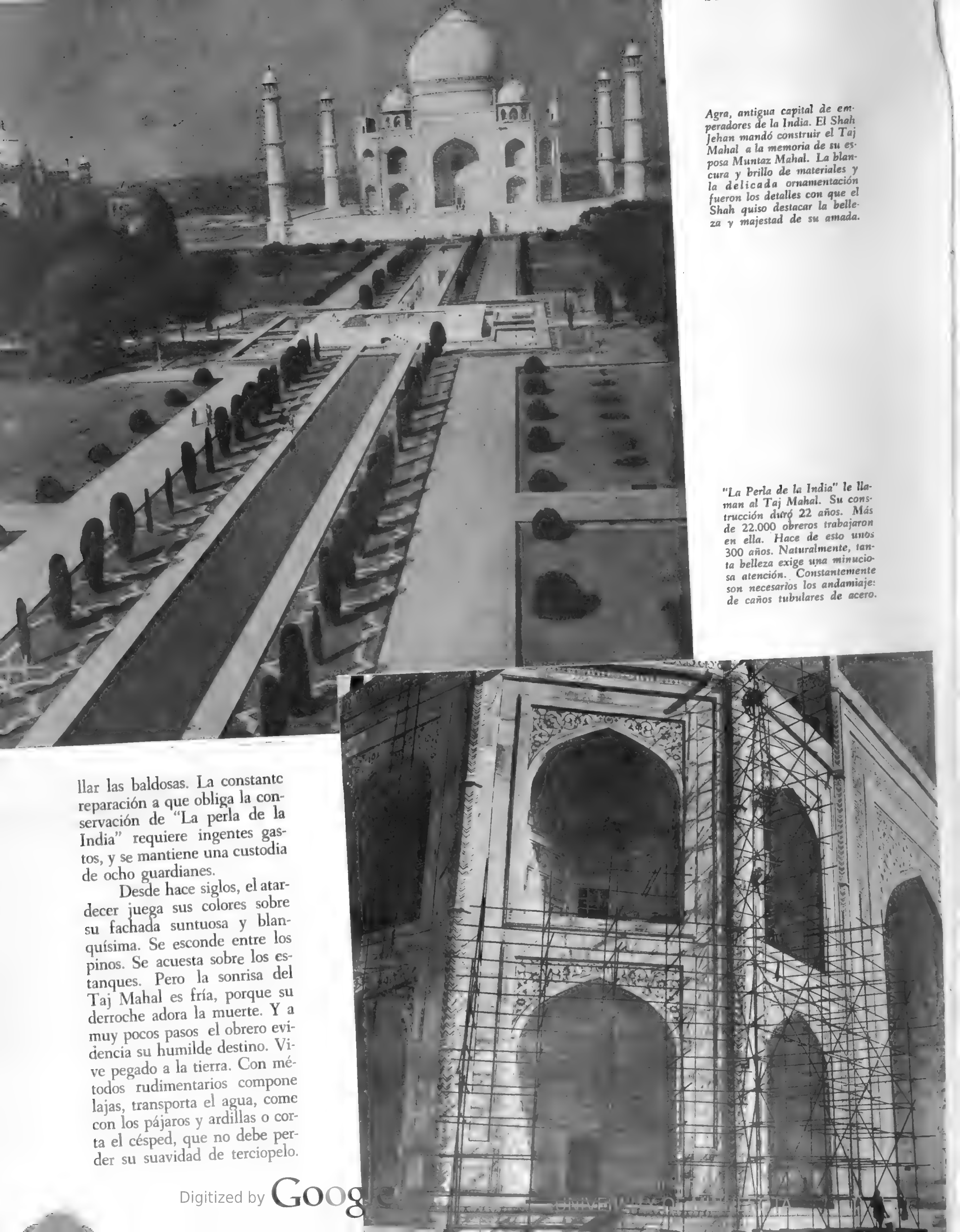


En el Taj Mahal todos los trabajos son realizados por hombres. Aquí apreciamos que el agua de los estanques es tan útil como decorativa. Un jardinero llena de agua una piel de cabra frente a la entrada principal del mausoleo.

LA PERLA DE LA INDIA

SUNTUOSA ornamentación. Riqueza de materiales. Complejidad y fuerza de estilo mancomunadas para asombrar al mundo. Tal parece haber sido la intención del Sha Jehan, emperador de la India, cuando en 1631 mandó construir el Taj Mahal de Agra, para guardar las cenizas de su esposa. La construcción del edificio duró 22 años e intervino en ella un ejército de hombres. Un jardín de refinadas líneas rodea el mausoleo, todo de mármol blanco. El gasto fabuloso que demandó la obra sublevó a los súbditos. Destronaron al Sha y lo llevaron a prisión. Transcurridos siete años, agotado el Sha por la enfermedad y la pena, le permiten admirar por última vez, con sus ojos moribundos, el glorioso Taj Mahal, una de las obras más extraordinarias realizadas por el hombre. Cuando muere el emperador lo sepultan al lado de la bella princesa, cuyo amor le había sido tan costoso.

Hoy diariamente lo visitan gentes del pueblo, que en señal de respeto se descalzan antes de entrar, y al mismo tiempo para no manci-



Agra, antigua capital de emperadores de la India. El Shah Jehan mandó construir el Taj Mahal a la memoria de su esposa Muntaz Mahal. La blancura y brillo de materiales y la delicada ornamentación fueron los detalles con que el Shah quiso destacar la belleza y majestad de su amada.

"La Perla de la India" le llaman al Taj Mahal. Su construcción duró 22 años. Más de 22.000 obreros trabajaron en ella. Hace de esto unos 300 años. Naturalmente, tanta belleza exige una minuciosa atención. Constantemente son necesarios los andamiajes de caños tubulares de acero.

llar las baldosas. La constante reparación a que obliga la conservación de "La perla de la India" requiere ingentes gastos, y se mantiene una custodia de ocho guardianes.

Desde hace siglos, el atardecer juega sus colores sobre su fachada suntuosa y blanquísima. Se esconde entre los pinos. Se acuesta sobre los estanques. Pero la sonrisa del Taj Mahal es fría, porque su derroche adora la muerte. Y a muy pocos pasos el obrero evidencia su humilde destino. Vive pegado a la tierra. Con métodos rudimentarios compone lajas, transporta el agua, come con los pájaros y ardillas o corta el césped, que no debe perder su suavidad de terciopelo.



La tarea de remendar y cambiar lajas es constante. En esta fotografía vemos dos peones de albañilería en su trabajo.



El césped ha de lucir suave como un terciopelo. Pero el esfuerzo de quienes lo realizan es rebajado hasta lo absurdo. Los jardineros utilizan cuchillos de mano para desempeñarse.



Incómodo y primitivo modo de almorzar. Ardillas terrestres y pájaros comparten el alimento del peón de limpieza. Abajo: rudimentario y agotador método de riego. El peon aprovecha el agua del pozo, no muy limpia, y la arroja sobre su cuerpo cansado. El acentuado contraste entre la magnificencia y lo mísero es una de las características de este país legendario y de asombro.



Las visitas se descalzan antes de entrar en la callejuela de mármol que conduce al mausoleo. Por un ínfimo precio varios concesionarios cuidan los zapatos.



GOLI MOYANO

SOPOR Y TALENTO

POR estas tierras hablar de un tema que todos llevamos como una carga ancestral, folklórica, parece apuntar a la búsqueda de la causa clima latitud, indio, español, tango. Es el nuestro un aburrimiento circular, sin escapatoria. La fuga costosa, adoptar un vivir hace padecer las torturas de un medio achatante, ya que su pecado original es la envidia. Aburrimiento y envidia polarizan el eje sobre el cual inventamos la existencia.

Aristóteles sostenía que el ocio era el comienzo de todas las artes. Bueno, este "ocio" que lleva a la contemplación para luego elaborar imágenes poco tiene que ver con nuestro tedio. Sólo algunos privilegiados conseguirán evadirse y crear; crear "algo" de valor indiscutido, saliéndose de esas muestras desesperadas del "quiero-y-no-puedo" a que nos tienen acostumbrados nuestros compatriotas.

Si la filosofía y el arte son formas dignas, ponderables, será necesario llegar a ellas con exigencias disciplinadas. ¿Por qué, entonces, esa burla constante de autores noveles, periodistas, pintores, actores, a los principios más simples de su "metier"? ¿Ignorancia? ¿Cansancio? De acuerdo, el medio está en contra; pareceríamos enterrados en complicaciones o haber descubierto que la incomodidad es el comienzo de todas las cosas. Así, sospecho, el "genio" perezoso se inclinará al éxito fácil, barato, de relumbrón, en el cual únicamente comprometerá a los amigos del autobombo y bombo mutuo.

El ocio aristotélico era elegido, nuestro aburrimiento no; cae sobre nosotros. En Europa se puede elegir un "divertimento", la gente crece en un ambiente "iluminado". Se llevan puestos con alegría, fe, respeto. Aquí no; confunden disfraz con estilo, gesto crispado con talento, suciedad con misterio, chocantería con bohemia y sociabilidad con indiscreción.

El panorama es bien triste... Nos puede horrorizar. Dan ganas de llorar, de no hacer nada o cualquier cosa (eso es lo grave). Pero, me pregunto, ¿no podremos romper con "ese" sentimiento inventado acerca de la pobreza colonial echando lejos "cierta" depresión culpable que nos presenta como imitadores atribulados frente a la civilización? Pedimos a gritos "sens of humour", buen gusto. El remedio para enderezar los sentidos estará, sin duda, en la cabeza; tarea difícil, ya que aparejaría una cincelación dolorosa de costumbres.

Egresados de universidades hacen teatro olvidando lo que han aprendido en clásicos y modernos. Viajeros del mundo hablan con resonancias alambicadas. Pintores bien enseñados mistifican, a ojos vistas, su oficio. Modestia, profundidad en la creación, son olvidadas por sistema; sólo quedarán los cocktail-parties, como hato de monólogos, dimes, diretes, sobre intereses confusos (1).

(1) A veces he tenido curiosidad por saber si muchos "talentizan" para ser "invitados" o viceversa. Indudablemente la clase alta atrae, pero deberá "preferir" mejor... si no ¿qué fin tendrá poseer privilegios, patrimonio?

Antes de entrar en la construcción reflexiva de sus autores, los personajes del mundo, ideales o reales, preparaban el juego; Don Quijote leía libros de caballería, Madame Bovary soñaba; los escritores Cervantes, Flaubert, conseguían lenguaje preciso, observaban, aprendían. Señalo, valga la comparación, el rigor puesto en la elección y trabajo de expresión material, luego completo estos puntos con la definición de Schiller, acerca del arte como producto de un excedente de fuerza, e interpreto que estos conceptos —rigor y euforia— A, B, de preceptivas irrebatibles, deben refrescarse, pues de la anemia mental pretenden sacar vida, naturaleza.

Hoy la inteligencia se habitúa a esperar la solución de sus conflictos de una manera mágica, tal como sucede en el cine, en la novela policial; los valores, al revés, ya fuesen artísticos, científicos, morales, requieren un trabajo paciente, renovado, opuesto a la improvisación.

Encontramos al hombre alterado desde fuera (guerra, máquina, burocracia, familia). Confunde planos. Su despersonalización provee clientela al psicoanálisis, "caves" existencialistas, rock and roll. El reencuentro con la realidad es disimulado. El siglo XX desorienta. Abundancia, Inadaptación. Hacia donde miremos el equilibrio entre pensamiento y acción está roto. ¿Su víctima? Todos. Ante la universalidad de la crisis sería milagrosa fatuidad admitir la esperanza de quedar salvados. Consecuencia: el espinazo cultural argentino se parte en dos; por un lado la línea laboriosa, consciente del pasado, inspirada; —cito: Borges, Silvina Ocampo, Mallea, Bioy, Mujica Lainez, Bullrich, Canto, Alcorta, Soldi, Batlle Planas, Larco, Baadi, vinculados a un sector animoso de mayor o menor éxito—, y del otro lado los audaces inflados, corriente interesada en pasarlo bien, convencida de marchar hacia adelante, pues su "grupo" aplaude... ¿Preocuparse? ¡Nunca!

Gracias a Dios la falta no gira alrededor de las fuentes; el país entrega solícito, maestros, provincias, tradición. Miremos sin más la obra de Güiraldes, quien concretó como objetos literarios dos temas vastísimos: el trabajador de estancia (resero, no gaucho) y el campo manso.

En fin, he marcado una "ruidosa" forma de "espiritualidad" que no guarda conexión con presumidas capacidades. El talento representará auténticamente una "composición" buscada, verdadera, que logre manifestar su ímpetu por méritos palpables.

Viene al caso Ortega y Gasset cuando dice: "Imagínense un hombre humilde que al intentar valorarse por razones especiales, al preguntarse si tiene talento para esto o lo otro, si sobresale en algún orden, advierte que no posee ninguna calidad excelente. Este hombre se sentirá mediocre y vulgar, mal dotado; pero no se sentirá masa".

La clave radicará en perfeccionar intuiciones e ideas. La vida, el amor, mandan desterrar la vulgaridad.





VITTORIO GASSMAN, INTERPRETE Y DIRECTOR DE "ORESTE" de Alfieri

Por François de la Negrette

El Capitolium de Brescía, restaurado en parte, se yergue con sus cuatro columnas de frente como un desafío al tiempo y a la historia. Habitualmente visitado por turistas o curiosos y las más de las veces despertado de su sueño centenario por los gritos de bandadas de chiquillos que juegan en su escalinata o corretean entre sus pilares, parece un erguido y polvoriento bastión del pasado. Pero cada temporada estival el anfiteatro se puebla de voces y de luces: lo visitan las grandes orquestas y coros y se reviven dramas y comedias de autores clásicos.

Recientemente, sin embargo, fué cuando los brescianos pudieron apreciar debidamente qué es el Capitolium. Vieron cómo ese monumento del pasado se convertía en presente merced al influjo de una obra extraordinaria: "Oreste", de Alfieri, dirigida por Vittorio Gassman, ocupó durante varias noches ese escenario, que no necesitó la ayuda de escenógrafos y decoradores para crear el ambiente adecuado para la obra. El Capitolium era parte de ella. Faltaba saber solamente si los artistas estarían a la altura de la obra y de ese escenario secular.

Los cinco actores, sin distinción, representaron con dignidad, dando el verdadero sentido, profundamente humano, de la tragedia, delineándola claramente en lo lírico y en lo dramático.

Vittorio Gassman hizo un Oreste digno del vengador del Atrida. Puso de sí mismo toda la espontaneidad, el rencor y la fuerza (a veces un poco desbordada, pero siempre convincente) de quien debe vengar la muerte de su padre. La cadencia de los dramáticos versos, recitados calurosamente, hizo que su personaje (emparentado con Hamlet, pero más humano, sin sus dudas, sin su tormento) se agigantara.

En aquel continuo correr tras la venganza, como un delirio de indomable vehemencia, encontró la confirmación de su extraordinaria personalidad de actor, sin cálculos ni hipocresías. Con peligro de rebasar los límites de su control, se sacrificó a la poesía. Y descubrió la belleza. Y cosechó un triunfo inolvidable.

Elena Zareschi vibraba de amor y de odio encarnando a Electra. Esta actriz, que se presentara junto a Gassman en Buenos Aires, puso al servicio del papel toda la fuerza de su temperamento. Fiera y gentil al mismo tiempo, semejaba una espada llameante de pasión reluciendo al pie de las gigantescas columnas. Y lo extraordinario es que esta actriz, que triunfa rotundamente ante los públicos más exigentes, es argentina. Nacida en Ramos Mejía, pero trasplantada al mundo artístico europeo, sus triunfos son un timbre de orgullo para todos los argentinos.

Edmonda Aldini como Clitemnestra fluctuaba entre la ternura materna sin confines y el acatamiento a la influencia de Egisto. Este personaje fué plasmado por la vitalidad de un comediante de raza como es Mario Feliciani. Le imprimió las distintas facetas del carácter del tirano, en quien el sarcasmo no era un defecto.

Completando el quinteto, la magnífica interpretación de Giulio Bosetti presentó el Pilade de la amistad, sin tacha y sin miedo.

Para la dirección de Gassman tampoco es posible retacear los elogios, por su fatalista exégesis de la obra, pues el rigor del texto fué respetado en la estructura general y particular.

La música escrita especialmente por Fiorenzo Carpi y el juego de luces, sobriamente colocadas, ayudaron a realzar la fuerza dramática de la obra de Alfieri. El público se adentró en el espíritu de la misma, yendo su entusiasmo en continuo ascenso, traduciéndolo en aplausos delirantes a escena abierta y en una verdadera ovación al finalizar.

El Capitolium revivió esa noche toda una época ya desaparecida, pero en sus pilares y escalinatas aún vibra el eco del entusiasmo del público coreando dos nombres entrelazados:

"Oreste"-Gassman... Gassman-"Oreste"...

Una expresión de Vittorio Gassman, extraordinario intérprete de "Oreste", de Alfieri; a la derecha: Elena Zareschi, actriz argentina que triunfa ampliamente en los escenarios de Europa, con Francesco de Ecli Negrini, director de la revista "Lyra".







María Teresa F. Y. de Cora Eliseht en su reciente exposición realizada en los salones de Kraft.

ENCUADERNACIONES DE MARIA TERESA F. Y. DE CORA ELISEHT

Otra de las vitrinas en la mencionada muestra.



QUIEN ama el buen libro no siente violencia alguna en reconocerle la naturaleza de un cuerpo viviente, a la vez corporal y anímico, que solicita nuestra comprensión, nuestra reverencia y aun nuestra ternura. El vestir o encuadernar un bello ejemplar excede, pues, para el bibliófilo la mera función de conservar la obra. Si la noble tarea del artesanado de la *reliure* es trascendente, si la sabia arquitectura ha regido ese pequeño cosmos de la creación y los materiales han sido bien elegidos, si el espíritu del volumen aflora en cada uno de los detalles, si, en fin, el todo tiene un sentido, un carácter, la encuadernación se instala con decoro en el campo de lo artístico.

María Teresa F. Y. de Cora Eliseht es, entre nosotros, una de las artistas que con mayor jerarquía y responsabilidad han sabido encarar esta noble artesanía. Sus admirables trabajos, expuestos no hace mucho, con los de sus alumnas, en *Amigos del Libro,* demuestran que sabe *situarse* ante la obra a encuadernar, para obtener de su labor el máximo resultado. La impecable terminación no es el menor de sus méritos, pero otras virtudes concurren, indudablemente, al buen éxito de su tarea. Es necesario, se ha dicho, que el encuadernador sepa dibujar. Se requiere, además, que sepa *leer.* Significa ello que la vestidura del libro exige no sólo la mano hábil, sino el sentido estético, la cultura histórica, la facultad de síntesis, la posibilidad de penetrar en el alma del volumen, para extraer de ella lo significativo y hacerlo aflorar en la tarea realizada, concitando la unidad armónica y expresiva que se persigue.

Técnica y sentido artístico se dan generosamente en María Teresa F. Y. de Cora Eliseht. En verdad, conoce a fondo su oficio. Becaria de la Embajada de Francia, estudió en la Escuela del Louvre, en París, *Historia general del Arte* y arqueología griega con Charboneau, y arquelogía egipcia con Vandier. En París cursó, igualmente, estudios de decoración y escenografía, y se especializó en encuadernación con el maestro Mr. Lucien Thireaud.

Escritora de mérito, es autora de cuentos en que intenta sutiles buceos psicológicos. Ha publicado prosas poéticas: *Estrellas en el camino,* y terminó recientemente su libro *Tránsito de la rosa.*

No hace mucho finalizó los bocetos de escenarios y trajes para la pieza teatral titulada *Malinche,* de Ramón F. Vázquez, inspirada en la vida de la princesa indígena de México, amada de Hernán Cortés. Una documentación rigurosa da seriedad a su labor, sin que ello impida el vuelo de una imaginación rica en hallazgos felices.

En su casa, en un marco amable decorado por su colección de marfiles, piedras duras y *blanche de Chine,* bajo una hermosa máscara oriental dorada, la artista nos muestra algunas de sus encuadernaciones preferidas. Nos llama la atención una obra de excepcionales méritos: los *Evangelios,* ilustrados por el grabador Víctor L. Rebuffo, en una extraordinaria encuadernación realizada a la manera de los misales renacentistas. Un bellísimo Cristo de inspiración romántica, copiado por nuestra entrevistada de los frescos de la Catedral de León, ha sido realizado en una chapa de cobre con la difícil técnica del *esmalte alveolado.* Algo joyante, con azules intensos y brillos de mosaico oriental, pero con la sobriedad necesaria para no caer en ciertos excesos de antaño, que solían convertir a la encuadernación en un arte de orfebrería...

Las flores del mal, de Baudelaire, y *Trois contes,* de Flaubert, dan la medida de las notables posibilidades de esta artista. Tales obras han sido encuadernadas con una comprensión honda del tema.

"Ante todo —nos dice María Teresa F. Y. de Cora Eliseht— confieso que aspiro a sacar a la encuadernación del campo de tarea para damas desocupadas en que, con las mejores intenciones, la han sumido algunas aficionadas a tan noble artesanía. Es necesario jerarquizar esta labor, hasta convertirla en un pequeño arte. Por mi parte, trato de conseguir el anhelado *casamiento* entre texto y vestidura. No pretendo hacer del libro un cuadro, sino lograr una armonía de color. Si se trata de un libro de época cuido de no caer en contrasentidos. Una obra referente a Napoleón deberá ser encuadernada en verde —color del Imperio— o en rojo, lo que sugeriría la pompa imperial. Pero nunca en azul, color real, reservado para obras que tengan algo que ver con la realeza de sangre. El material a emplearse tiene gran importancia. No debemos tentarnos para conseguir originalidad a riesgo de verdaderas herejías artísticas. Sería absurda una vida de María Antonieta encuadernada en nonato pirograbado... La composición debe ser regida por leyes de equilibrio, de ritmos y de color, así como el juego de líneas respetará el carácter de la obra. En todo caso, un problema de arquitectura, de armonización unitiva. La encuadernación, por otra parte, no debe *describir* el sentido del libro, sino solamente *sugerirlo.* Indudablemente, las tendencias plásticas de cada época inciden sobre el arte de encuadernar y lo enriquecen. En la actualidad, Pierre Legrain lleva a sus encuadernaciones el sentido de la plástica actual, desarrollando sus motivos en las dos tapas, de modo que el libro deja de ser objeto de biblioteca, para completar su función decorativa".

En sus años de estudio en Europa la artista que entrevistamos ha documentado en antiguas bibliotecas temas de libros de horas, motivos persas, mosaicos y encuadernaciones de admirable sugerencia. Todo ello le da base para desarrollar, con personal creación, su labor actual. Profesora de decoración e historia del arte en la *Escuela Preparatoria Manuel Belgrano* y en la *Escuela Nacional de Artes Visuales,* fundadora del taller de encuadernación en el *Asilo de Corrección de Mujeres,* de Buenos Aires, la obra de María Teresa F. Y. de Cora Eliseht trasciende en el ejemplo de una conducta artística de jerarquía.

ERNESTO SEGOVIA

En honor de su hija Ernestina, Ignacio Vidal Molina y su señora, Ernestina Mantilla, ofrecieron una fiesta que congregó a un núcleo de sus amistades.



María Inés Ortiz y Alberto Robredo.



La dueña de casa, Ernestina Vidal Molina, con Ricardo Elizalde y Francisco Donoso.



Inés Arias y Aníbal Vigil, durante el baile.



Ricardo Víctor Basterrica, Marta Anchorena y Félix Díaz Ortiz.



Eduardo Blousson, Silvina Vidal Molina, María Angélica Vidal Molina y Alejandro Pidal, durante la reunión.



CLAUDIO BLASETTI

• Tras la sombra calada de un helecho • Altas cumbres y constelaciones submarinas • Los peces carmesíes de lo oculto • Volar como dragones.

EXPLORADORES

LA selva, el desierto y las regiones polares fueron, durante años, los límites de la temeridad. Meta que se proponían los más intrépidos, cuando sabios o aventureros buscaban en el corazón vegetal de Africa, en el desierto vacío de "spahis" o en las zonas glaciales la realización de una misión o de un alarde.

Los itinerarios de tales exploradores exaltaban la imaginación de los militares sujetos a reglamento, de los sedentarios botánicos, de la juventud devoradora de Salgari.

Era la etapa de la exploración plana, perduración de la época precolombina, aquella en la que los geógrafos representaban la tierra como una superficie chata, limitada y finita. Barth y Duveyrier pertenecen a este inocente fin de siglo de la aventura, que a menudo ostentaba, como culminación de viaje, rosetas egipcias, la sombra calada de un helecho.

• Después de las dos últimas guerras la dirección de la exploración varió. Se convirtió de horizontal en vertical. En 1953 H. P. Hillary venció al Everest, apaciguando la necesidad de desquite de sus predecesores. La juventud actual tiene los ojos encandilados por los destellos de las altas cumbres. Clavar un jalón en la altura insume los esfuerzos de los mejores. Hay mucho de orgullo y no poco de trivialidad en sus conquistas, y un aparente ideal científico no disimula el ansia de emoción.

Pero lo cierto es que el hombre ya no se contenta con recorrer superficies. Se ha tornado también buzo afanoso. A la inversa de los navegantes de la estratosfera, de esos oyentes del silencio sideral, no faltan quienes exploren la latitud submarina en busca del eco de ese silencio. Como si la leyenda de la Atlántida deslumbrara hoy más que nunca, las exploraciones de inmersión han llegado a puntos abisales. Y si el aire desnaturalizado de la altura enciende en los alpinistas incomparable embriaguez, ¡qué decir de los tripulantes del batiscafo de Piccard, espectador de la fauna submarina, observador de imperios recorridos por peces ciegos, contorneados por murallas de escamas fosforescentes!

• No hay que dejarse engañar por la capciosa vida monótona de los hombres de laboratorio. Una pasión se oculta en ellos: la de explorar la tercera dimensión. Buscan en la peripecia de la materia la ecuación huyente de una ley. Envuelven en la red del método al sílice o calcio, tratando de investigar su espectro. Esperan leer tras el lente del microscopio la revelación (también en sus mal ventilados gabinetes se mueven los peces carmesíes de lo oculto) del destino del hombre.

Van a la caza de un signo que justifique la presencia del "homo sapiens" en el planeta. Para ello se asoman a la ronda infernal del átomo como al balcón de un casino. Para ello observan la selva de los virus y el vestuario cambiante de las enfermedades que, en el fondo, son una sola enfermedad. Esta pretensión y este denuedo hacen del ser humano el animal más inadaptado de la tierra.

Una línea ideal que uniera Alaska con Tombuctú proporciona la anchura. Otra que bajara del Everest a las playas submarinas, la altura. Trabaja en la hondura del futuro, donde asoma la criatura transformada (¿deformada?), la perseverancia de los hombres de ciencia. Cúmplense de este modo los recorridos de las tres dimensiones. El interrogante no puede eludirse. ¿Quiénes son los exploradores de la cuarta?

Posiblemente un día no lejano los astronautas detengan en la luna sus vehículos fríos. En el final de esa hipotética estela no puede buscarse la cuarta dimensión. Eso significará, a lo sumo, la conquista del espacio y la resurrección de Gengis Khan: el hombre habrá ampliado el escenario de sus correrías. Se impondrán en el suelo selenita preferencias humanas: el culto de los muertos y el comercio, el arte y los impuestos, parlamentarismo y prevaricato. Nada substancial habrá cambiado. Tendrá menos densidad el aire. Al comienzo del otoño los niños remontarán sus cometas con mayor facilidad.

• La cuarta dimensión es otra cosa. Es la forma del fruto. Magnitud imponderable que hay que buscar dentro del hombre, vacilante en sus fuerzas morales, tenaz en su persecución de absoluto.

A ella tienden quienes saben que cuanto el pantano se extiende es necesario volar como dragones. Así lo hicieron los grandes saurios, después del diluvio, sin miedo y sin esperanza, antes de desaparecer. Son las especies gigantescas las que primero se extinguen: Romeo y Julieta murieron jóvenes.

Rimbaud, explorador luminoso, tocó los cables de alta tensión del más allá. Y abandonó la poesía.

Conviene no confundir. La cuarta dimensión no se reduce a la suma de las partes, al todo tradicional. Es una nueva estructura, un organismo complejo, una medida de relaciones, resultado de la combinación de las partes más el todo y de la suma de esta totalidad con otra. La nueva entidad que resulta se funde con otra entidad y así sucesivamente en la doble dirección del futuro y del pasado.

¿Cómo incluir esto en ejemplos humanos? Si se piensa en arquetipos asistimos a una limitación. Veamos uno: Ghandi, explorador de los vínculos entre el hombre y el Cosmos, entre la Conciencia y el Caos. Propuso su fórmula: la no violencia.

La cuarta dimensión, como toda integridad, tiene sus bebedores de cicuta. Llegan a sus dominios unos pocos: los justos, con cada acto de justicia realizado; los artistas, mediante sus creaciones inefables; los enamorados, cuando hacen donación de sí mismos.

EN LOS ALPES DE SUIZA

UNA ESCUELA PARA PERROS ALUDEROS

Perro aludero en Suiza.

LOS pocos viajeros que al caer la tarde se apean en la estación Kleine Scheidegg, del último tren del ferrocarril de Wengernalp, perciben un ladrido polifónico. Parte el mismo de los veintiocho perros aluderos, cuyos cuidadores habían sido invitados por el Club Alpino Suizo para intervenir en un curso de perfeccionamiento de cinco días de duración. Bajamos, del otro lado de la estación, por el angosto camino abierto en la nieve hasta la cuadra en que retumban los ladridos. En ese momento aparecen en el patio cubierto de nieve los perros, uno tras el otro, conducidos por sus respectivos cuidadores, que en la otra mano balancean el recipiente con una papilla caliente. Depositan el recipiente en el suelo, sueltan los perros de la cadena, echan con la mano nieve en el recipiente, revolviendo todo hasta que la temperatura de la comida resulta del agrado del animal impaciente. Luego los cuadrúpedos se retiran a su acantonamiento, alojándose en cuchetas pródigamente forradas de paja, una doble fila en el piso bajo y otra doble fila en el piso superior, siempre uno encima del otro. El concierto de ladridos recomienza y tarda mucho en acallar. La dura faena del día ha excitado a los animales. Dos de ellos figuran en la lista del director del curso, designados para realizar un ejercicio nocturno. Cuando estos dos regresan se efectúa todavía el "paseo de los perros", tan habitual como necesario antes de apagarse las luces.

Huéspedes distinguidos. — A la mañana siguiente se inicia la última jornada del curso bajo un cielo azul acerado. Se trata de enseñar a huéspedes distinguidos lo que se ha aprendido y agregado a lo de antemano sabido. Ha llegado el doctor Jakob Brauchli, jefe de salvamento en el Comité Central del Club Alpino Suizo y organizador de ese curso. Estampa recia, de cuyo rostro emanan paternal dulzura y bondad, y siendo por lo demás inspector escolar de Glarus, el referido Club lo designa con razón para inspeccionar la escuela para perros aluderos. Aunque la materia es harto distinta en escuelas humanas y perrunas, el pedagogo no deja de observar ciertas analogías. Así, por ejemplo, la tarea ha de adaptarse a la edad y a la capacidad del educando; el educador ha de tener paciencia y constancia, y en uno y otro caso hay entre los alumnos seres astutos que al fracasar tratan de engañar al maestro mediante un éxito aparente. También está presente el brigadier coronel doctor Ernst Bernet, jefe del departamento de veterinaria, para manifestar el interés del Departamento Militar Federal que confió la instrucción de los perros aluderos del ejército y la de sus cuidadores a la organización civil del Club Alpino Suizo, contribuyendo por primera vez a su financiación. El Club, que hasta ahora siempre había corrido con todos los gastos respectivos, empleará dicha subvención para duplicar la cantidad de educandos. Hasta Gran Bretaña destacó una delegación militar, el coronel Smith, quien sigue las actuaciones con marcado interés, dirigiendo a todo el mundo preguntas que todo el mundo se complace en contestar en inglés, en cordial empeño de eliminarle dificultades.

Los guías se instruyen e inician las prácticas con los perros.



Comienza la jornada. — Luego que los cuidadores que intervienen en el curso se han entrenado en una marcha adecuada comienza la jornada para los perros con un ejercicio de conjunto. El doble equipo de hombres y perros se presenta en columna de a cuatro, vistiendo los bípedos, entre los que se cuenta una mujer, el igualitario "overall" blanco, mientras los perros aparecen en su tupida piel de invierno, que va del color de paja al negro azabache. La edad de los animales oscila entre los ocho meses y los doce años. En cuanto a temperamento y figura, todos se diferencian de todos, siéndoles común únicamente la raza pura de ovejero alemán, debidamente documentada por el árbol genealógico. El director del curso, Ferdinand Schmutz, dirige el ejercicio sencillo de disciplina, ordenando "sentar", "aquí", "arriba", "quedarse", "march", a lo que siguen ejercicios de aportar, arrastrarse y saltar. Con una sola excepción todos los perros poseen las condiciones de entrenamiento y disciplina previas indispensables para el servicio aludero.





La busca de desaparecidos. — Los partic'pantes del curso han creado cuatro campos de aludes artificiales en la pendiente del Lauberhorn, a la derecha del ascensor de esquíes; el ú'timo de ellos a apenas un cuarto de hora de distancia del hotel y de la cuadra de los perros. Aquí se ejercitan en la busca de desaparecidos Algunos hombres se entierran en la nieve, quedando totalmente cubiertos. Al cabo de media hora el director del curso encarga la acción de auxilio a uno de los participantes y su perro correspondiente, que ignoran el "lugar del accidente". De acuerdo con el reglamento inician la busca en el borde del campo en dirección contraria al viento. Con gritos y alargando el brazo el cuidador hace recorrer al perro el campo sistemáticamente en distintas direcciones. En todos los casos que se han observado el perro tarda pocos minutos en situaciones favorables tan sólo contados segundos para percibir el rastro del desaparecido que el viento lleva a través del campo de nieve, y de inmediato toma rumbo hacia el presunto acc'dentado, señalando su hallazgo ladrando, moviendo la cola y hurgando en la nieve. El cuidador corre al lado del perro, ayuda con la pala a apartar la nieve y mientras realiza su tarea no deja de celebrar, casi excesivamente, el éxito obtenido por el perro, acariciándole con la mano y de palabra. Mientras cada pareja de hombre y perro efectúa ese ejercicio dos veces por día, los ejercicios nocturnos sólo se llevan a cabo con intervención de los más adelantados. Durante la tarde se entierra una canasta que contiene una indumentaria traspirada y un termo, que aún al cabo de muchas horas, durante la noche dejan una emanación suficiente como para atravesar la nieve porosa y ser percibida por el perro, que por lo tanto puede encontrarla pronto y seguramente. Pero como el perro tiene sentido para lo viviente sólo puede recurrirse a esta treta una o dos veces, ya que de lo contrario aminora visiblemente su entusiasmo por los trabajos de salvamento.

Club Alpino y ejército. — En la cálida comodidad de los hoteles de Scheidegg, en los que setenta personas que saben apreciar la seguridad dentro de la nieve pasaron la pretemporada, el doctor Brauchli expone en una conferencia destinada a los participantes del referido curso "la misión y las realizaciones del Club Alpino" en lo que se refiere al adiestramiento de los perros para socorro de las víctimas de los aludes. El Club sostiene en toda la región de los Alpes suizos 130 estaciones de salvamento, aparte de numerosos puestos de información y depósitos de materiales. Organiza columnas de salvamento en casos de desgracias alpinas Todos los que intervienen en las mismas, ya sean miembros del Club o no, están comprendidos en un determinado régimen de seguros y recompensas. Un conductor de perro aludero, cuyos servicios sean reclamados por el jefe de una de esas columnas de salvamento, no tiene, por consiguiente, necesidad de iniciar trámite alguno porque queda automáticamente comprendido en el seguro y las recompensas. Después de experiencias ingratas realizadas con ciertos accidentados que se han podido salvar no deja de ser una ventaja el que el Club Alpino arregle, además de los equipos de salvamento, todo lo concerniente a los gastos y recompensas a que aquéllos se hacen tanto más acreedores cuanto su tarea suele estar erizada de peligros.

Cuando se requieren los servicios de un perro aludero no importa tanto su calidad cinológica como la rapidez, ya que a veces la vida humana depende de minutos más o menos. Ha quedado probada la eficiencia de los perros aluderos para la busca de víctimas de aludes. Por supuesto, el perro es más eficaz en campo abierto que en el caso de casas o cuadras enterradas bajo la nieve, ya que en éstos los rastros no son tan patentes. Desde luego no han de abandonarse las medidas de precaución más elementales en vista de esa eficacia de dichos perros y en consideración de otras posibilidades de salvación, como por ejemplo mediante aviones, que el ejército a veces pone a disposición aun en el caso de accidentes civiles. En caso de desgracia se pueden solicitar perros aluderos en cualquier momento y en cualquier parte, telefónicamente, a un centro de información.

El comandante de la compañía de aludes, capitán Schild, informó sobre la importancia de los perros aluderos para el ejército. Todo propietario de un perro aludero que presta servicio militar puede quedar adscripto a la compañía de desprendimientos cualquiera que sea su grado militar siempre que el perro que le pertenece haya sido reconocido como de eficacia para el ejército.

Bernardinos - pachones - ovejeros. — En Suiza se considera perro aludero clásico al bernardino, el perro que al principio de la era cristiana llegó desde Roma a Helvecia, una clase de dogo que en un principio tenía pelo corto, hasta que, algo más de un siglo atrás, se lo cruzó con terranovas. El actual interés —que sólo viene acrecentándose desde hace unos diez años— por la capacidad del perro de hallar, gracias a su olfato, a gente enterrada bajo la nieve, se debe posiblemente al pachón (basset) que tres lustros atrás halló bajo un alud caído cerca de Wengen a un escolar de Basilea, originando su salvación. Los ovejeros (o perros de pastor) se prestan singularmente para dicha tarea, no sólo en virtud de su inteligencia y vivacidad sino también debido al pelo que tienen en las patas y que es lo suficientemente corto como para no molestarlos, pero a la vez lo bastante tupido como para que no sufran los efectos del frío. Aún después del esfuerzo más intenso le bastan quince minutos de descanso para recuperar la absoluta plenitud de sus energías. No se puede, ni mucho menos, negar la eficacia de los bastardos, pero los cinólogos afirman que en los mismos pueden reproducirse, hasta en la séptima generación, los vicios de los perros vagabundos. Por consiguiente, el ovejero posee por ahora el monopolio del servicio aludero en Suiza, y en Scheidegg se vió su actuación en la tercera generación. El público sigue con atenta simpatía su posterior desenvolvimiento.



El perro se alegra cuando encuentra al ser humano enterrado.



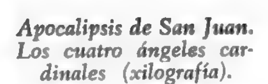
El hombre rescatado agradece efusivamente a su salvador. Abajo: El guía y el perro son grandes amigos.





León Benarós

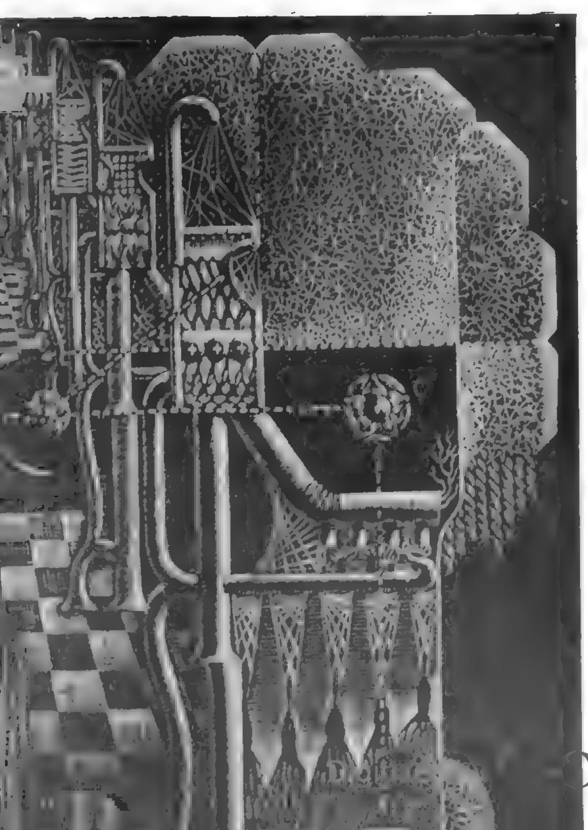
GRABADOS DE VICTOR DELHEZ



Apocalipsis de San Juan. Los cuatro ángeles cardinales (xilografía).



Apocalipsis de San Juan. Cuarta trompeta. Oscurecimiento del Sol, Luna y Estrellas (xilografía).



La cibernética (xilografía).

HACE ya no pocos años —desde 1926— que el noble artista belga Víctor Delhez se ha incorporado al mundo de nuestra plástica. En su retiro mendocino de Chacras de Coria, con ejemplar austeridad, lejos de corrillos donde la cháchara sustituye a la labor, en desvelada militancia de arte, día por día va creciéndose en una obra cuya singular trascendencia aún no es entre nosotros suficientemente justipreciada.

Sus estudios de dibujo, pintura y arquitectura en la Academia Real de Amberes —ciudad de su nacimiento— y luego en la Universidad de Lovaina, donde se graduó de ingeniero, han sido base de su severa formación cultural.

Contra la opinión de algunos, Víctor Delhez es un hombre de hoy. Su arte responde a un *estar de vuelta,* no a un *demorarse.* Nada de la cultura actual le es extraño, desde lo filosófico a lo técnico. Fácil le resultaría —y lo ha probado— intentar con éxito la composición gratuita, la agradable abstracción pura, el mero ritmo plástico sin otro contenido. Su militancia, sin embargo, le niega la posición deshumanizada. Opina que la obra de arte debe *servir,* y que requiere justificarse por sí misma, sin el exterior soporte dialéctico de una literatura que suele ser muchas veces mejor que la obra que pretende sostener. "Soy moderno, pero no *modernista* —nos dice—. El arte que quiere ser moderno y sólo es modernista es el diagrama de la dialéctica estética que se necesita para defenderlo. Resulta, en suma, un arte tautológico".

Delhez ha partido de las experiencias más audaces para llegar a su ajustada y magistral labor de ahora. "Mi iniciación en el grabado —nos expresa— se realizó empezando por las escuelas de vanguardia, alternando esto con asuntos más "realistas", más o menos en el estilo de los primeros *grabadores-artistas* (en oposición a los *grabadores-artesanos,* ejecutores de composiciones de maestros), del fin de siglo. Todo esto en corte amplio blanco y negro. Luego empecé con el corte más apretado, buscando tonos de gris y calidades por la trama interna de los tonos. Críticos de aquel entonces me previnieron contra el valor demasiado impresionista o pictórico de estos grabados, cuyos representantes se encuentran en mi álbum editado por Buschman en 1925. Tengo la gran satisfacción de conservar artículos de esos mismos críticos a raíz de mis exposiciones en C. A. W., de Amberes (1954) y *Palais de Beaux Arts,* de Bruselas (1955), donde se retractaron diciendo que el tiempo me había dado razón... En Buenos Aires, desde 1926 hasta 1930 apliqué ese corte de calidad a asuntos surrealistas y constructivistas. Fué entonces cuando empecé la serie de los Baudelaire, donde moran vestigios de vanguardia y se inicia una figuración más ceñida y, al mismo tiempo, y quizá por la misma razón, más significativa, expresiva y simbólica por veces. El grabado de 61 de esta serie que la concluye, *La Rebelde,* encargado por *La Nación,* de Buenos Aires, en 1933, indica claramente el vínculo con la ilustración de *Los Cuatro Evangelios,* donde todo se sacrifica a la figuración estricta y personal de los temas. Los hallazgos técnicos y expresivos no faltan, pero por su supeditación al tema no estallan, no agreden, y son a veces difíciles de descubrir. Eso ha ocasionado el abuso del término "literarios" con que la crítica ha querido calificar algunos de esos trabajos, encontrándoles un contenido que considera "impuro" en relación a la plástica, legitimando el término sobre producciones mayormente románticas tardías y a veces sobre producciones neo-clásicas o realistas. Si bien es cierto que en estos casos la calificación de "literarios" en su sentido peyorativo puede jutificarse en cierta medida, esta calificación, en su significado estricto, es aplicable a la casi totalidad de las épocas pasadas. Esto ha llevado a un hecho insólito: cada vez que un artista plástico alejaba un elemento pretendidamente "literario" de sus obras él y sus críticos tuvieron que apelar a diez veces más literatura para justificar ese alejamiento. Esto ha llegado hasta la situación actual, en la que generalmente la literatura crítica se ha hecho más importante y más hermosa que las obras plásticas de que habla"...

Delhez, fervoroso católico, no entiende que el arte pueda ser una actividad narcisista, gratuita y sin destino. Lo ilustrativo, en el mejor sentido del término, es vehículo de un fin más alto. "Toda la historia del arte —opina Delhez— es ilustración, sin ser puramente ilustración. El arte resulta así vehículo de cosas que no son el arte en sí. Considero que el arte no puede ser mensajero de sí mismo. Sé que esta voluntad de servir por medio de la plástica a temas extraños a su pureza como tal me coloca decididamente en contravención fatal con la estética moderna. De eso no me preocupo. Servir a Dios y (*Sigue en la página* 100)

EN LOS BOSQUES RESURGE HIAWATHA

El poema de Longfellow "La canción de Hiawatha", donde el poeta canta la epopeya del noble y sabio piel roja, sus sueños idealistas, sus proyectos de formar una confederación de paz compuesta de todas las tribus americanas, ese poema en que se cantan, también, los amores y las vicisitudes del jefe indio, las invocaciones a sus dioses y su camino final hacia regiones eternas cuando el primer hombre blanco puso los pies en sus florestas, ese poema de belleza inolvidable es revivido, año a año, por los scout de Elgin (Illinois, Estados Unidos de América).

Por seis noches seguidas, y frente a más de dos mil espectadores por vez, cobra realidad esta teatralización en el escenario fantasmagórico de la naturaleza. La magia del siglo XV, antes de que el blanco hollara las tierras de América del Norte, surge evocadora entre fogatas y canoas navegando sobre el lago. La boda de Hiawatha con la dulce princesa Minihaha (Aguas que ríen), de la tribus de los Dacothas, es un acontecimiento real bajo los árboles gigantes y serios, acaso los mismos que dieran sombra a los enamorados de aquella tierna América legendaria.

"La boda de Hiawatha
y el baile de Pan Puk-keewis
y la historia de Iagoo
y la canción de Chibiabos.
Termina el nupcial banquete
y parten los invitados.
Sólo queda Hiawatha
con la noche y Minihaha."

El escenario es una isla, el público está separado de los actores por el lago; los focos sirven de telones y acentúan los naturales decorados; los altavoces amplifican el poema, y los tambores indios retumban en la selva antes de que el narrador comience las evocaciones y las plegarias frente a la toldería.

Longfellow, el popular poeta norteamericano del siglo pasado, estudió y exaltó la vida de Hiawatha a través de los relatos de los indios Ojibwayas, y el poema sigue emocionando a generaciones.

¿Hasta qué punto estos jóvenes scouts, actores vocacionales que estudian sus papeles durante años, antes de que se les permita participar en la realización del poema, se compenetran con los personajes que teatralizan? Nacidos en la misma tierra que los héroes que personifican, de algún modo espiritual, aunque generalmente no consanguíneo, se consideran sus descendientes; ¿hasta qué punto, digo, se sienten influídos por el hechizo, tomados por la magia?

Tal vez yo podría repetir la historia que me contó un profesor norteamericano que fué enviado por su universidad a las reservas nacionales del lago Michigan para estudiar a los pieles rojas con el fin de poder dictar un curso sobre la materia.

El profesor se estableció en el campamento de los indios, vivió entre ellos y como ellos, participó de sus ritos, sus costumbres y sus trabajos, comió su comida y bailó sus danzas. Al cabo de dos años volvió a su universidad, pero su cátedra nunca fué dictada.

El profesor había aprendido alguna sabiduría demasiado honda, secreta y verdadera, y las divulgaciones meramente históricas y científicas ya no le interesaban. Había penetrado el corazón de la naturaleza, acaso escuchó las voces de sus bosques, de sus ríos y de sus lagos, tal vez las aguas murmuraron secretos entre sus risas, y las águilas dibujaron, en su vuelo, el fugaz y exacto sentido de la vida, sólo visible un instante sin tiempo que pertenece a la eternidad.

El profesor nada contó de su aventura; acaso esos dos años no cuentan en la prevista y exacta trayectoria de su vida. Pero permanecen como una enceguecedora visión en alguna parte de su ser, secreta e intransferible.

El espíritu de Hiawatha, que pasó a regiones desconocidas para ceder su lugar al hombre blanco, no está del todo desconectado con la experiencia del profesor; creo que esta aventura de un maestro bien podría caber como un episodio más dentro del poema cantado por Longfellow, el poeta que exalta la epopeya americana.

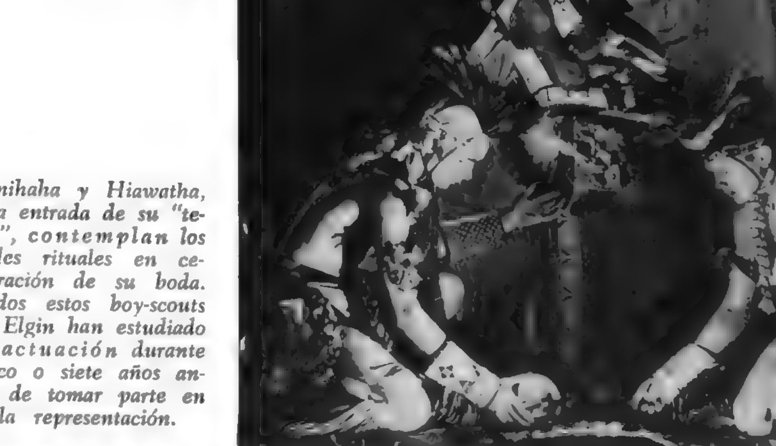
LUISA MERCEDES LEVINSON

Hiawatha ha ido en busca de su amada Minihaha hasta las tribus de los Dacothas. Ahora la trae a su reino.



En la isla se organizan las danzas indígenas para celebrar la boda del joven jefe. El público está separado por el lago

Los juegos de azar eran entretenimientos usuales entre los pieles rojas.



Minihaha y Hiawatha, a la entrada de su "tepee", contemplan los bailes rituales en celebración de su boda. Todos estos boy-scouts de Elgin han estudiado su actuación durante cinco o siete años antes de tomar parte en la representación.





Blomberg, cuando sus primeros versos imponían su calidad de poeta.

HECTOR PEDRO BLOMBERG Y ENRIQUE MACIEL



Maciel en la época en que la Pulpera de Santa Lucía *era canción popularísima.*

EN la numerosa galería de autores y compositores dedicados a exaltar la canción de Buenos Aires figuran dos exponentes de clásico perfil popular: Héctor Pedro Blomberg y Enrique Maciel. Por sobre toda otra valoración debemos resaltar los méritos consustanciados en toda la obra de estos autores.

El poeta y el músico —aunados desde la primera hora del encuentro feliz—, enamorados ambos de una época vigorosa y plenamente romántica, nutrida de pasiones y apegada al costumbrismo colonial, enlazaron en su canto el sabor de añejas melodías con el brochazo histórico sentimental, firmemente trazado.

Tal conjunción dió como resultado el logro de una serie de verdaderos impactos en el consenso popular (cosa ésta nada fácil de conseguir). Para los que conocemos de cerca ese pequeño mundo "sui géneris" del llamado arte menor y sabemos de la misteriosa ubicación del gusto de las gentes, Blomberg y Maciel conformaron un rubro cancionero de perfección insuperada.

El éxito de su repertorio aparece aún más insospechado por cuanto sus obras no pertenecen a la línea común impresa a la música de Buenos Aires de los últimos cincuenta años. No obstante, ellos consiguieron adornar sus creaciones, perfumándolas con ese hálito reminiscente de un pasado cercano; de ese ayer atisbado en cada esquina porteña o junto al enrejado de una vieja casona del barrio sur, testigo pertinaz e inmutable de algún romance salpicado de aromas de jazmín, bajo la noche poblada de incertidumbre en un rojo galopar de mazorcas.

• A principios del año 1925 Héctor P. Blomberg era redactor del diario "La Nación" y Enrique Maciel actuaba con su orquesta en los bailes organizados por el Club de la Bolsa de Comercio. Hasta esa fecha no se habían conocido. Su amistad surgió con la oportuna presentación de un amigo en común: Julián Antonio Gervasio, quien concurrió a las mencionadas reuniones acompañado por Blomberg, en aquel viejo y desaparecido "Luna Park" de Corrientes al 1100. Héctor P. Blomberg —según el recuerdo de Maciel— le entregó allí su primera letra: "La pulpera de Santa Lucía".

• Había transcurrido más de un año de aquella primera composición, inédita y desconocida, cuando el cantor Ignacio Corsini se decidió a cantarla y efectuar su grabación. Y aquí surge la anécdota: Maciel, que contaba con diversas grabaciones en ese mismo sello, se apersonó una semana antes de aparecer "La pulpera de Santa Lucía" con el fin de solicitar un adelanto en estampillas, que era la forma en que se percibían los derechos del disco. Se lo negaron. Unos días más tarde, encontrándose Maciel en un antiguo café de la calle Corrientes, recibió la visita del propio gerente de la firma grabadora en cuestión, quien le tendió un cheque en blanco, a cambio de la exclusividad de sus obras para esa empresa. Desde ese día comenzó su rosario de éxitos y nacieron dos nombres inseparables bajo la sombra bienhechora de "La pulpera de Santa Lucía".

• Fallecido hace poco más de dos años —a los 65 de edad— Héctor Pedro Blomberg se distinguió por su sencilla y emocionada línea poética. Así lo vemos a través de "El pastor de estrellas", "Las islas de la inquietud" y "Canciones históricas". Premiado por la Municipalidad de Buenos Aires, en 1921, y por la Institución MITRE, en 1927, su labor histórica y biográfica tiene pleno vigor de consulta. Su paso por la novela deja numerosas páginas de incuestionable raíz nacional: "Las puertas de Babel", "Los soñadores del bajo fondo", "Fábulas de la pampa y de la selva", entre otras. Su producción para el teatro revalidó su ya meritoria pluma. Citaremos "La sangre de las guitarras" y "El cura gaucho". Además de varios textos escolares, Héctor P. Blomberg nos lega una biografía novelada sobre el almirante Brown y dos libros de poesías titulados "Cobre de otoño" y "Leyendas Argentinas". Estas tres, aún inéditas, pueden considerarse trabajos póstumos del autor.

• Para mejor conocimiento del músico, debemos decir que E. Maciel viene de una familia de músicos. Descendiente de la raza de color, sus antepasados llegaron al país en la última década de la colonia. Con la abolición de la esclavitud se hizo notable la vocación de esa raza por las manifestaciones musicales, ya fuera ejecutando un instrumento o cantando.

Maciel, que cursó sus estudios en el colegio San Vicente de Paúl, salió de allí con una alta preparación musical —ejecuta en armonio, piano y guitarra— y, a partir de 1914 hasta el año 1920, se dedicó al canto repentista (payador), condición ésta que hizo famosos a otros hermanos de raza. Pero está visto que su destino en la canción popular le señaló un camino muy superior, quedando concretada tan firme aspiración desde aquel primer encuentro con un poeta de la talla de Héctor Pedro Blomberg.

ANDRES CHINARRO

LUIS POZZO ARDIZZI

EL BALLET DE SAN FRANCISCO Y EL CLASICISMO NORTEAMERICANO

EL año próximo, según lo anunció el cable, los amigos del baile de línea clásica tendrán el placer de admirar y aplaudir al Ballet de San Francisco, uno de los espectáculos de mayor relieve de los Estados Unidos de América.

Dicho ballet —que integran 21 figuras— hará una gira de quince semanas a través de la América Latina, auspiciada por el gobierno norteamericano para demostrar su alta calidad artística y revelar el grado de perfección a que llegó, en aquel país, la danza clásica.

Seguramente este conjunto no se presentará en Buenos Aires hasta mayo de 1958, pues antes actuará en México, Caracas, Río de Janeiro, San Pablo y Montevideo.

Aquí se detendrá algo más de una semana y luego de su actuación se presentará en Santiago de Chile, Lima y Bogotá, para regresar desde este último punto a San Francisco (California).

El ballet que nos ocupa ha cumplido el cuarto de siglo desde la fecha de su creación. Tiene la virtud de estar integrado por figuras jóvenes, las que se van renovando en un período normal de cinco años, como máximo, y para su ingreso en el cuerpo se exige una severa preparación cuya disciplina no puede ser alterada por ningún concepto.

Nació sobre la base de reglas y principios fijados por el gran bailarín y coreógrafo dinamarqués Christensen, que había cursado estudios en la célebre academia de Copenhague, dirigida por Augusto Bournonville, cuyo padre —Antonio, de origen francés— fué el creador del ballet del Teatro Real de Dinamarca, el que aún existe y ya pasó los 150 años a través de centenares de figuras constantemente renovadas con grandes bailarines.

Bajo esa autorizada dirección Christensen aprendió la "estilización" sutil de lo clásico y logró desprender al ballet de lo "rígido" para llevarlo a una "línea más flexible", acercándolo al expresionismo sobre la base de nuevos ritmos que lo transformaron en una espectáculo armónicamente combinado que le da mayor brillantez y relieve sin que claudique la categoría.

En sus últimos años Christensen se trasladó a la América del Norte, radicándose en Salt Lake City (Utah) y enseñó a su hijo y a los tres nietos la profesión, respetando y haciendo respetar la nueva línea clásica. Los tres nietos son los herederos del estilo. Williams, el mayor, fué el rector del ballet desde 1937 a 1951 y renunció para ejercer el profesorado en la Universidad de Utah. Lew es el actual director de la compañía, y Harold dirige la escuela de baile para la preparación y ajuste de las bailarinas.

Las interpretaciones personales, de tipo clásico, de este conjunto se ejecutan sobre música de Gluk, Beethoven, Rossini, Mozart y Schubert. El estilo del ballet se caracteriza por su levedad y sutileza, subrayado por toques de exuberancia juvenil; de allí la especificación de "clasicismo norteamericano", puesto que se aparta de la prodigalidad del gesto, tendiendo siempre hacia una mayor naturalidad en el movimiento, lo que permite distinguirlo como un estilo propio, o sea el estilo "San Francisco".

El ballet norteamericano que nos ocupa, luego de consagrarse en las principales ciudades norteamericanas, visitó Oriente, renovando los éxitos de público y crítica.

A la sazón lleva estrenadas alrededor de cien obras coreográficas, dentro de los más caprichosos y originales estilos, siempre con la "raíz" de la línea clásica pero en una interpretación que muestra en la riqueza de sus matices rítmicos el sentido moderno del arte "puro", no igualado hasta ahora en sus tonos y en sus despliegues por conjuntos de tan alta jerarquía.



El conjunto del Ballet "San Francisco", en los jardines del Teatro de Jacob's Pillow, en un descanso del ensayo al aire libre.



Las primeras figuras Nancy Johnson y Conrad Ludlow, en una interpretación de ballet. Abajo: Ted Shawn, gran bailarín y maestro coreógrafo norteamericano, con Martha Graham, otra gran figura del baile clásico, y Lew Christensen, actual director del Ballet San Francisco.





Joseph Young posa junto a su monumental obra mientras se hallaba trabajando en la preparación de los numerosos bocetos.



He aquí, en detalle, la tarea de colocar los pequeños trozos de vidrio sobre el papel dibujado. Abajo: El gigantesco mural de once metros por dos, que contiene más de un cuarto de millón de pequeños mosaicos, presenta un pintoresco panorama de Los Angeles.



Otra etapa de la minuciosa labor cumplida por Young: el comparado de una sección del dibujo original, hecho en el papel, con los pedazos de vidrio ya colocados.



MOSAICO KING-SIZE

CUANDO a un artista no le agrada lo que ha pintado da unos cuantos toques con el pincel e intenta corregirlo. Al artista Joseph Young no le sucede lo mismo.

Cuando él quiere modificar un detalle de su obra solamente lo puede transformar con un pico, pues trabaja en vidrio y concreto. Muralista en mosaico, Young está ocupado en terminar el mural de vidrio más grande construído por un americano a través de todas las épocas. Mide 36 pies de largo, seis pies de alto y pesa seis toneladas.

Este mural gigante contiene más de un cuarto de millón de pequeñas porciones de vidrio trabajado a mano y está actualmente depositado en un departamento policial de Los Angeles recientemente construído. Sostenido por dos grandes columnas, es el primer trabajo de su tipo que no está colocado, como es ya convencional, en la pared o en el suelo. Young, que aprendió este arte milenario en Europa y México, pasó dos años planeando y ejecutando esta obra de cuya magnitud informan las fotografías.



Cuidadosamente transportadas del estudio al departamento de policía de Los Angeles, las piezas de mosaico son preparadas en el suelo antes de ser montadas.



Uno de los trabajos más delicados es el seleccionado de piezas correspondientes a cincuenta colores distintos.

Bernardo Ezequiel Koremblit

LITERATURA

FRENTE A UNA OBSTINADA BELIGERANCIA, por Walter Eytan. — Los estudiosos en cuestiones internacionales encontrarán en este libro, cuyo autor es Subsecretario de la cancillería de Israel, la revelación de los más importantes aspectos de la política en Medio Oriente y en particular la participación del Estado israelí en el ardiente arenal de los más recientes sucesos. La apasionada misión de paz de la joven nación próxima a cumplir el décimo aniversario de su instauración está expresada con testimonios incontrovertibles. La paz israelí es la paz del mundo y su destino profético de fraternidad y progreso no será perturbado por el choque de intereses de otras potencias ni por vecinos enconados que se oponen a la convivencia y la coexistencia propuestas de antiguo por Israel. Walter Eytan muestra claramente y con serena objetividad los lineamientos de la política de su país, valiéndose de hechos, documentos y ejemplos de indiscutible autenticidad para todo lector neutral. El libro tiene un tono superior que no lesiona ni molesta a nadie, y está escrito —se trata en realidad de las charlas semanales de Eytan irradiadas por la emisora israelí— con el objeto de mostrar al mundo la fe de su pueblo para enfrentar el futuro, las tergiversaciones de que ha sido objeto y la absurdidad de creer que el progreso y la consolidación política y geográfica de su patria pueden atentar contra otros estados, a quienes, por el contrario, se les propone constantemente un vínculo de paz y coexistencia. La traducción, impecable, y la recopilación han estado al cuidado de Gregorio Verbitsky y Natan Lerner, llevando el libro un prólogo-presentación del doctor León Kubovy, embajador de Israel en nuestro país. (*Edición de Acervo Cultural.*)

RETABLO SANJUANINO, por Horacio Videla. — Una documentación minuciosa, cuya prolijidad no se pierde en la perisología propia de los libros simplemente enumerativos, y una prosa sencilla y clara son los dos aspectos de este libro de historia propiamente dicha. Estas características dan a la obra del doctor Horacio Videla, hijo de la tierra sanjuanina, una fisonomía particular y un interés creciente a través de los capítulos de este *Retablo sanjuanino*, que se ha incorporado ya a la historiografía nacional, que nos pone en contacto con los acontecimientos políticos, culturales y espirituales que han marcado a fuego la vida de la provincia de Sarmiento, Laprida, Rawson, Santa María de Oro y Aberastain. Todo el libro está nutrido de la substancia de aquel clima heroico, desde la fundación de San Juan de la Frontera hasta el pavoroso terremoto de 1944. Horacio Videla se detiene en episodios fundamentales para conocer la formación de la "primera familia criolla", nacida de la unión de Mallea, segundo en la expedición de Juan Jufré, con la princesa de Asencio, hija del cacique Angaco. La descripción del terremoto está realizada bajo los efectos de las dramáticas visiones de la tragedia, en la que el autor perdiera a su madre. *Retablo sanjuanino* es el fruto de ese amor acunado por el lugar natal y un dilatado panorama de la ardiente provincia en todas sus manifestaciones. Los recuerdos crean un clima de poesía y los sitios donde transcurrió la infancia del autor se enraizan con la posibilidad latente de una novela de acuerdo con los conocimientos y la sensibilidad que Videla tiene de la vida objetiva y subjetiva de su patria provincial. (Ediciones *Peuser.*)

PETRÓLEO, MONOPOLIOS Y LATIFUNDIOS, por Alfredo L. Palacios. — Estos estudios del primer diputado socialista argentino recogen una de las partes más importantes de su intensa labor parlamentaria y de publicista y constituyen una valiosa contribución a los problemas nacionales. El resguardo de la soberanía argentina, la justa distribución de la riqueza y la justicia integral son temas que han preocupado de antiguo al autor de *Esteban Echeverría*, reiterado en este volumen con un método riguroso y una sólida documentación. (Edición de *Kraft.*)

DÍAZ SIN LUZ, por Eve Benasso. — Relato intenso, calado psicológico, fervor humano: con estas tres facultades ha compuesto Eve Benasso una novela estremecedora, algunos de cuyos pasajes recuerdan los mejores modelos de la novelística rusa del siglo pasado, donde el dolor se unía a la poesía y el fervor al realismo. Eve Benasso, con su estilo directo y sus observaciones radiográficas sobre el espíritu humano —aspectos fundamentales de su trabajo— ha escrito el libro de la justicia tolstoiana y la injusticia anónima, la eterna injusticia de los hombres contra los hombres. "Hay miles de individuos, y, entre ellos, unas pocas personas", dice el personaje central, y en torno de este pensamiento la novelista ha creado un mundo de fuerte subjetividad y alto vuelo lírico, contraste que da a su novela una policromía ardiente y estremecedora. (Edición de la autora.)

CRÓNICA MENOR, por Betina Edelberg. — Un suave enlace de la gravedad de la idea y el juego poético da por resultado, en medio de palabras e imágenes, una fuerza que mantiene suspendidos los poemas de la autora de *Ciudad a solas*. Es ejemplo el poema "Los mendigos", encabezado con un célebre verso de Mallarmé —"Somos la triste opacidad de nuestros espectros futuros"—, donde Betina Edelberg, al escribir el mejor poema del libro, alcanza los más substanciales elementos de su poesía conjugada entre el ritmo seductor y la iluminación espiritual, íntimo unas veces, elocuentes otras, pero permanentemente exteriorizada por la vía de una comunicación emotiva y fina. "...Antes de que sea muy tarde y todo termine en ausencia, en la tristísima dignidad de volver al polvo", es una muestra de esta poesía, desde ya insenescente, de *Crónica menor*, extraña conjunción de la idea esotérica y la expresión directa. (Editó *Botella al mar.*)

MAIMÓNIDES, por Herman Weyl. — Cuando se recorran los nombres de aquellos que por su talento, su sabiduría y su obstinada tenacidad han puesto al alcance del público los milagros del genio universal, el índice deberá detenerse en el de Herman Weyl, remero del saber que ha llegado a puerto después de transfretar caudalosos conocimientos, enterado de toda doctrina, erudito interesante sin pesadez y, por lo que nos ocupa ahora, estudioso del pantemporáneo Maimónides, este pensador judeo-hispánico y exponente de la filosofía y la teología de su siglo, que habiendo vivido, pensado y escrito hace ochocientos años goza de una viva y permanente actualidad sólo comparable a una tela de Leonardo o una escultura de Michelángelo. Herman Weyl, talento en ascuas y espíritu policromo, traductor de Rubén Darío al alemán, creador de un personaje epiléptico en una novela memorable, no traducida aún a nuestro idioma, estudioso de Pirandello, médico, pintor, poeta y desayunado a primera hora de toda información, se ha convertido en el albacea prodigioso del prodigioso autor de la *Guía de los descarriados*, aquel Rambam, el Rabí Moisés ben Maimón, que fué manantial del cual fluyen ideas audaces, innovaciones extraordinarias, ágil y a un tiempo profunda sabiduría, ciencia judaica y gentil, matemáticas, medicina y astronomía, teología y filosofía, moral y esoterismo, y todo un vasto pero bien concentrado mundo de la inteligencia desarrollado con severidad, gracia, lógica y gravedad amable y fina, cuya sutileza y esteticismo resisten el examen más riguroso de la verdad y la infalibilidad. Herman Weyl —vamos a decirlo rápidamente, único modo de salvar la necesidad de un extenso ensayo como es el que requiere su *Maimónides*— ha reunido trabajos de otros autores, que escritos en alemán llevan una reseña en castellano, y redactados otros en nuestro idioma tienen un epitome en alemán, habiendo escrito el mismo Weyl seis formidables ensayos que quedarán como lo mejor y más acabado que se ha hecho sobre el milagroso sabio español del siglo doce. Inteligente, profundo, fino, lleno de una cultura portentosa, el libro de Herman Weyl muestra a su autor como un escritor de raza y un artista que a pesar de su espeso y frondoso intelectualismo posee el secreto de escribir con seducción en un estilo cuya única denominación es el de weyliano. (Editó *Omega.*)

COLECCIÓN LA VIDA DEL NIÑO, por André Berge, Marguerite Reynier y M. Dugast Rouillé. — "Los niños", "Cómo educar al hijo", "Guía práctica de la mujer encinta" y "Los defectos del niño" son los títulos de esta serie que tiene la asesoría del profesor José Mas, el doctor Antonio J. Moreno de Mesa y las profesoras Marcela C. de Meystre y Manuela S. de Falabella. Como se desprende de los títulos citados, la obra responde a un plan educativo de puericultura que ilustra e informa a los padres sobre el tema, de acuerdo con los más recientes estudios y las tesis modernas sobre la materia. (Editorial *Víctor Leru SRL.*)

RAPSODIAS LITORALENSES, por José C. Corte. — "Soy cantor del litoral, soy cantor santafecino, ése ha sido mi destino: cantar al rincón natal", había dicho José C. Corte en su poema lírico-evocativo *Los sueños de la urbe*. Es, ciertamente, cantor de sus lares litoralenses, y no puede acusársele de haber escrito versos sin poesía, pues él propio no aspira —creemos— al difícil adjetivo de poeta. Sin embargo, algunas composiciones tienen ese aire distraído de la poesía casi lograda, como los sonetos dedicados a un retrato de Schurjin, y a la poesía de Amelia M. Biagioni, lamentablemente llamada "poetisa" en lugar de poeta. "Hamlet" es, quizás, su mejor composición, y contra lo que puede suponerse, no se trata del dubitativo príncipe shakespereano, sino del perro del barrio, fiel vecino de ojos tristes y suplicantes. (Editorial *Castellví.*)

ARTE, RELIGIÓN Y FILOSOFÍA DE LOS GRIEGOS, por Rodolfo Mondolfo. — Este ensayo, complemento indispensable de *El genio helénico* —editado en el volumen 25 de la misma colección— trata del arte y la religión, que, como ningún otro aspecto del mundo evocado por Rodolfo Mondolfo, expresa la "serenidad griega" en su más bella manifestación. El problema de los caracteres de la filosofía helénica y de su diferenciación de la moderna es el otro tema tratado en este tomo, el cual, aun guardando unidad e interés en sí mismo, forma un todo orgánico con el anterior. Ambos constituyen un panorama integral del espíritu y la cultura griega realizado en un enfoque original y asistido de una erudición amable y bien documentada. (Editó *Columba.*)

MUJER IMPERIAL, por Pearl S. Buck. — El escenario es suficiente para atraer al lector aficionado a esta escritora laureada con el Premio Nobel, lo mismo que José Echegaray y Churchill: las enigmáticas tierras del oriente asiático, sobre las que actúa Tzu Hsí, última emperatriz de la China, quien vivió en un momento crítico de la vida del Trono del Dragón. Odiada y adorada, perversa y virtuosa, sirve a los fines de la habitual novelística de Pearl S. Buck: colorido, interés, trama atractiva, y en este turno apoyada en chinos, opios, emperadores, eunucos, alfanjes y todo el bazar de manchúes, dragones, complotes, usurpaciones y reverencias. (Editorial *Kraft.*)

EL PROBLEMA MORAL, por Angel Vasallo. — Distintos puntos de vista y tesis filosóficas son expuestos con eficaz dedicaticidad por el autor de *Elogio de la vigilia*. El problema de la moral, su relación con el mundo y sus corrientes filosóficas tienen en este ensayo un lenguaje claro que pone al alcance del lector profano los más importantes elementos sobre el profundo y abismal tema que Ángel Vasallo ha encarado en siete capítulos substanciales. (Editó *Columba.*)

COREOGRAFIA

ESTRELLAS DEL BALLET DEL TEATRO BOLSHOI. – He aquí, una vez más redivivo, el eterno problema de la técnica, el estilo y la emoción en danza. Estos bailarines que nos han visitado poseen justamente esa capacidad de "oficio", basada en una escuela que ha dado las más grandes figuras de la danza clásica. Pero a menudo se olvidan argumentos que son, aparte de esa técnica, vitales para la danza. Lo ofrecido por este conjunto de bailarines no es tampoco suficiente si se considera que hubiera sido menester una confrontación más definitiva a través de algunos *ballets*, es decir, en una obra completa y orgánica. A pesar de este inconveniente presentaron una serie de fragmentos sumamente desiguales, muchos de los cuales fueron dirigidos a un tipo de público que gusta siempre más de la función efectista de la danza que de su profundidad. "Melodía", con coreografía de Messerer, es una de las obras más sutiles de entre las ofrecidas. Marina Kondratieva bailó con "limpieza", desplazándose y jugando con un velo que en sus brazos dejó de ser mero recurso y que más bien acentuó la gracia del *pas de deux*. Como *partenaire*, Boris Jojlov destacó su seguridad y la fuerte fisonomía de sus saltos, especialmente en el *pas de deux* del *ballet* "Cascanueces". Asimismo puede recordarse la excelente versión del *pas de trois* de "El océano y las perlas", con coreografía de Gorsky, con los mismos intérpretes y Raisa Struchkova. Este fragmento se asienta en una descripción coreográfica simétrica, de poca hondura y con las figuras femeninas ceñidas a un mismo desarrollo de la danza, a la manera de un eco. El clima fué sostenido y técnicamente los bailarines admitieron las bondades para las *pirouettes* o los *grand jettes*, que realizaron con soltura. Otra página bien lograda fué la variación clásica del *ballet* "Don Quijote", interpretada también por Marina Kondratieva, que nos pareció la más interesante de las figuras del conjunto. Y en cuanto a las danzas de contenido regional preferimos especialmente "Gopak", con música de Soloviov-Sedoy y coreografía de R. Zakharoff, que compuso con agilidad y sentimiento Guerman Sitnikov.

Frente a las mencionadas, asistimos a una versión de "La muerte del cisne", que no agrega nada al historial de esta danza, precisamente porque el hecho de haber sido tantas veces ejecutada hace que para ser justificada esa versión debe ser por sobre todo fuertemente personal. Sin embargo, aunque pueda discutirse la actuación de Raisa Struchkova, su labor fué técnicamente clara.

No podemos afirmar lo mismo de otros fragmentos, en donde nada de lo ofrecido sirvió para dejar vislumbrar alguna calidad a la realización. Nos referimos especialmente a "La noche de Valpurgis" o al "Vals" de Moschkowsky. En el primero pueden anotarse claramente todas las gamas de lo ridículo y de lo falso en materia de danza, no solamente por un vestuario antiestético y pesado, sino por la aguda muestra de una mímica que se acerca mucho más a las primeras épocas del cine mudo que a los aciertos de la pantomima. En el "Vals" volvió a predominar cierta inconsistencia de baile de parque público, en donde los agregados acrobáticos que exaltan la admiración del espectador solo acentúan, en realidad, la indigencia de la danza.

Aparte de la nombrada, tampoco las danzas folklóricas lograron anticipar esa euforia y esa gracia a las que estábamos habituados a través de versiones sumamente cuidadas.

No podemos ocultar, pues, las bondades técnicas de estos bailarines. Pero destacaremos que en términos generales no aportan mucho a la danza, especialmente en materia de renovación, aunque ésta sea individual. Las versiones coreográficas son de estructura elemental, y poco pueden hacer estos intérpretes frente a lo endeble de las obras, el mal gusto del vestuario y la insistencia en un repertorio que busca efectos. Volvemos justamente a insistir en que hubiera sido más importante ver a estos elementos como intérpretes de *ballets* completos, e incluso desde un escenario apropiado, para juzgarlos en todos los aspectos de sus posibilidades.

LA DANZA Y EL HUMOR. – Para esta nueva visita la bailarina Iva Kitchell prefirió ahondar en ciertos recursos pantomímicos, expresionistas, y con el difícil agregado de la palabra para la presentación de sus números. Desde este punto de vista el espectáculo resultó diferente, ya que sin abandonar la escena, ni bajar el telón sino durante el intervalo, la intérprete relata con pintoresco castellano la trama de la danza, se cambia, se arregla hábilmente el cabello y se viste. Todo esto populariza el número, permitiéndole un eco directo, fruto especialmente de un lenguaje mímico en el que se mueve con gracia, pero que llega a menudo a lo trivial.

En términos generales preferimos su actuación anterior, en la que podía advertirse todavía a la bailarina mucho más que a la traductora de personajes. Entre sus aciertos destacamos "Sin objetivo", obra de minuciosa observación y aguda sátira sobre la danza nueva, sus repeticiones, sus lugares comunes y algunos efectos de expresión que fueron utilizados más en los primeros tiempos de esta manera de danza que actualmente. Dentro de las mismas características, "Algo clásico" se remite al estilo de Isadora Duncan, aludiendo irónicamente tanto a una exuberancia del movimiento como a la a menudo prescindencia de la técnica.

De todas maneras no puede considerarse un espectáculo de danza pura, aun dentro de un género burlesco, ni demostró Iva Kitchell superar con sus conocimientos técnicos y su observación ese mínimo de calidad que puede exigirse como para sostener la presentación.

MARCELO DE CADIZ

NOTAS DE ARTE



Retrato de Quinquela Martín expuesto por la pintora Helena Cadebó de Leporace en la Casa de Mendoza. Abajo: En la galería Argentina efectuó una muestra de paisajes el pintor Reinaldo Antúnez.

Salzman, pintor què realizó una lucida muestra de óleos en los salones de la galería Velázquez, posa junto a uno de sus trabajos. Abajo: Sobre diversos motivos americanos expuso en las salas del auditorio Biraben el pintor Otto Eugenio Kühnle.

"Jarrón florentino", cuadro que forma parte de la serie de obras sobre motivos florales exhibida por Margarita Khan Vidal en los salones de Van Riel.

"Eduardo y Graciel" se titula este dibujo que forma parte de los trabajos presentados por el artista Eduardo Rossi Rosquellas en una exposición particular realizada recientemente

Milan Volovsek pintor que realizó una plausible muestra de sus trabajos pictóricos en Huemul.

ESCENARIO

La actuación que durante el año en curso viene cumpliendo el Teatro Nacional Cervantes puede juzgarse como un rotundo acierto. Desde comienzos de temporada a la obra de T. S. Eliot "Asesinato en la Catedral" sucédenle un estreno de Pirandello, una pieza de Samuel Eichelbaum y la visita de dos compañías extraordinarias: "Los Jóvenes", italiana, y el "Theatre National Populaire", de París, con quienes, obvio es decirlo, resulta muy beneficioso para la dramática nacional intercambiar experiencias. A lo dicho se agrega en estos momentos el estreno de "Los expedientes", del escritor argentino Marco Denevi, bajo la culta y conceptual dirección de Osvaldo Bonet, que ha conseguido con sentido cabal de nuestras reales exigencias escénicas no sólo ensamblar una compañía sino también levantar a planos visibles el desempeño particular de algunos intérpretes.

Si alguna objeción podría hacérsele al autor: un cierto esquematismo, personajes secundarios delineados sin mucha prolijidad, situaciones un tanto trilladas, apresurémonos a decir que ellos no son los que dan fisonomía total a esta primera obra de un novelista que con méritos en nuestras letras se incorpora promisorio al teatro nacional. Lo que define con aspectos claros a la obra de Denevi es su equilibrio teatral, sus situaciones de excelente factura, sus diálogos de sobria construcción, su limpia síntesis, su sentido de la crítica en función escénica sin descender al libelo ni perder tras el mensaje la visión de conjunto en lo que a argumentación y a forma conciernen. Y se podría a lo expuesto aunar un mérito logrado por voluntaria omisión: el haber desechado cualquier fácil concesión de situaciones proclives al efectismo superficial, de directa repercusión en el público. No son, pues, pocos los méritos para quien se incorpora al teatro desde el ángulo autoral. En Denevi fué evidente el deseo de dar expresión local a sus personajes. Inquietud esta que es digna de encomio y señala una particularidad que se hacía indispensable en nuestro medio, donde los nuevos autores dramáticos, con méritos innegables algunos de ellos, han buscado el absurdo o la perífrasis histórica antes que concretar en elementos reales, en idiosincrasias comunes a nuestro tiempo y sociedad el dilema dramático. Esta sencillez de Marco Denevi tiene un nombre: se llama autenticidad. Y es el mejor camino para nuestra recuperación teatral.

El trabajo interpretativo, que en líneas muy generales queda juzgado a través de lo expresado, contó con Juan José Edelman en el papel protagónico, imprimiendo a su personaje una sobria y segura conducción. A su lado María Elina Rúas en la secretaria de oficina cumplió a nuestro juicio su mejor actuación escénica. Jorge Rivera López, José María Gutiérrez, Mario Giusti, Miguel Narciso Bruse y Julio De Grazia colaboraron con fervorosa entrega.

Uno de los documentos más singulares rescatados del nazismo en los países ocupados lo constituye el "Diario de una adolescente", escrito por Ana Frank entre los trece y quince años de su corta e intensa vida. Justamente a los quince años, en un campo de concentración, vertió las últimas páginas de su diario y de su vida antes de morir con miles de testigos anónimos, víctimas raciales como ella de la barbarie desatada. En versión española de Claudia Madero, con el nombre de "El diario de Ana Frank" y adaptación teatral de Francis Goodrich y Albert Hackett, en una exposición de grande y buen teatro, la compañía del Ift ha acometido la empresa de llevarla a escena, esta vez —lo que nos parece un acierto—, como queda señalado, en lengua no dialectal, con lo que la obra y su representación adquieren mayor popularidad.

En "El Diario de Ana Frank" hemos visto a un equipo de actores trabajar con exacto sentido de sus responsabilidades individuales, dando firme estructura a una pieza en donde su mayor dificultad estriba precisamente en el ensamble armonioso de un *crescendo* colectivo. En esta vigorosa versión no han desaparecido los actores ni se ha desdibujado el artista, sino que por el contrario cada intérprete subrayó con trazos definidos su personalidad y valorizó su particular extracción social. Pero ni una expresión ni una arista pudo recortarse o situarse fuera de la creación total en la representación de esta obra, que llega a nuestras tablas como una clara expresión de madurez escénica. Al nivel incuestionable alcanzado por los actores del Ift hay que señalar en esta ocasión la batuta de Oscar Fessler, que ha conseguido armonizar, dándole potencia interior, al drama, a sus personajes dispares y a una inasible atmósfera poética que le sirve de sostén permanente. La presencia de este director hay que subrayarla como un acierto de la dirección general del teatro Ift, y la interpretación de esta compañía como un suceso de jerarquía en nuestras tablas. Sin alardes, sin otros recursos que los puramente dramáticos, con un texto de difícil conducción, un puñado de actores ha dado una alta lección de buen teatro. Imposible —y, en el caso de ser posible, injusto— sería pretender señalar los aportes individuales de cada actor. Quede lo expresado como un reconocimiento al trabajo de todos los intérpretes en esta feliz conjunción laboral.

En la sala del *Empire* se ha estrenado "Fuego de otoño", comedia de tema intrascendente, de Pedro Luis Larrague, contando para su realización con un grupo de indisimulada heterogeneidad, bajo la dirección escénica de Fernando Heredia. A lo convencional del tema y la primaria construcción de la pieza (los personajes relatan para enterar al espectador parte de lo sucedido, el teléfono suena para desviar desenlaces dramáticos, el final es un injerto artificioso, etcétera) se agregó por parte de la compañía la inseguridad de sus respectivos papeles y un evidente desconocimiento del texto. La dirección de Fernando Heredia no gravitó sobre esta comedia, que resultó más dicha que interpretada, y la ubicación de personajes y sus movimientos carecieron de seguridad.

JOSE MARIAL

Marie Pascal pronunció en ocasión de la visita del T. N. P sendas conferencias en el Teatro Cervantes y en la Alianza Francesa, con el auspicio del Instituto de Estudios de Teatro y la Embajada de Francia.

En el Smart brindó una velada poética la recitadora Lucila Hidalgo. Abajo: Con motivo del número extraordinario que "Histonium" dedicará a Brasil viajó a Río de Janeiro Abel Taboada Carril, redactor de esa publicación.

Silvia Kersenbaum, notable pianista argentina que ofreció un recital en el salón de actos de Y.P.F. auspiciado por la Dirección General de Cultura. Abajo: Nino Fortuna, director de Il Piccolo Teatro Italiano, junto a las actrices María Lina Lagorio y Franca Boni.

En el auditorio Biraben se presentó la recitadora Lily García Collins de Hartz. Abajo: Acompañado por la Banda Sinfónica de la Policía Federal, que dirige el maestro Alfonso Stagno, actuó en sus conciertos del Presidente Alvear el famoso trompetista Rafael Méndez.

LO SENSUAL EN DAVID H. LAWRENCE

LEO por ahí que David H. Lawrence, antes de morir, pensaba hacer una reimpresión completa de sus obras con esta advertencia: "Edición expurgada, con la sensualidad y la belleza suprimidas". Como ironía me parece genial. ¿Qué quedaría de su labor de escritor sin estos dos elementos? Ya no es sólo el autor de "El amante de lady Chatterley", sino la mayor parte de los novelistas modernos quienes estarían en la misma situación con respecto a sus libros. Es posible que D. H. Lawrence excediera los límites preestablecidos dentro de la expresión literaria propiamente dicha e incurriera en ciertas licencias que pudo fácilmente suprimir, sin desmerecer por eso el contenido humano y original de su obra. Pero aun así, sus libros, editados por miles de millares, despertaron en un momento determinado el interés general. Fué traducido, además, a todos los idiomas y exaltado o despedazado indistintamente, según la crítica y el nivel moral de cada país. Aquí mismo, sin ir más lejos, D. H. Lawrence sigue siendo, por ejemplo, un autor prohibido o poco menos. Lo cierto es que este espíritu trashumante, este hombrecillo enjuto, de barba rojiza y mirada penetrante, apasionado e idealista, que propugnaba el equilibrio del hombre entre sus fuerzas espirituales, intelectuales y somáticas, representa un valor auténtico, indiscutible, en la moderna literatura inglesa, al lado de Aldous Huxley, Graham Greene, Thomas Elliot y Evelyn Waugt. Se puede disentir de D. H. Lawrence en cuanto a su temática obsesa —"místico de la carne" lo llamó un biógrafo—, pero si los problemas de orden sensual configuraron su clima predilecto, es de suponer que tenía sus fundamentos, como que vive sinceramente convencido de que la verdadera belleza reside allí, en su ímpetu creador, en su fuerza generadora y constructiva.

En grandes o en pequeñas dosis lo sensual identifica la literatura del momento. Lo sensual es la vida; ¿alguien lo puede negar? No debemos sublevarnos, pues, con esta tendencia que recupera para el hombre su razón de ser, la causa de su existir. Pensemos que la propia Iglesia proclama implícitamente la expansión de los sentidos y particularmente el desarrollo del sentimiento erótico, cuando dice: "Creced y multiplicaos". Con lo cual se demostraría que lo sensual, según se observa, está lejos de constituir una sensación malsana y mucho menos abyecta.

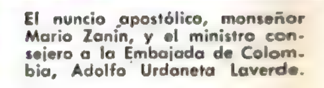
Pero convengamos ahora en que no todas son uvas en las viñas del hombre y que participar de este criterio en forma absoluta representa un riesgo, un compromiso intelectual y moral de incalculables consecuencias. Una opinión, aclaro, no es forzosamente una convicción. El concepto que nos sugiere una teoría cualquiera en virtud del raciocinio no significa compartirla, como ciertos textos, sin fe de erratas. Lo sensual en la literatura no es siempre la fuerza aleccionadora y edificante que concita la vida de sus héroes ficticios hacia la verdad biológica o el resorte que impulsa sus pasiones hacia un fin confesable y expreso. Un ligero traspié, un desnivel de la báscula que controla su exacto equilibrio, y aquello se transforma en náusea, en barro, en escoria.

En el escritor está el manejo hábil de las situaciones y de su lenguaje para evitar caer en la ciénaga. No todos lo logran, ésta es la verdad, pues a fuerza de hilar fino suelen romper la trama y enmarañar las madejas con problemas confusos. Porque lo terrible es el libro sensual porque sí, sucio porque sí, crudo porque sí, sin tesis, sin planteamientos claros, sin una línea argumental lógica, sin un desenlace que nos concilie con el hombre y su drama, con su realidad y su destino, que no es otra la función de la novela. De ahí que para mí resulte un hecho inexplicable el encumbramiento de tanto valor espurio o mediocre que disfruta en estos momentos del favor de la crítica y del público. Yo no recuerdo a ningún crítico, por ejemplo, que se haya hecho cruces ante el otorgamiento del premio Nobel de literatura a Ernest Hemingway, en detrimento de tantos escritores superiores a él por su obra y por su ingenio, entre los que podría citar a Manuel Gálvez, nuestro recio y brillante novelista, injustamente postergado en la obtención del mismo. Tampoco creo haber leído, como no sea a François Mauriac, en "Le Figaro", ningún juicio serio, aunque negativo, sobre la joven novelista francesa Françoise Sagan, cuyos valores promisorios, generosamente otorgados por la crítica, no ha podido confirmar ella en su segunda entrega. Algo parecido me ha ocurrido también con "La romana", la nauseabunda novela de Alberto Moravia, lo que no impide que sus libros se agoten por esa predisposición morbosa de ciertos lectores en descubrir intimidades o confesiones de alcoba. Y como éste muchos, muchísimos escritores que en esta receta depositan su único fin.

David H. Lawrence, en cambio, fué primero que nada un escritor. Su obra ejerció una influencia indiscutible en la literatura contemporánea. Su carácter, su temperamento, la larga experiencia recogida en sus viajes, el amor, cuyo hechizo iluminó sus mejores horas, la esencia profética de sus ideas, todo él se volcó en sus libros, sin retaceos, sin pausas, fiel al ideal que comentábamos y que el famoso escritor lo intuía como medio de alcanzar la felicidad en esta tierra. El ser y sus sensaciones: he aquí el conflicto de la vida, según él mismo. Nuestra referencia está en lo erótico, en lo sensual. Estas fueron sus premisas. Pero lo esencial de D. H. Lawrence reside en su sinceridad de escritor. Siempre creyó que sus libros, no sólo "Hijos y amantes", "La vara de Aarón", "Canguru", "La mujer que se fué a caballo", sino "El amante de lady Chatterley", su creación más discutida, eran honestos. Y esta sinceridad cualidad que la vida exige al artista, es la que lo ha consagrado.

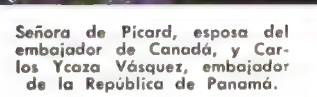
RODOLFO CARDENAS BEHETY

El doctor Adolfo Urdaneta Laverde, Ministro Consejero de la Embajada de Colombia, y su esposa ofrecieron un cocktail a sus amistades.

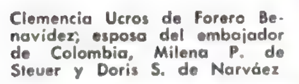


El nuncio apostólico, monseñor Mario Zanín, y el ministro consejero a la Embajada de Colombia, Adolfo Urdaneta Laverde.

Margarita Wiesner de Urdaneta, esposa del ministro consejero de la Embajada de Colombia, y María Augusta Ponce de Bustamante, esposa del ministro consejero del Ecuador.



Señora de Picard, esposa del embajador de Canadá, y Carlos Ycaza Vásquez, embajador de la República de Panamá.



Clemencia Ucros de Forero Benavídez, esposa del embajador de Colombia, Milena P. de Steuer y Doris S. de Narváez



Fotos Joseph.



Señora de Alvarez Restrepo, esposa del ministro de Hacienda de Colombia; doctor Abelardo Forero Benavídez, embajador de Colombia, y doctor Alberto Mercier, ministro de Agricultura y Ganadería. Abajo: J. M. Sanz de Lajara, embajador dominicano en Brasil, y el doctor Alberto Espinosa Bravo, embajador de Cuba, y su esposa.





Coronel Arturo Silva Dreves, agregado militar a la Embajada de Chile, y su esposa con el general Arturo Ossorio Arana. Derecha: Helda de Castro y el doctor Adolfo Urdaneta Laverde, ministro consejero de la Embajada de Colombia.



El coronel Arturo Silva Dreves, agregado militar a la Embajada de Chile, y su esposa ofrecieron un cocktail con motivo del día del ejército chileno.



Edith C. de Couchonnal, esposa del agregado militar a la Embajada de Paraguay, general Luis Leguizamón Martínez, y su esposa y el coronel Napoleao Nobre, agregado militar a la Embajada de Brasil.

Fotos Joseph.



Capitán de navío Alfonso Pareja, agregado naval a la Embajada de Perú, y su esposa. Abajo: Capitán Robert E. Bassler Jr., agregado militar adjunto a la Embajada de EE. UU., y su esposa y el vicecomodoro Hugo Conway.



PLASTICA

Los diez óleos que Gorrochategui expone en Van Riel lo definen como poseedor de un estilo personal que tiene dos órdenes básicas para afirmarlo: su color y su forma. No son el color y la forma en el sentido fundamental del cuadro, sino que ambos factores adquieren en Gorrochategui las firmes características de un lenguaje. La forma tiende al objeto o figura alargada y el color, al uso de los fríos con la dominante del verde, que estampa su señorío en los fondos y en los elementos de la composición mediante una adecuada gama tonal. "Caballete", "Interior", "Escalera", "Marquero", "Mesa roja", "Patio", "Corralón" y "Rectángulos" son telas que Gorrochategui sume en la penumbra del color. "Silencio" es la excepción con algunos cálidos, y "Botellas", la demostración más terminante de sus objetos alargados. Otra fuera de catálogo, también titulada "Botellas", refirma la irrenunciable concepción de la forma que parece buscar las alturas, al estilo de las composiciones místicas. En varias de las obras de Gorrochategui se introducen la penumbra que citamos con un toque de rojo o bermellón que no destruye la armonía cromática. A pesar de lograr su objetivo artístico, entendemos que su trabajo obtendría mayores efectos descriptivos si fueran realizados —algunos, por supuesto— en telas más amplias.

Lanoël expone en la misma sala de la Galería Van Riel con la misma cantidad de cuadros que Gorrochategui. La composición de Lanoël en la distribución de las figuras, los animales y el paisaje es interesante, porque además de situar los volúmenes y señalar las perspectivas, consigue el clima requerido por cada tema. Así como en "Picador", "La capa", "Ecuestre" y sus tres "Paisajes". El color es lo fuerte en este pintor, que lo trata como surgido con naturalidad de cada ángulo de la tela, y los problemas de equilibrio cromático están resueltos antes de dar término cíclico a la ideación de las tintas. La sencillez de su dibujo denota claramente en Lanoël la despreocupación por la forma aparencial y su renuncia al detalle, estacionándose —por líneas y resultantes de las figuras— en un período inicial. Las formas de las figuras y de los animales dan la pauta de un criterio que no desea manifestarse más allá de la percepción infantil.

En la Galería Rubbers, Orlando Pierri exhibe sus óleos, trece cuadros de carácter muy personal y en los que se advierte una evolución hacia lo definitivamente no figurativo si una de sus últimas telas es —como permite suponer por su textura y realización— "Frutera con manzana". "Paisaje de Mar del Plata", "Copa y pera", "Figura", "Frutera azul", "Flores", "Frutera con peras", "Flores en la ventana", "Sandía", "Pescado", "Ventana con paloma", "Paisaje" y "Caracol con uvas", demuestran que para Pierri la forma no es más que un accidente sobre lo que no conviene insistir porque se esfuma o se pierde bajo la anuladora inquietud del color. Corresponde decir que Pierri lo aplica con inobjetables conocimientos de las gradaciones. Las luces y las medias tintas responden en todas sus telas al logro de un placer estético que por momentos alcanza la sinfonía, como en el citado "Frutera con manzana". La modalidad de Pierri, en lo que se refiere a las terminaciones enmarcadas de sus óleos— siempre sobre la base de una de las tintas utilizadas—, le confiere cierto carácter decorativo que convendría evitar.

Una poderosa fuerza telúrica emana de la obra de Mario Miguel Mollari, que expone en la Galería citada anteriormente. Las dieciocho pinturas y dibujos tienen las mismas intenciones de mostrar un mundo desconocido para el hombre de la ciudad y como aporte de un nativismo investigador es sumamente interesante. Indudablemente que el dibujo y los objetivos, así como el color de Mario Miguel Mollari, tomarán mayor fuerza aun cuando esas cabezas grandes, esas manos y pies que parecen tallados en la piedra, obtengan el lugar que están reclamando en el muro. Pero por sobre todas las cosas, Mollari es un analítico del sufrimiento del indio, y si las expresiones son sufrientes y ásperas, la generosidad voluminosa de pies y manos no hacen más que confirmar, sin dejar lugar a dudas, que la tristeza surge del sacrificio por la lucha del medio, que todo lo deforma y magnifica. Mario Miguel Mollari, experto dibujante que maneja con soltura el claroscuro, consigue el propósito de pintar con elementos externos un campo subjetivo. Insistimos: para que se valorice su interesante labor debe orientar su vigorosa composición y colorido a la pintura mural. Allí tendrá su adecuada ubicación.

En Otilia Saravia cada tela responde a un sentido armónico del color. "Maceta" es el reino del azul; "Vitrina", la magnífica coloración del verde, y en "Mujer en la ventana" retoma el azul. "Figura" detalla un dibujo admirable; "Composición", "Tazas" y "Ritmos", temas aparentemente abstractos de una total claridad expositiva. Otilia Saravia consigue con la diferenciación de tintas que aplica con maestría cromática colocarse en un antiimpresionismo evidente. No sólo se despreocupa de la ambientación del sujeto, sino que divorcia al mismo del clima y dentro de la composición y amalgama los presenta en una separación diametral. Quizá su pintura tienda a un enunciado existencial. El Ser, solo, con su vida y su angustia. Hay que tenerla muy en cuenta.

RICARDO YRURTIA

ESQUEMA DE VERSOS

SIENTO una suave fragancia de jazmines. Me llega desde una mata pequeña, tendida sobre la pared con ademán fraternal. Es pleno verano. Quizá ha llovido un poco y esa fragancia lisa, desnuda, con algo de melodía que se extingue, parece aclarar el cielo de cobalto. Un alegre tintineo de voces queridas, de risas, se pierde a lo lejos. Y de pronto, imprevistamente, como si no se tratara de una fragancia sino de un fragmento musical, del recuerdo que se torna melodía, se evocan antiguas escenas, salas espaciosas, espejos furtivos, inquietos relojes, prolijas consolas, y de un rincón de la penumbra, allí donde la luz parece adquirir extrañas plasticidades, surge una voz pequeña, un nombre íntimo que llama algo que está a punto de desvanecerse, minucia de olvido salvada de toda impureza por ese aroma lejano e imborrable.

Cae sobre mi mano la frescura del agua en la noche de primavera. La columna sube en la pequeña fuente casi sin ruido, como un eco fantasmal del agua, y sin embargo la piel siente el abrazo del agua que parecía dormida sólo para recobrar en su vigilia todos los pormenores, los gestos, las pequeñas vibraciones. Hay una gran luna redonda, luna de aldea montañesa agitándose como una duplicada forma gigantesca. Y frente a ese pequeño hilo que canta parecen abrirse todas las luces de la noche, las luces que el viento baja desde las colinas y deja en el disco inmóvil, terso y cambiante como un bello pensamiento.

Oigo una canción que el piano recuerda en un atardecer de otoño. Toda la calle se moja de sonidos. Es una extraña canción, tranquila, y atenuada en la nostalgia como si estuviera menos en el aire que en el pensamiento, como si regresara de un territorio de jardines donde reposan todas las alegrías y los miedos de la niñez. Esa canción sin nombre, serena e íntima como una palabra querida y habitual, que apenas suena cerca de nosotros, despierta un mundo de certezas, de sueños evanescentes. Y en su desnivel de sonoridad pareciera de pronto cubrirse con todas las inflexiones que su voz toma en nuestro interior.

Veo la fina presencia de una aguja gótica en el arbolado verdeoro de una calle del sur. Es una mañana de invierno. La niebla ha puesto en las cosas su suave mano lejana, los lentos faroles de las calles parecen señalar no sé qué camino de aventuras a algún huésped enigmático. Y ese frío liso, integral, de las mañanas de junio va cubriendo de acero los troncos, las piedras, la masa gris móvil de los carros. De ese mundo surge la torre como una exaltación de no sé qué remoto deseo. Desde mucho antes el prodigio de un sueño de infancia la veía siempre de primavera, porque en ella, por su perenne agobio de pájaros, parecía llegar siempre la primavera un poco antes que en cualquier otro sitio de la tierra, y cuando el sol la deslumbraba por entero parecía transfigurarse con todos los matices del ambiente y tomaba entonces la riqueza infinita y cordial de lo próximo y amado, de lo organizado definitivamente en nuestro mundo.

El barrio ofrecía a un descubridor amistoso la sorpresa de sus quintas misteriosas, de sus miradores derruídos, de la población de laureles y aromos, de fuentes nostálgicas, de verjas inverosímiles, de extraños corredores de sombra o su mundo minúsculo de casas iguales, de techos bajos, de glorietas rústicas embellecidas por el aroma sano y místico de la madreselva. Pero sólo veo aquella aguja de la iglesia que entreabría pausadamente la niebla del invierno, sombrío y acechador como un túnel interminable. Y ella se proyecta incesantemente en los planos de la evocación. Con la canción, la fragancia y el latido del agua me siguen siempre. Aunque no necesariamente elegíaca, tienen la natural melancolía de las cosas humanas. Pero hay en su visión y en su sonido, así como los veo y los oigo, iluminados desde adentro, un poco de la tenue música y del brillo cierto que se advierte en la contemplación de las estrellas. Porque todo cuanto se aspira a dar en un poema, como lo dijo insuperablemente el lírico inglés, es la imagen misma de la vida expresada en su eterna verdad.

A N G E L M A Z Z E I



Licenciado Salvador Rovira, coronel Francisco Gaitán, doctor Gabriel A. Izaguirre y Gustavo Pérez Chiriboga, con Alfonso de Laferrère, ministro de Relaciones Exteriores. Derecha: Blanca Mora de Gaitán, esposa del embajador de Nicaragua, y Catherine H. A. Greene de Beaulac, esposa del embajador de EE. UU



El coronel Francisco Gaitán, embajador de Nicaragua; el licenciado Salvador Rovira, de el Salvador, y el doctor Gabriel A. Izaguirre, de Honduras, y sus esposas ofrecieron una recepción con motivo del día Nacional de C. América.



Capitán de navío Alfonso Pareja, agregado naval a la embajada de Perú; señor Gaitán, hijo del embajador de Nicaragua; contraalmirante Raúl A. Gutiérrez Yegros, agregado naval a la Embajada de Paraguay, y el general de brigada José L. Couchonnal, agregado militar a la Embajada de Paraguay.



Fotos Joseph.

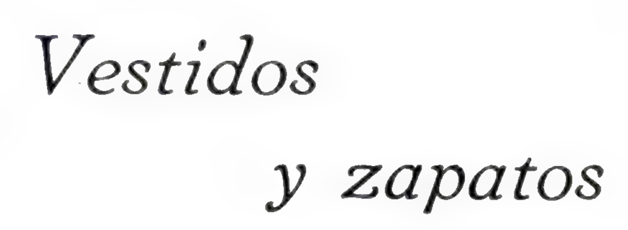
Carmen Bryson Valle Riestra de Espinosa, esposa del embajador de Cuba, y el jefe del ceremonial del Estado, Rufino Laspiur, y su esposa. Abajo: Capitán Geo López y López, agregado a la Embajada de El Salvador, y el teniente coronel Marcos Gándara Enríquez, agregado militar a la Embajada de Ecuador.



Alice Grès sus elegantes presenta creaciones de primavera y verano. Modelos exclusivos confieren a su colección particular refinamiento. *Arriba,* vestido de organza *pointillée* todo forrado de taffetas. Flores en la cintura en los mismos tonos del vestido, beige y negro, adornan este modelo. *Abajo,* toilette de muselina de seda francesa, estampada en gris y negro. Alice Grès lo ciñe con una ancha faja de gasa natural color cereza que da particular encanto a esta vaporosa toilette.



Fotos Claros



Vestidos y zapatos

Trevi exhibe zapatos que completan las toilettes estivales y las de medio tiempo. Para todo andar, como para más vestir, el calzado de Trevi tiene detalles, colores y líneas que dan a sus modelos originalidad y buen gusto. Otro elemento importante es el material especial y exclusivo en que están realizados estos zapatos, verdadero éxito de artesanía.





TEATRO IMPRESO

ASI ES (SI OS PARECE) — Publicada por la Editorial Nova, esta parábola de Luigi Pirandello, señalada como una de sus obras más características, nos lleva frente a la curiosidad ociosa de un pueblito, en torno de la conducta algo rara de un matrimonio y la suegra. Sobre ésta y el yerno cae la sospecha de locura, que ambos se endosan mutuamente, con el fin de protegerse uno al otro. Cuando la perspectiva de esclarecimiento del misterio desaparece, el telón cae, como en los otros dos actos, sobre la risa burlona del personaje escéptico de la obra, que en todo momento trató de demostrar que la realidad es subjetiva. Esta pieza se representó con gran éxito en el Teatro Cervantes en el corriente año.

LA CABEZA AJENA. — Esta conocida pieza de Marcel Aymé, forma parte, junto con Clérambard, del volumen de tres obras del mismo autor, editado por Losada. El fiscal Maillard logra, con gran éxito, la condena de un presunto criminal, quien en su defensa había alegado que la noche del crimen se hallaba en compañía de una mujer desconocida. El condenado se fuga escondiéndose, sin saberlo, en el coche del fiscal. Ya en casa de éste, el acusado, al ver a la esposa del fiscal Bertolier, descubre que ella es la desconocida con quien pasó la noche del crimen y la amante de Maillard. Este se ve obligado a hospedarlo en su casa mientras busca al criminal verdadero. La Sra. Bertolier, desesperada por la situación en que se encuentra envuelta, lo manda asesinar, pero sin éxito. Entretando, la Sra. Maillard trata de enamorar a su huésped. Luego se descubre al asesino y se produce la reconciliación entre la Sra. Bertolier y el acusado, en el momento en los sorprende Julia Maillard, quien, vencida, se marcha. "La Cabeza Ajena" se estreno en el Teatro L'Ateliers, de París, en febrero de 1952, con la dirección de André Barsacq.

CLERAMBARD. — Es una brillante comedia estrenada en marzo de 1950 en el Teatro Comédie des Champs Elysées, de París, con la dirección de Claude Sainval. — Para conservar su famosa mansión, el Conde de Clérambard, de carácter violento, obliga a su familia a tejer pull-overs. Para salir de esta situación, su suegra y su esposa tratan de casar al vizconde con la fea hija mayor de un rico procurador. Al conde se le aparece San Francisco de Asís, y le entrega un libro sobre su vida y milagros. Influído por el libro, Clérambard decide casar a su hijo con una mujer de la calle, vender la casa, y pasar el resto de su vida en un coche, como gitanos. La familia se horroriza ante ambas ideas, no así el hijo, a quien su futura esposa va entrenando en los placeres de la vida. Antes de la partida, el joven se ingenia para seducir en el coche a la hija menor del procurador. Se rompe entonces su compromiso, pues ahora él se ve obligado a casarse con esta joven. Estando todos en compañía del cura y del médico, que habían venido a comprobar si el conde estaba loco, se aparece San Francisco, y bendice el coche. Todos lo ven, menos el cura; y el coche parte con su singular cargamento: Una mujer, un procurador, un médico... etc.

ARLEQUINADA. — La Editorial Losange ha publicado esta divertida comedia de Terence Rattigan, cuya acción transcurre en un escenario durante la representación de Romeo y Julieta. La pareja de actores que encabeza la compañía recibe, mientras ensayan, la visita intempestiva de un matrimonio joven con su bebé, cuya señora alega ser la hija del actor y de su primera mujer, de la cual jamás se divorció. En consecuencia, el actor ha cometido bigamia, y sigue una serie de ocurrentes incidencias.

EL ICONOCLASTA. — Esta comedia dramática en cuatro actos, de Gabriel Marcel, publicada por Nova, nos transplanta al mundo en el que vive Santiago Delorme, en continua comunicación con su primera esposa muerta, en la cual halla la calma y la reconciliación con la vida, hasta que advierte que esa presencia etérea y permanente se desvanece al no acceder él a su exigencia de sacrificarse y dar una madre a sus hijos. Finalmente se casa, y se restablece entonces el diálogo con la muerta. La nueva esposa es iniciada también en el misterio, pero Abel Renaudier, que antes había estado enamorado de la primera mujer, considera el nuevo casamiento una infidelidad, y resuelve vengarla haciéndole perder la fe en la muerta. Luego, reconociendo que había cometido un daño, trata de repararlo inventando una mentira, pero fracasa. Sólo cuando Abel reconoce en qué gran misterio vive el hombre, Santiago recupera su fe, y su interconexión con el más allá.

ALBERTINA. — La Editorial Nova nos presenta en su colección Imaginación, estos tres actos en tiempos discontinuos, de Valentino Bompiani, traducidos por Attilio Dabini. — El ambiente y la época son la guerra con todas sus consecuencias. Albertina se halla en una situación absurda que no acepta, y contra la que se debate con todas sus fuerzas. Quiere retornar con su marido, un ex combatiente, convertido en un ser totalmente indiferente, para posesionarse de su destino de mujer y tener hijos nuevamente. Incluso su pecado, a cuyo alrededor gira el drama, fué cometido con esa misma idea. Toda su lucha es para descubrir el error inicial y repararlo, pues todas las consecuencias, como ella sabe, se deben a haber pasado por alto alguna advertencia de Dios.

BEATRIZ COLMAN

Entre primavera y verano

Arzani presenta una colección
de vestidos
que tienen gracia y color.
Entre los modelos
especialmente estudiados
para los luminosos días
de la actual temporada
Arzani ha creado un vestido de
poplin en los tonos pastel
que están de moda
y cuyas líneas se inspiran
en las últimas tendencias
de la elegancia femenina.

M. P.



Foto Claros



Susana Billoch Lagos, el día de su casamiento con el señor Marcelo J. Puiggari, lució un traje de vuelo amplio, de organza con adornos de raso natural y un tocado realizado en tul y azahares. El ramo; de muguet, rosas blancas y helechos, fué una delicada creación de La Orquídea.

JAZZ

Una de las modalidades más típicas del *jazz* es la representada por las ejecuciones de *blues*. Estos cantos, derivados de los *hollers* que los esclavos de las plantaciones sureñas norteamericanas utilizaban para comunicarse entre sí, pues durante el cautiverio les estaba vedado hacerlo, se caracterizan porque sus frases melódicas, desarrolladas sobre la base de una secuencia armónica inmutable, cuentan doce compases de extensión, y sus estrofas, tres versos, generalmente rimados. Por lo común, se vierten sobre *tempi* lentos, aunque pueden ejecutarse también presurosamente. La presencia de la tercera y la séptima con bemol en la escala mayor, denominadas notas *blues*, les imprimen calor y color. En su forma originaria eran exclusivamente vocales y se entonaban *a cappella*, es decir, sin acompañamiento instrumental alguno. Pero luego pasaron a instrumentos "primitivos", como la *washboard* o tabla de lavar, los *jugs* o potes, el banjo y más tarde la orquesta de *jazz*. Porque los *blues* brindaron a este género musical la mayor parte de sus características y unieron a él su cauce, para luego continuar su senda folklórica autónoma.



Bessie Smith.

Entre los cultores más excelsos de esta rama del cancionero afronorteamericano se cuenta Bessie Smith, de quien el pasado mes de septiembre cumplióse el vigésimo aniversario de su muerte. Parangonando su estilo con el de otras cantantes de renombre popular dentro del género —a excepción de Ma Rainey y alguna otra—, el suyo resultaba más desbrozado de adornos. Es decir, era más "negro". Sus improvisaciones tendían a sintetizar la línea melódica de la página vertida. Quemaba todo lo accesorio, dejando sólo el corazón de la melodía, sobre el cual bordaba sus variaciones. Este poder de síntesis no es un simple recurso caprichoso, sino que, al ponerlo en juego, continuaba la clásica tradición del arte afroamericano, cuya expresión descarnada y escueta se manifiesta tanto en las telas de Aaron Douglas como en las esculturas de Augusta Savage, en las poesías de Paul Laurence Dunbar y Langston Hughes o en las tallas y máscaras de Nigeria y Dahomey.

Joven falleció esta artista, cuando aún no se la había comenzado a apreciar. Pero, por fortuna, las hondas palpitaciones de su mensaje artístico no se han acallado, pues viven en los surcos de la grabación fonográfica. Durante su azarosa existencia y su trashumante actuación llevó al registro gramofónico una centena de canciones cuyo valor estético no decae.

Un disco en microsurco, titulado *La historia de Bessie Smith* (Columbia), recientemente editado en nuestro país, pone al alcance del público un exquisito haz de cantos entonados por esta inmensa artista. Entre las páginas incluídas se dan cita obras de tan dilatado aliento como el inmortal *St. Louis Blues*, el *blues* que más veces ha sido vertido... y desnaturalizado, y que en boca de esta cancionista alcanza la majestuosidad de un treno; el irónico *Good Ole Wagon; Careless Love*, un clásico entre clásicos; *Jailhouse Blues*, donde su voz surge envuelta en los más expresivos matices, y *Down Home Blues*, que en 1923, con *Gulf Coast Blues* —no incluído en esta antología—, sirvió a Bessie Smith de carta de presentación fonográfica.

* * *

El hecho de que el *jazz* reconoce como antecedentes directos las distintas facetas del cancionero folklórico afronorteamericano constituye un axioma. Cantos de trabajo y *negro spirituals*, *blues* y canciones de danza aportaron al cuerpo del *jazz* el torrente sanguíneo de sus características. Cada una de estas especies musicales posee sus rasgos peculiares. Pero existen recursos que, en mayor o menor escala, aparecen en casi todos los estratos que componen este cancionero. El *scat*, que estriba en una manera de vocalizar sumamente rítmica, en la cual las palabras se desnudan de sentido semántico, para conservar sólo el valor rítmico y sonoro, es uno de ellos. Trátase de una modalidad típicamente negra, cuyas raíces pasan por las sesiones de canto y danza realizadas por los afronorteamericanos en la plaza Congo de Nueva Orleáns, durante el siglo XIX, y penetran en el Africa Occidental.

Muchos cancionistas de *jazz* se han destacado por el empleo de esta manera de canto, entre ellos Louis Armstrong, Jabbo Smith y Baby Cox, cuyas voces, al valerse del *scat*, se trocan en instrumentos. Porque en esta forma de vocalización tenemos una perfecta transcripción del timbre, de la articulación y del acento de los instrumentos. Por ejemplo, Armstrong canta con las mismas inflexiones que luego utiliza en su trompeta. Identifica Baby Cox sus entonaciones con las del trombón o la corneta. Y en su magistral *Dr. Jazz Stomp*, Jelly Roll Morton, aunque canta con palabras, utiliza una técnica puramente instrumental.

NESTOR R. ORTIZ ODERICO

El embajador de China, Chingyu Hu, y su esposa ofrecieron en su residencia una recepción con motivo de celebrar el día nacional de su país.



Sofía Sara Madero de Laferrère, esposa del ministro de Relaciones Exteriores y Culto; el embajador de China, Chingyu Hu; Alfonso de Laferrère, ministro de Relaciones Exteriores y Culto; Yang Shis-Chao de Hu, esposa del embajador de China, y el ministro de Comunicaciones, doctor Cabral. Derecha: Kenan Gokart, embajador de Turquía, y la esposa del embajador de los EE. UU.





Doctor Alberto Espinosa Bravo, embajador de Cuba, y su esposa; Bernard Cornut-Gentille, embajador de Francia, y el jefe del Ceremonial del Estado, Rufino Laspiur.

Fotos Joseph.



Señora de Hu, esposa del embajador de China; doctor Pedro Gil, ministro de Filipinas, y Patria Gil vda. de Puyat, hija del ministro de Filipinas.

Coronel G. N. Francisco Gaitán C., embajador de Nicaragua, y el embajador de Paraguay, doctor Juan Plate.

HISTORIA DE LAS PALABRAS

ARGENTINA *me llamo*

ARGENTINA me llamo; de plata es mi nombre y sonoro como el metal epónimo del "gran río color de león", que dijo el poeta.

¿De dónde nací? Pues... de estas tierras. Mi fe de bautismo corrió por cuenta del poema "Argentina y conquista del Río de la Plata", del arcediano Barco Centenera, que me inscribió en los anales de la Fundación. Así no más nació mi rotunda y clara onomástica.

Como en la entraña latina del *argentum*, del cual procedo, mi sonoridad castellana llenó los oídos del mundo en los tiempos de la naciente fama continental. Y porque de *plata* es mi nombre, suena a doblones con retintín caballeresco; con tañido de ley amonedado en la generosidad de un ser que se entrega a la humanidad con tintineo de corazón enamorado...

También mi primer origen entronca en la Grecia clásica, en el griego *argyros*, quizás por la blancura resplandeciente de plata.

Sarmiento, el idealista genial, denominó *Argirópolis* una imaginaria capital de Confederación soñada: la *Ciudad de Plata*. De una manera etimológica, mi nombre, referido al mar de Solís, que tiene cabellera leonada significa "agua de plata", o sea, el griego *hidrargirio*... Y siempre a metal *argentífero* sonó mi apodo, pulcro como la patena. ¿Acaso las pilchas del apero gaucho no anduvieron adornadas con el metal de mi nombre propio?

"Como que era escarciador,
vivaracho y coscojero,
le iba sonando al overo
la "plata" que era un primor:
pues era "plata" el fiador,
pretal, espuelas, virolas
y en las cabezadas solas
tráia el hombre un Potosí;
¡qué!... ¡si tráia, para mí,
hasta de "plata" las bolas!".

Darío, el Cisne de Nicaragua, vocea mi argénteo apelativo con vibración de alba:

"¡Argentina... región de la (aurora!..."

Y otro poeta menor, en canto escolar, lo amalgama con el dorado empaque del astro matinal y aurífero:

"¡Claro Sol, dulce patria ar- (gentina!..."

Hablando en plata, mi nombre ilustra mi vida y la decora porque evoca, no la plata material, sino un dúctil sentimiento de *argentinidad* de brillo señero. Mi nombre tiene renombre de alcurnia literaria: no sólo anda en la tradición de la Conquista, sino también —y éste es un descubrimiento genealógico que nos pertenece— anda proclamado en libros notables, como el *Santoral*, y en *Il Cortegiano*, de Baltasar Castiglione (traducido *El Cortesano* por el poeta Boscán, en 1534), en donde se lee que una mujer... "Argentina se llamaba".

Las cuatro sílabas del gentilicio *ar-gen-ti-no* compendian sonoramente el sentimiento estético de todo cuanto evocan las doce letras del *argentinismo* que enaltece el común ideal hispanoamericano. Con esos dos vocablos varones, nacidos como una derivación de mí misma, establezco una leal descendencia de mi nombre de pila.

Mi prosapia femenina asienta en la fidelidad de una de las últimas moras de Córdoba la Sultana: *Santa Argentina* (Argentea, la hija del caudillo andaluz Omar ben Hafsum), en cuyo martirio resplandeció la plata de la fe cristiana.

Por ser nombre de mujer, el mío resplandece de belleza y de gracia: ¡Argentina me llamo!

DIEGO DE ZAMORA



VICENTE BARBIERI

POESIA TOTAL

CONOCI a Vicente Barbieri cuando su tiempo entregaba al mundo la espiga lírica de *El Bailarín*. De ese primer encuentro con el poeta y el hombre he guardado devotamente sus palabras. Se alegró cuando le confesé que *El Bailarín* me había hecho pensar, sufrir e interrogarme. Sin sonreír pero sonriente, me contestó: *"Así debe llegar la poesía a las almas; preguntando y golpeando, como un dolor que se inicia dulcemente"*.

Vicente Barbieri vino de nuestra provincia de Buenos Aires, y de sus llanuras trajo el misterio acompañado de su espíritu, bien abierto al paisaje circundante. Del poema fuerte de esta provincia casi artística escribió para la vida varios libros de poesía; ríos alumbrados unos, ríos conmovidos como ciudades viejas otros, pero en los que se daba totalmente en ascensión a la luz, y en comunión con la raíz primera del Ser entre los seres. Dueño del idioma y su respiración, pudo permitirse —aun en sus primeros libros— audacias literarias como ésta "Y caerán las hojas del otoño, en el viejo expediente de la sangre". "Y en los techos: inviernos, calendarios". O hacer de la imagen una fabulosa cajita de música, que juega con los sonidos y los magnifica.

Su poesía traspasaba lo habitual, continuándose hasta lo más significativo de la exaltación y la originalidad. Vida, sueño, dolor, y la mirada vuelta hacia el Creador fuéronle trascendiendo esa delicadeza simbolista, con la que el poeta acentuó su historia lírica. Así nacieron sus últimos libros de poesía y así crecieron puros sus poemas niños, con la fluidez de la vida existencial, hasta radicarse en las obras imprimidas; Vicente Barbieri no ocultó en sus libros la angustia de su acontecer humano valiéndose de la vida inventada. Se permitió dejar influir a su destino sobre el destino de su lenguaje de poeta, esotérico a veces, pero siempre brindándose. Esta influencia dotó a su voz de una verdad bellamente sutil.

Profundo caminante de la hondura, no podía detenerse en los últimos poemas escritos. Analítico, estudioso, subjetivaba lo objetivo, y se daba y nos daba a los jóvenes la gran lección de humildad y superación cotidiana. Cuando escribió sus obras de prosa: *"El Río Distante"*, *"Desenlace de Endimión"* y *"Facundo en la Ciudadela"* observó y trasladó a sus creaciones la realidad ambiental con su entera magia, intensificándola con la íntima realidad de su ser poeta. El gran dominio que Vicente Barbieri poseía de lo formal no oscureció su lírica, ya que se adecuaba siempre a la opulencia metafórica o a la sencillez de la imagen pura. Su poesía puede parecernos extremadamente clara o compleja; es que a Vicente Barbieri, creador de mundos de agua y de fuego, no se lo debe encasillar en la causalidad temporal de las corrientes literarias.

Su diversidad poética caminaba con sus pasos de hombre, en puro reencuentro anímico. Alquimista admirable del idioma, manifestaba su amor a la palabra, dándolo creativamente.

La vida desgarrándosele pudo inclinarlo a cantar.

La vida en plenitud de amor pudo ayudarlo a vivir.

Su vida de poeta pudo trasmutarlo a la muerte nacida hace apenas un año, con todas las señales de la ilusión y la bondad reclinadas sobre sus largas manos inmateriales.

Pero Vicente Barbieri, poeta, es sobre sus libros vivos la imagen total de la poesía de todos los tiempos.

MARIA ANGELICA VILLAR

DIRECCIONES DE ANUNCIANTES

ARZANI
Santa Fe 1099 — T. E. 42 - 1824

ALICE GRES
Cerrito 1234 — T. E. 42 - 2158

TREVI
Arenales 951
T. E. 44 - 6590 — 42 - 8775

Los CASTILLOS en el AIRE

EN UN periódico de provincia encontramos un artículo sobre cuentos para infantes que no sabemos si es original, transcripción o simple eco de alguna lectura dejada en el olvido.

Los niños —repite— forman su mundo aparte porque el que les brindamos resulta pequeño, o, por lo menos, sin mucha gracia. En ese mundo ilusionado construyen los niños su castillo. Después, los que reeditan por ahí frases que a las veces perduran ponen la novedad de que esos castillos ilusorios se derrumban. Y la verdad es que los castillos en el aire no se han derrumbado jamás.

Nos atrevemos a aventurar la suposición de que hemos pensado eso mismo, antes, como una ocurrencia, o ahora, como reminiscencia incontrolada. Creemos, siempre creímos, que los castillos de la ilusión son indestructibles; permanecen, se heredan de padres a hijos, de abuelos a nietos. Nosotros hemos soñado los mismos sueños que el tatarabuelo infante y estamos seguros de que un chozno reeditará los nuestros. "Tú sueñas", era un reproche que resultaba grato escuchar. "¿De dónde sacas esas cosas?", todavía puede preguntársenos hoy. "¡Esos son castillos en el aire!", era una negación adversa que se echaba a correr y resultaba otra cosa distinta precisamente.

Los diseñadores, los constructores y los habitantes de castillos de tanto en tanto suelen darse un porrazo que los deja sin sentido; después del desmayo quedan desmemoriados, creídos de que el castillo que levantaron cayó con ellos en la equivocación de la realidad, en el frustramiento de la empresa, en el fracaso inevitable de lo mal planeado. Mientras se reponen pasean su recuerdo por entre ruinas supuestas, mármoles mutilados y columnas truncas, que tienen menos realidad que los castillos. Después procuran olvidar y no hablan a nadie del baluarte perdido, sospechando que los otros desmejorarán el concepto en que los tienen si llegan a enterarse de que fueron habitantes transitorios de algún castillo en el aire. El humo espeso de los años y el endurecimiento arterial les priva de la visión exacta, y convencidos de que el castillo se deshizo lo dan por perdido. Pero lo cierto es que se quedan con él de pie el tiempo requerido para trasmitirlo a sus descendientes en el más hermético secreto. Tanto que no sabrán nunca que el hijo heredero reconstruirá las paredes, dará nuevo color al gris avejentado de las techumbres y avivará el brillo de los cristales por donde de igual manera se cuela el duende rojo de los bosques como la serpenteante ondina azul del mar. Los ocultadores de los viejos castillos en el aire no lo sabrán, pero lo adivinan o lo intuyen con sin igual acierto. Los chicos agrandan los mundos reducidos por la segura madurez de los mayores. Cuando la experiencia empequeñece el tamaño de la ilusión el infante acrece la maravilla de lo increado y redondea con suavidad engañosa todas las puntas y aristas de la vida. Levanta cada cual su castillo con aire que vino de lejos, brillazones cambiantes y piedras de mil tamaños preestablecidos para la armazón arquitectónica inconmovible. Ciertamente, los castillos levantados con ese material no caen nunca. Si se escucha el ruido leve de una cortina de gasa que se viene al suelo no es el castillo, somos nosotros que comenzamos a derrumbarnos porque en ese mismo instante hemos dejado de soñar.

Al conformarse con la realidad pasajera e insípida los habitantes de los castillos en el aire quedan a la intemperie y pierden su dicha; los de la ilusión que perdura son los únicos que duermen seguros bajo los techos amables del ensueño, cerca de la chimenea clásica, por donde se introducen, a media noche, diablos felices, ninfas radiantes, caracoles de plata y mariposas áureas.

Nadie crea que los castillos en el aire se derrumban. Es un error desdichado, y que se paga caro, olvidar los corceles blancos donde van en puntas de pie las "ècuyeres" blondas; los pájaros revestidos de gala que concurren a las fiestas que se dan en las copas de las grandes magnolias; las rosas de cien colores que se entretejen espontáneas y querendonas formando el arco triunfal bajo el que cruzan, rumbo al horizonte crepuscular, la princesa deslumbrante seguida del duende de barba puntiaguda y zapatillas de raso, que va meneando la campanilla violácea de enredaderas fragantes, con el anuncio de que se dirigen hacia el castillo donde todo se sueña, se camina en las nubes y se entrevé el color de la felicidad...

BERNARDO GONZALEZ ARRILI

"CANTE HONDO" Y ASCETISMO CASTELLANO

No puede afirmarse que en Sevilla se den todas las "tónicas" andaluzas, precisamente. Las otras siete provincias meridionales también tienen su parte. Pero no en la misma proporción que Sevilla la lleva. La gracia, la agudeza, el gracejo popular de lo andaluz es sevillano, desde luego. Y Manuel Machado es su expresión máxima.

Manuel Machado cantó, a lo largo de su vida, el tema andaluz. Y, de éste, vemos en primer plano, hoy, lo que se refiere al "cante hondo". El poeta sevillano dijo en una ocasión que él era "un goloso" del "cante hondo". Un catador, un saboreador consciente de lo que representa el "cante hondo" en realidad.

Porque el "cante hondo", o "cante flamenco", es característico de toda Andalucía. "Cante hondo" es unas "soleares" bien entonadas:

"Canto de soleares,
hondo cantar del corazón"...

como dijo el propio Machado. O bien

"Malagueñas, soleares y *seguiriyas* gitanas"...

Manuel Machado escribió una vez algo, y si bien no recordamos exactamente sus palabras tenemos noción bien neta del significado que atribuyó a lo que decía. Aludía al hecho de que para él ni las granadinas, sevillanas, guajiras, peteneras, fandanguillos y otros cantos de esta índole podían ser considerados "cante hondo". Porque el "cante hondo" para él podía resumirse en la "solear" y en los cantos flamencos típicamente gitanos que, con un leve acompañamiento de guitarra, expresan el sentir del alma de manera ingenua y natural, carente de artificios y refinamientos. Y, en muchas ocasiones, sin guitarra ni acompañamiento alguno.

"El "cante hondo" maneja los temas del amor y de la muerte, de la madre y de la pena que se siente ante un gran dolor. La copla es su máxima expresión. Copla improvisada las más de las veces, o bien escrita por algún poeta que siente plenamente en el fondo de su ser el nervio popular.

Todo cante andaluz no es "cante hondo"; pero no hay "cante hondo" fuera de Andalucía. Manuel Machado ha sido, sin la menor duda, uno de los poetas expresionistas del "cante hondo". Por eso asociamos su nombre a esta parte importante de la modalidad musical andaluza.

Por extraño que parezca, Antonio Machado, el asceta castellano hermano de Manuel y tan andaluz como él, llegó a la poesía sobria y elevada de Castilla a través del "cante hondo". Es decir, a través de las bases primordiales del "cante hondo" —amor y muerte, pena ante un dolor irreparable (el fallecimiento de su esposa tan amada) y, quizá, la influencia telúrica. Porque de entre los poetas castellanos ninguno supo expresar como él la grandiosidad del renunciamiento, de la desolación y, a la vez, de la majestuosidad castellana.

Todo en la obra de Antonio Machado nos hace evocar la influencia de su tierra andaluza, brillante y eufórica, trágica y apasionada.

"Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla
y un huerto claro donde madura el limonero;
mi juventud, veinte años de Castilla;
mi historia, algunos casos que recordar no quiero".

Aquella infancia sevillana y los veinte años de Castilla hacen de Antonio Machado un hombre que se aproxima más al castellano asceta que al andaluz dicharachero. Sin llegar a ser un eterno buceador como Unamuno, ya no será nunca más el alegre coplero que es su hermano Manuel. Los poemas de Antonio son graves, profundos, dolorosos. Llevan "cante hondo" en el alma, como el poeta mismo siente su vida marcada por la austeridad del medio que le rodea, por la pena de un amor que la muerte arrancó de sus brazos, por el misticismo del ambiente y el renunciamiento que se impuso a sí mismo.

Antonio Machado llegó a ser un gran poeta de Castilla a través del embrujo del "cante hondo". La influencia telúrica fué grande en él y le marcó hasta la hora de su muerte.

José María Gabriel y Galán, cantor de los campos extremeños y salmantinos, es figura de magnitud muy inferior. Sin embargo, tiene para nosotros un valor bien determinado que asociamos —quizá de una manera un poco arbitraria— al tema del "cante hondo". Porque, en realidad, Gabriel y Galán no hizo coplas, pero sí pinceladas poéticas plenas de expresión cantando el amor, la vida hogareña, las virtudes de la mujer amada. Gabriel y Galán es emotivo, pictórico, expresionista en un lenguaje sencillo y rústico.

Antonio Machado es la Castilla atormentada. Gabriel y Galán es la Castilla bucólica y serena. El primero es el intelecto; el segundo, el corazón. Pero ambos tratan temas eternos con idéntica devoción. Son el resultado del ascetismo castellano en planos diferentes.

Extremadura, al penetrar el alma de Gabriel y Galán, le dió fatalismo, tradición austera y musicalidad. Influencias andaluzas, sin la menor duda. Por poco, Gabriel y Galán hubiese salido por soleares... Le faltó tiempo, estamos seguros. Un andaluz que sube a Castilla; un castellano que se acerca a Andalucía. Problemas del "cante hondo"...

MANUEL ALARCOS



de gran vuelo

Tan primaverales, juveniles y graciosos como la foto, son los nuevos modelos de **amplio vuelo** creados por OREA para armonizar con los conjuntos y polleras acampanadas.

Las prendas que ilustramos, son sólo una muestra de la colección que ustedes encontrarán —en una gran variedad de diseños, colores y precios— en los escaparates de todas las grandes tiendas, lencerías finas y casas del ramo.

en toda estación, para cada ocasión...
siempre hay una prenda íntima Orea para usted.

...Y como siempre, para vestir y para todo andar. las finísimas Medias de Nylon Orea

OREA

Fabr. y Distrib.:
Hazan, Pitchon & Cía.
Correa 2661 - Bs. As.

EL NOGAL



ALLA en mis montañas, el nogal es, por excelencia, el árbol tradicional de la casa. En su existencia centenaria parece contener las tradiciones de familia en las dos, tres o más generaciones que han pasado a lo largo de su vida. Así, cada generación entrega a la que llega el manojo de historia, leyendas y anécdotas tejidas bajo su copa secular. El grueso tronco exhibe, en la borroneada distensión de sus cizuras. viejas grafías, signos y fechas, que memoran esta anécdota, aquella historia o alguna leyenda casi desleída en la memoria de quienes la refieren.

La nobleza de su existencia es mensurada por cada generación, conforme a su vida añosa. Por esto, casi diría que el viejo nogal de la huerta es venerado como una reliquia patriarcal. Como algo que toca al espíritu. Como algo vivencial en el recuerdo, donde se engendra el cariño que ha de secularizarse trasmitiéndose de padres a hijos, de abuelos a nietos.

Su presencia es señera en la huerta, allá en el valle donde los mismos brazos que plantaron los frutales construyeron la casa paterna hoy centenaria. Es señera cuando la fronda se muestra en toda la exuberancia de su follaje reverdecido, en que aparece mostrando su enhiesta arrogancia de patriarca ennoblecido por la humildad que trasciende de su nobleza. Y es inconfundiblemente señera en los días glaciales del invierno, cuando entre las engarabatadas crenchas del ramaje de la huerta él se alza con prestancia de cíclope y con majestuosa sencillez, mostrando su desnuda y grisácea anatomía de viejo centinela, como si cuidara, impenitente, el erial de su custodia amenazado por el cierzo, las nieves y escarchas de julio. Pero recién es llegado el caso de admirar al noble y viejo nogal de la familia cuando los huracanes desatan su iracundia sobre la tierra y diezman todo lo que se antepone a su furia. Entonces es cuando le vemos en toda su imponencia allá donde él se yergue, no altanero sino altivo, resistiendo al torbellino que lo sacude y que llega diezmando árboles y arrancando techos y mojinetes en su camino. Los gruesos y largos tallos de su follaje se arquean y se retuercen, ya rasando el haz de la tierra o irguiéndose en todas sus dimensiones sobre el espacio, como si desafiara a las potencias desatadas de los elementos o tal si clamara clemencia para el plantío de sus dominios que el vendaval descuaja o quiebra sus gajos, aventándolos cañada abajo.

Cien vendavales ha resistido en su existencia el nogal secular. Cien vendavales han hecho tremolar su envergadura, cruzando por entre su follaje silbante el ultraje de su furia. Pero nunca, en la centuria, los ciclones han podido abatirlo. Ni siquiera anquilosar alguno de sus largos tallos que arquitecturan la belleza de su follaje. Esa belleza que se sublima con la iracundia infernal de los ciclones o aquella estática belleza del vigía en los días calmos, en que la brisa juega y canta sus sinfonías entre las ramas peladas por el cierzo o pobladas de hojas y de frutos, y de pájaros y de trinos en la estación propicia.

Y así, el viejo nogal, el añoso nogal de la huerta familiar y centenaria, resiste los embates de las potencias desatadas y sigue en su enhiesta reciedumbre de cíclope enhebrando en su existencia la tierna pero muy triste canción de los tiempos en la vida secular de mis montañas.

NARCISO MARQUEZ

Consagración definitiva de la JALEA REAL en un tratamiento de sorprendentes efectos para el cutis

Científicamente la Jalea Real es el elemento de mayor fuerza nutritiva con que cuenta la moderna cosmética y WATTEAU, entre los grandes Laboratorios, el primero en incorporarla a un tratamiento integral. Fueron necesarios numerosos ensayos hasta lograr el pH ideal para la Crema y el Elixir, en cuya formulación se incluiría la Jalea Real como potente agente nutritivo y revitalizador de la piel humana. pH es el símbolo que representa el valor de la acidez de cualquier sustancia flúida y, en este caso, expresa el valor del manto ligeramente ácido que cubre la piel; por tal razón las cremas y cosméticos destinados a la nutrición cutánea deben tener un pH adecuado al promedio general de ese manto ácido de la piel, para permitirles actuar eficazmente a través del mismo. La CREMA DE JALEA REAL WATTEAU y el ELIXIR DE JALEA REAL WATTEAU, salen a la venta exactamente preparados para liberar en un medio plenamente propicio, la sorprendente energía activa que posee la Jalea Real. La mujer francesa de toda edad, con certera intuición, suspendió sus tratamientos habituales y se volcó inmediatamente hacia similares al TRATAMIENTO INTEGRAL WATTEAU. Siga usted ejemplo tan aleccionador adoptando desde ya el tratamiento nutritivo y revitalizador que le ofrece Crema de Jalea Real Watteau y Elixir de Jalea Real Watteau.



CREMA DE JALEA REAL WATTEAU para uso nocturno y **ELIXIR DE JALEA REAL WATTEAU** para uso diurno y base de maquillaje para todo tipo de cutis. Ambos constituyen un tratamiento integral de 24 horas y son, desde ya, el arma definitivamente eficaz contra los más odiosos enemigos de su belleza: el cutis ajado, las arrugas y la piel del rostro cansada de maquillaje

martin propaganda

Pettoruti y su segundo período europeo

(*De la página* 57)

Y así, con el barco que lo lleva a la Argentina, empieza el segundo gran período de la vida del pintor. Su primera exposición en la calle Florida tuvo el efecto de una bomba. Mientras algunos críticos lo aclamaban con entusiasmo otros se unían a un público indignado que consideraba esa exposición como una afrenta al país. Era solamente el principio de una larga lucha por imponer en el propio país los valores que Europa le había ya reconocido y admirado. Muchos de sus detractores fueron calmando sus furias para terminar sufriendo su influencia y llamándolo maestro. Otros lo seguirían discutiendo, pero nadie se animó ya a negar que esta exposición modificó la concepción de la pintura en la Argentina.

Lo demás son treinta años casi de arte argentino, en cuya historia se encontraría inevitablemente en cada página el nombre de Pettoruti. Exposiciones en las que la incomprensión cedió el paso al respeto primero y a la admiración más tarde; una invitación a los Estados Unidos para exponer durante dos años, cuarenta telas en los grandes museos del país; viajes continuos a los países vecinos a la Argentina, en donde expuso numerosas retrospectivas; premios; cátedras; cargos.

En el año 1952, perdido, por razones políticas, su cargo de director del Museo de La Plata, Pettoruti vuelve a Europa, y podríamos marcar aquí el comienzo de su segundo período europeo. Expone en la Galería del Milione en Milán, en la Numero de Florencia y en la Galería San Marco de Roma. En 1953 se instala definitivamente en París, en donde la Sociedad Amigos del Arte, que quiere hacer una muestra para honrar a los maestros que han seguido a la generación de Braque, Picasso y Leger, le solicita su participación. En los salones de Durand Ruel el pintor argentino se ve así acompañado por los grandes nombres de la pintura del siglo.

Y en 1956 obtiene el Premio Continental Guggenheim de las Américas, recompensa que lo ha convertido definitivamente en uno de los pintores más prestigiosos de París. La Exposición de Arte Abstracto de Saint-Etienne, que reunió recientemente la historia de ese arte entre los años 1910 y 1939, daba a Pettoruti el lugar preponderante de precursor, como se lo reconoce Seuphor en su "Diccionario del Arte Abstracto" que acaba de aparecer en París.

PARA LA MESA

la mejor compañía...









Todo buen menú debe acompañarse con una adecuada selección de vinos. La extensa gama de tipos de los finísimos vinos VIEJA ABADIA le brinda el gusto exacto para acompañar cada uno de los platos. Recuerde que el paladar añejo, el delicioso bouquet y todos sus atributos de calidad han hecho de VIEJA ABADIA la marca señalada por un prestigio señorial.

1er. PREMIO MEDALLA de ORO

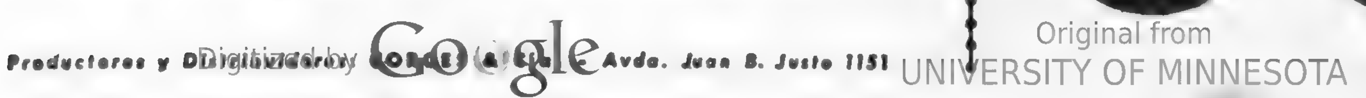
otorgado a los vinos Vieja Abadia Pinot, en la Exposición de la Asoc. Vitivinícola Argentina - 1954

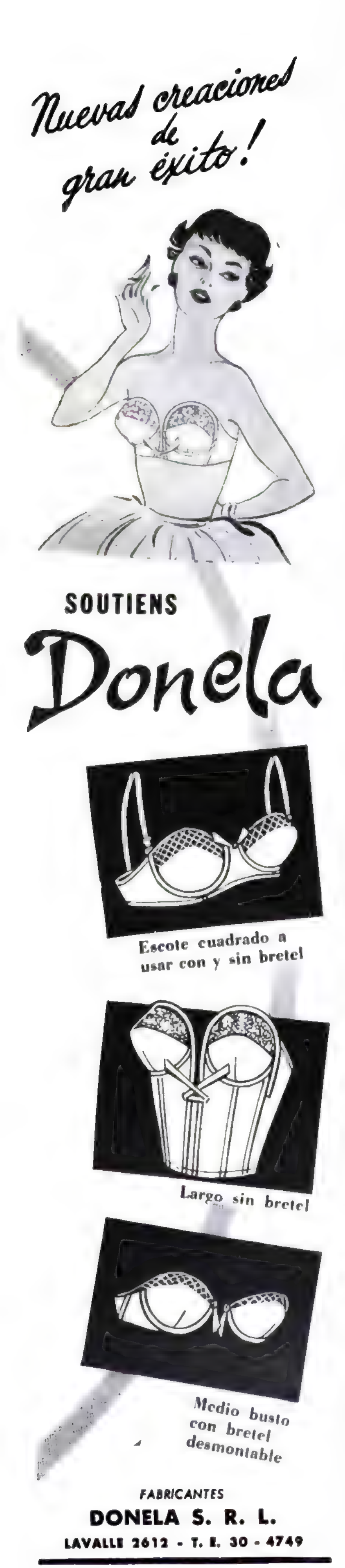


OPTE POR LA NOBLE COMPAÑIA DE

Vieja Abadia




Productores y D[illegible] - Avda. Juan B. Justo 1151



VILDRAC y CALOU

Poetas de los humildes

LA poesía exige un buceo a fondo en la trastienda de las afinidades aparentes para comprender y aceptar el parentesco de dos temperamentos. ¿No descubrimos, acaso, el parecido físico de dos seres en quienes no descubrimos ningún rasgo saliente similar?

Nos sugiere esta reflexión la afinidad que hallamos entre la poesía de Charles Vildrac, célebre autor de la comedia "El paquebot Tenacity", nacido en París en 1882, y nuestro Juan Pedro Calou, fallecido en 1923, cuando sólo contaba con 33 años, y que atraviesa por una larga pausa de olvido que no queremos calificar de injusta porque sabemos que el tiempo ordena muy lentamente y con ojo avizor todo lo que ha nacido para perdurar. Juez implacable, no puede eludir el presente cotidiano y negarse a aceptar la aparición de "candidatos" a la inmortalidad, lo cual si retrasa sus fallos definitivos contribuye a hacerlos más exactos y justos.

Charles Vildrac —como Calou— era un poeta humilde, pero, como éste, jamás convirtió su canto en una letanía de compasión hacia los humildes como él. Y menos todavía en una bandera de rebeldía o resentimiento. Es decir, que su poesía era "social" por sus vivencias pero no por sus fines. Porque Vildrac amaba demasiado a sus semejantes para humillarlos con una compasión lacrimosa, o halagarlos con una poesía demagógica, o envenenarlos con la ponzoña del resentimiento. Su poesía nace de una profunda ternura. De una ternura viril. Humana. Con un fondo de contenido orgullo espiritualizado por su amor a la vida. De una consciente resignación surgida de su propia posición ante ella. Su lirismo desborda la cruda realidad ennobleciendo el dolor y alimentando siempre una esperanza. De ahí que emane siempre de sus poemas una deducción lírica serena y viril a la vez. Su rebeldía jamás es altisonante, porque lo impulsa una gran fuerza espiritual. Sincera, desinteresada.

Veamos cómo es cierto; en su poema "Primavera" dice: *Una mujer va camino adelante. / Una pordiosera, ¡cuántas lágrimas vertidas! /Pero hoy sus ojos están como resucitados, / como si nunca hubiesen llorado. / Una pordiosera que ha perdido / todos sus hijos, / pero que tiene ante sí, vivo, a su niño tierno, / al único hijo que le ha quedado. / Al cruzar aldeas tranquilas / embriagadas de luz y de lilas / canta a las paredes viejas y ríe/ un cantar claro y fresco de domingo.*

En el poema está el hombre. Es primavera y es domingo. El invierno ha quedado atrás. Y hay un niño tierno empujado por el dolor vestido de futuro, para introducir al niño en la luz y en la claridad. Hermoso destino. Hermosa lección de fe. ¿Para qué, pues, colocar en un platillo de la balanza todas las desgracias y en el otro el peso de una felicidad leve como una sombra? La única felicidad que le ha quedado. Sin duda, Dios existe. El aire es liviano y transparente. Y es primavera y es domingo. La balanza —misterio de la poesía— se hubiera inclinado por el platillo más liviano.

En su poema "Ser hombre", Charles Vildrac, enunciando seres y cosas, define la verdadera ubicación del hombre frente a múltiples y dolorosas experiencias. Un gato, los desocupados, un niño que se revuelca en el barro, un pobre borracho, un hombre que regresa del trabajo y, por fin, un hombre rico y poderoso, le sugieren una reacción humana siempre digna. Pero esta reacción, por justa, no busca la polémica, porque la poesía no la necesita ni la busca. Charles Vildrac sabía perfectamente, como lo sabía Calou, que dentro de la poesía caben las respuestas definitivas en forma de premoniciones o profecías. Cuando el poeta no nos ofrece esas respuestas dentro de sus proposiciones desconfiemos de él. O es intrascendente o es un polemista. Su poesía muere en el instante de nacer. Por eso no estamos de acuerdo con Leónidas Barletta cuando en el prólogo del libro de Calou "Humanamente" dice que "el poeta busca ciertamente la polémica". El soneto de Calou "Soledad" niega la aseveración: *No te exaltes así por la miseria / de este minuto; ven, perdona y calla, / ¡oh, corazón enérgico!, y que haya / en ti, desde hoy, una prudencia seria. / Que la pequeña cosa no te aleje / del propósito bello de ser suave: / pasa sobre las cosas como el ave / y que el rencor, por tu favor, te deje. / Volvámonos, volvámonos. Soporta; / como la noche, la miseria es corta. / ¡Sonreirán otra vez; el rencor pasa! / Trata de que tu voz no les moleste / y que lleno de orgullo les conteste: / ¡llevo mi corazón hasta mi casa!*

No. Calou no buscaba la polémica. Como tampoco la buscaba Charles Vildrac. Poetas de los humildes, los ennoblecían con sus maravillosos espíritus, alentándolos a seguir adelante despojados del terrible y pesado lastre del resentimiento, elevándolos por sobre las miserias e injusticias y abriéndoles los ojos a la luz. Es decir, espiritualizándolos. ¿Qué otra cosa puede hacer un poeta? Y ya es tiempo de preguntarnos si no debiera ser ésta la tónica natural de la poesía de nuestros días. Decimos "tónica natural" para evitar aparecer como pedantes consejeros de quienes siguen cantando a todo lo que no interesa al hombre.

Esta estrofa de "Ser hombre", de Charles Vildrac, esclarece nuestro pensamiento: *Mira a tu paso un niño / que en el barro se revuelca a gusto, / cómo empuerca sus mejillas y sus manos, / charlando y saltando sin cesar. / No te alejes murmurando: / —Eso es cosa de mujeres. / Levanta al niño sin que llore / y háblale como si le contaras un cuento, / con suavidad —como si fueras un abuelo— / y límpiale sus manecitas y su rostro*

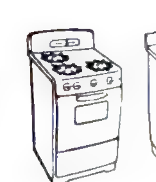
Vildrac, poeta de los humildes, no ofrece soluciones, pero sugiere una conducta. Y un hombre de conducta lleva en sí una solución. Eso fueron Vildrac y Calou: dos poetas con conducta que se refleja en sus poemas humanos y tiernos.

MARIO LUIS DESCOTTE









PUBLICIDAD C.V

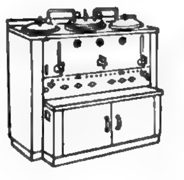
...es un artefacto ORBIS,
el Gigante de los Calefones!
Su calidad es proverbial.
Ya nuestros padres sabian
-lo que Orbis construye, perdura.
El Calefón Gigante ORBIS
le brindará un insuperable servicio
de agua caliente.
Por frío que sea el día, por espacioso
su hogar y numerosa su familia,
usted siempre tendrá agua caliente
- bien caliente! - hasta en las canillas
más distantes. Por eso...

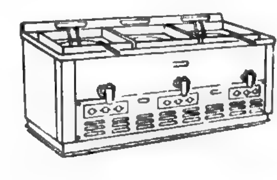
no hay como el Calefón Gigante!

ORBIS

Roberto Mertig

CALLAO 53 - BUENOS AIRES - T. E. 40-7061



GRABADOS DE VICTOR DELHEZ

(*De la página* 74)

servir a los hombres, sin lo cual no se puede servir a Dios, es más importante que servir a la estética. La elección entre estos servicios no constituye problema; y si la estética no me permite servir, en la forma que yo creo buena, serviré sin estética. Quién sabe si así no hago arte".

El examen de la obra total cumplida hasta ahora por Víctor Delhez es su holgado justificativo. ¿Cómo olvidar sus admirables ilustraciones de *Los Cuatro Evangelios*, de *Las Flores del Mal*, de Baudelaire, de *Crimen y Castigo*, de Dostoyevski? Páginas del *Quijote*, de la obra de Lord Dunsany, aun de argentinos como Juan Draghi Lucero —autor de un libro que será clásico en nuestras letras: *Las mil y una noche argentinas*— obligan a Delhez a un esfuerzo de interpretación, a una síntesis, de la cual sabe siempre salir airoso. Su potencia imaginativa busca, indudablemente, el apoyo de grandes temas: la *Biblia*, sobre todo. El desarrollo amplio, la composición audaz y extraña, el aire extraterreno que sabe insuflar en sus xilografías, las delicadísimas gradaciones del gris, los violentos contrastes de blanco y negro, la extrañeza y sugestión de sus figuras, la belleza y aun el pavor antiguo que se advierten en sus grabados y trascienden de ellos, superan todo virtuosismo para lograr un fin sostenido por la honda sinceridad de un mensaje, por un fervor recóndito que no se permite la mentira ni el juego.

Habrá que agradecerle también a Delhez su homenaje al contorno argentino en que transcurre su vida, sus retratos de personajes del pueblo de Chacras de Coria, verdaderos estudios psicológicos, sin concesión, que jerarquizan de por sí la humildad del tema.

Aplicarse a la obra de este artista es descubrir, por otra parte, caminos no siempre advertidos. En *La cibernética* —que se reproduce en estas páginas—, una calavera compuesta con diversos cortes de tejidos humanos y otros elementos, demuestra hasta qué punto sería fácil para Delhez la más audaz composición abstracta. Pero todo tiene allí un sentido, y ese Cristo huyente humaniza la composición, que no es, pues, de modo alguno, juego gratuito.

Recordamos ahora las admirables realizaciones de su *Danza macabra*. Pensamos en sus melancólicas perspectivas de la serie de *Arquitectura y nostalgia*, de tan honda sugestión. Imaginamos algunos de sus bellísimos autorretratos. Vemos, por momentos, una cierta crítica social en su labor, que lo sitúa —actuante y vivo— en el mundo de ahora. Admiramos el zig-zag de unas casas que se van achicando en lejanías, con un modernísimo sentido de la composición, y la hermosa serie —hace poco expuesta en *Witcomb*— del *Apocalipsis de San Juan*, comenzada en 1949. Y, sobre todo, vemos en Víctor Delhez a un celebrante, a un artista excepcionalmente dotado que sabe dar testimonio de sí en homenaje a lo Alto, con fervor y humildad.

M. P.



Reloj de relojes...
es el merecido título de la
más reciente creación de ZENITH
- síntesis de una casi centenaria maestría
en el arte de construir relojes de alta precisión.
Si Ud. aprecia suprema calidad y asombrosa
exactitud, su elección ya debe estar hecha:
poseer el reloj automático perfecto, un

ZENITH
Captain

Su maravillosa máquina está herméticamente
protegida contra polvo y agua, por una caja
de elegancia sin par. Todo en este reloj
trasunta nobleza. Será un distinguido
compañero suyo, para hoy y para siempre.

Automático - sumergible. Protegido contra golpes.
Antimagnético. Con o sin calendario.



Victorias resonantes de Zenith
en el Observatorio de Neuchâtel, Suiza.

685 primeros premios, en competencia con las mejores marcas del mundo.
Y durante los últimos 20 años, el 61% de los primeros premios otorgados.
A partir de 1950, en 5 años consecutivos, los 5 primeros puestos
en la categoría de relojes pulsera. Son hechos únicos
en los anales de la relojería mundial. Por eso...

EL CONOCEDOR ELIGE ZENITH!

ZENITH

ZENITH

Este emblema distingue a nuestros
Agentes Oficiales, miembros de MAESTROS RELOJEROS ASOCIADOS,
únicos vendedores de los Relojes ZENITH

EL SUICIDIO DE HENRI BEYLE

LA vida de Henri Beyle ha transcurrido en medio de rarezas, extravagancias, dudas y pasiones. Tiene treinta y cinco años cuando, en 1828, hastiado ya, piensa con alguna seriedad en el suicidio. Su depresión moral corre parejas con la tristeza que le ha invadido el corazón. Algunas veces debió pensar en una muerte más o menos inmediata, pues está "modificando" el tenor del último de sus testamentos, cuando le hallamos en su casa, paseándose de ángulo a ángulo de la habitación, o reclinando la cabeza sobre la mesa de trabajo. Poco razona ahora... La decepción es tremenda. Ha estado con su librero, quien le informó que de *Amour* sólo se han vendido veintisiete ejemplares en varios años. Cuando ha echado el pie para dirigirse a la *rue* Richelieu 71 lo ha hecho bajo la contrariedad enorme de ese fracaso de venta de sus libros; así fué como, vuelto a su punto de trabajo, revisa, en primer término, el texto del documento extremo que contendría, con la última voluntad de cesión de sus bienes, la determinación de la leyenda de este epitafio:

Errico Beyle
Milanesse
Visse, scrisse, amó.
Quest ánima
Adorava
Cimarosa, Mozart e Shakespeare.
M. de anni
Il... 18...

Pero sobre su tumba sólo se leerá: "Arrigo Beyle — Milanesse — Scrisse — amó — visse. Ann, LIX M. II; Morí el XXIII — Marzo — MDCCCXLII". Y para esto se debe ir a Montmartre, no al cementerio de Andilly, cerca de Montmorency, según manifestó quererlo en 1830, ni al pie de las murallas de Roma, de cumplirse su disposición testamentaria de 1832 y 1834, sin la compañía postrera de Shelley. A los muertos se les niegan con frecuencia esos placeres de ultratumba que piden como gracia *post-mortem*... A Henry Beyle le fueron negados también en vida muchos placeres, aunque él se tomó venganza dándose otros, y los gozó hasta exageradamente.

Aquella noche de 1828 debió suicidarse Henri Beyle. Su estado de ánimo era terrible y su desorientación sencillamente espantosa. Corrigió el último testamento... hasta aquella fecha. Mantuvo la voluntad de declarar heredero a Colomb de cuanto poseía en su hotel de la *Rue* Richelieu 71. Agregaba: "Deseo que se me traslade directamente al cementerio", es decir, sin ceremonias religiosas ni oficiales. Suplicaba a Romain Colomb que "no esté triste ante ese hecho inevitable", así como que le perdonara las molestias que le ha causado.

Para redactar las pocas palabras de su testamento ha dejado a un lado un papel que contiene, como línea inicial y hasta entonces única, un nombre: "Julián". Puede afirmarse que Henri Beyle había tenido a la vista el grueso volumen del *proceso Berthet*, aquel seminarista que el 22 de julio de 1827 dió muerte a madame Michaud, en plena iglesia de Grenoble. Ahora, Antonio Berthet se llamaría Julián Sorel. Además, Julián Sorel cargaría con buena parte de la vida de Henri Beyle. El centro del argumento y sus principales personajes sufrirían algunos toques de detalle y de carácter. Pero ese nombre que estaba abandonado sobre la mesa de trabajo de Henri Beyle, "Julián", terminaba de ser relegado a segundo término, pues Beyle se daría el pistoletazo final de su vida aquella misma noche. Ocurre, sin embargo, que Beyle se siente fatigado y la depresión nerviosa llega a límites extremos. Así es que deja que su memoria haga una incursión espiritual... Quiere soñar. Sus amantes, muy a distancia..., lejísimo, pasarán mostrándose a él con sus vicios, sus mentiras, sus ambiciones: todo eso que está diciéndole a Henri que no sintió a su lado un solo cariño sencillo, delicado, admirativo... Y pensando, trabajado su corazón por esa angustia tremenda, dejó la tarea de darse muerte... para el día siguiente.

Henri Beyle no debía morir aún. Pues al siguiente día, el fijado para ejecutar su deseo de morir, recibe la visita de sus pocos amigos, quienes fueron hacia la *rue* Richelieu 71 porque le habían despedido, la noche anterior, en un lamentable estado de ánimo. Animándole estaban cuando uno de ellos observa aquel papel, aún virgen, que únicamente tiene un nombre, "Julián", en su parte superior, e interroga a Beyle: *¡Ah!... Quería escribir una novela...*

¡Escribir una novela! Pero, ¿la dejaría en ese simple nombre hallado sobre su mesa de trabajo? Los amigos le alientan, le estimulan, le comprometen... Beyle escucha, primero, con frialdad; luego, prestando atención y volviendo a lo suyo, al recuerdo del drama de la iglesia de Grenoble, y figurándose a Berthet ejecutado en la Plaza de Armas, se incorpora espiritualmente, deja actuar su voluntad y promete a sus amigos escribir esa novela. Cuando queda solo el drama de Berthet causando la trágica muerte de madame Michaud, y todo ese movimiento de escenas y personajes que se agitan nerviosamente a su alrededor, entran en el juego imaginario que "ya" conmueve a Henry Beyle.

El testamento queda allí, postergado; la hoja de papel donde se lee: "Julián", vuelve a la posición de cosa apta y activa. Borra ese nombre, que más tarde será ampliado con un apellido: Julián Sorel, y por título escribe: "Rouge et noir". Y la vida de Henri Beyle recobra la perdida razón de ser. "Evidentemente —ha escrito uno de sus biógrafos de nuestra época—, Beyle murió aquel día; pero ha empezado a vivir otra persona para durar eternamente; se llama Stendhal".

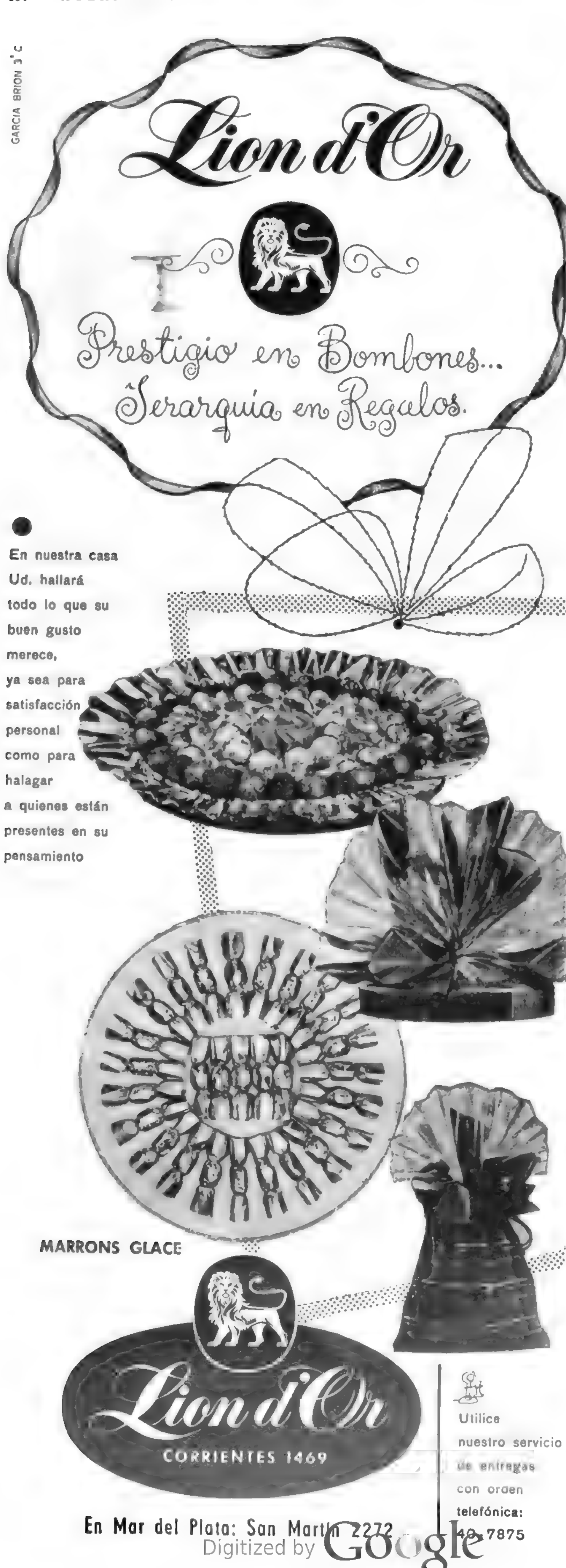
FELIX ESTEBAN CICHERO

¡Ahora en Venta en la Argentina!



ALVA publicidad

CHANEL



MUSICA

En mis años de asiduo concurrente a conciertos no recuerdo una temporada musical porteña tan rica y variada en acontecimientos significativos, en el campo de la música de cámara, como la que se ha desarrollado este año en Buenos Aires.

Así como, por misteriosas circunstancias, a veces se produce la sucesión de impresionantes nombres en el terreno de los solistas, de los directores o de los cantantes, y cada una de tales actividades marca con su sello la fisonomía de una temporada musical, el año 1957 será recordado por todos los amantes y aficionados a la música como el año de la música de cámara. No sólo actuaron entre nosotros algunos de los conjuntos más célebres en el mundo entero, sino que, además, algunos de ellos se dedicaron a trazar vastos panoramas del repertorio de su especialidad.

Nos visitaron dos cuartetos, uno de ellos muy bueno: el "Paganini", el otro excepcional: el "Cuarteto Húngaro". Un quinteto que pasa por ser el más perfecto de la actualidad: el "Quinteto Chigiano". Dos orquestas de cámara de elevada jerarquía, la primera llegada de Suiza con el nombre de "Collegium Musicum Helveticum"; la segunda, de Estados Unidos, con el nombre de "Zimber Sinfonietta" e integrada por solistas y primeros atriles de la Orquesta Sinfónica de Boston.

Por otra parte, los conjuntos locales estuvieron muy activos, y hubo uno de ellos que afrontó la enorme responsabilidad de ejecutar la serie completa de los cuartetos de Beethoven. Fué el de la Asociación Wagneriana, que ofreció el ciclo en el teatro Odeón, haciéndolo con respeto, con corrección y seriedad. El mismo ciclo de los diecisiete cuartetos beethovenianos fué vertido en seis memorables conciertos por el "Cuarteto Húngaro" con el auspicio de la Asociación de Conciertos de Cámara en el teatro Cómico. Fué una cátedra de estilo, de sabiduría técnica y de gran profundidad interpretativa. Integrado por instrumentistas de primera calidad, y sobre todo por músicos de rara y notable versación, el "Cuarteto Húngaro" contribuyó con esa serie de ejecuciones al brillo extraordinario de una temporada de por sí tan calificada.

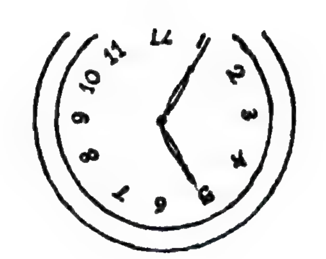
El "Quinteto "Chigiano" ya era conocido por el público argentino, pero puede decirse que ese público lo descubrió este año en su completa capacidad. Sus conciertos produjeron intensísimo asombro gracias a la inenarrable justeza y fusión que existe entre los cinco instrumentos y a la vitalidad excepcional de todas sus interpretaciones. Los cinco artistas que lo componen pertenecen a la célebre Academia Chigiana de Siena, y cada uno de ellos, maestro en su especialidad, es a su vez profesor superior de la cátedra correspondiente en aquella Academia. De entre todos se distingue el pianista Sergio Lorenzi, que, al decir de experimentados gustadores de música de cámara, es el mejor pianista del género que ha llegado jamás a Buenos Aires. Lorenzi se presentó poco tiempo antes del Quinteto en compañía de Gorini, otro gran pianista italiano y con el que forma un dúo de difusión internacional. El escasamente frecuentado repertorio de dúo de pianos encontró en estos dos artistas a ejecutantes e intérpretes sencillamente sensacionales. Por su parte, el Quinteto actuó en algunas sociedades musicales, y en el teatro Colón se dedicó, en tres conciertos, a presentar una rápida pero muy atravente historia del quinteto, en la que figuraron desde Bocherini (virtual fundador del quinteto con piano) hasta Shostakovich, pasando por Mozart, Schumann, Brahms, Dvorak y Franck.

El "Collegium Musicum Helveticum" está compuesto por dos docenas de instrumentistas, la mayor parte de ellos muy jóvenes. Es una orquesta de cámara precisa, de singular belleza tonal y notable seriedad interpretativa. Sus programas son variados e interesantes. Registran obras de autores de todas las épocas y estilos. Tiene solistas de relieve y entre ellos un flautista que, según mi experiencia, es el mejor instrumentista de ese tipo que me ha sido dado escuchar. No sólo porque sea un técnico de recursos infinitos y realizaciones impecables, sino porque tales condiciones están dobladas de un músico excepcional, capaz de lograr interpretaciones de elegancia, fuerza y persuasión difíciles de sobrepasar. Su nombre: Peter Lucas Graf. La versión que ofreció del Concierto Nº 2 en re mayor para flauta y orquesta de Mozart, es uno de los más puros placeres musicales que he tenido la ocasión de disfrutar en mucho tiempo. La orquesta está dirigida por Richard Schumacher, que es músico probo y serio, quizá por momentos demasiado serio, lo que en ciertos instantes reprimía un tanto la espontaneidad y frescura de la ejecución.

Ya hacia el final de la temporada llegó hasta nosotros el más perfecto conjunto orquestal que se ha escuchado en Buenos Aires, desde la visita de la Sinfónica de la N. B. C., con Arturo Toscanini al frente. Me refiero a la "Zimbler Sinfonietta". Según dejé expresado, este conjunto está integrado por ejecutantes de la Sinfónica de Boston. Mantiene la tradicional perfección de aquel organismo sinfónico, considerado mundialmente como el más impecable. La "Zimbler Sinfonietta" actuó en el Colón y sorprendió al público, a los críticos y a los profesionales, ninguno de ellos habituado a escuchar conjuntos orquestales de tal calidad. Con el tiempo y con la falta de visitas de orquestas extranjeras el oído del aficionado y del especialista se ha acomodado a la mediocridad, que en esa materia impera en el orden local. La aparición de conjuntos como éste sirve para hacernos recordar que una orquesta verdaderamente buena es un instrumento capaz de realizar proezas de ejecución, de equilibrio sonoro, de belleza tonal, de precisión, de virtuosismo y de seguridad que por cierto están muy alejados de nuestra experiencia cotidiana.

La "Zimbler Sinfonietta" cerró, de esta manera, el desfile admirable de conjuntos extranjeros que este año constituyeron el punto más alto de la temporada musical argentina.

JORGE D'URBANO





el hombre de la hora señalada...

En la reunión de amigos, en los momentos hogareños y para todos los instantes del aperitivo, señale su buen gusto sirviendo PERA-GRAU, Jerez argentino con alma española. Dorado y generosamente rico en sabor, con una gratísima sensación de estimulante optimismo, Jerez PERA-GRAU tonifica las mejores horas de la vida; se bebe con deleite y se sirve con satisfacción. En almacenes, bares y confiterías hay Jerez PERA-GRAU.

pera-grau

JEREZ

AÑEJADO EN SOLERA



Elaboradores: BODEGAS ESMERALDA S.A. - Córdoba - Mendoza - San Juan - Distribuidores en la Capital Federal y Buenos Aires: RAGGIO, FORCHIERI Y CIA. S. A. I. C. y F.



DISCOS

DOS acontecimientos caracterizan el desarrollo de los treinta últimos días transcurridos en el medio fonográfico: la auspiciosa incorporación de los discos Philips al mercado argentino y el anuncio de la próxima distribución de una primera entrega de especímenes de la justamente famosa "Serie Laboratorio" de Westminster, acogida aquí al sello Allegro. En lo que a los primeros atañe, el lector hallará más abajo referencias al mérito inicial de su presentación y contenido. Y por lo que a la "Serie Laboratorio" concierne, apuntemos que hay entre nuestros melómanos justificada avidez por muchos de los primeros títulos anunciados, habiéndose comentado asimismo en forma favorable el hecho de que, no obstante el esfuerzo que llevará implícito su presentación, dichos discos se venderán en nuestro mercado a un precio apenas superior a los de las series corrientes.

DISCOPHILES ha dado cima a la edición completa de los tríos para piano, violín y violonchelo de Mozart, interpretados con tanta autoridad como lírico impulso por tres notables artistas: Lili Kraus, Willy Boskowski y Nicolaus Hübner. Salvo alguna superficie ligeramente ruidosa, la serie se impone por su calidad técnica tanto como por su interés musical (DISCOFILOS 556/562/3). Otra memorable edición es la versión al parecer "definitiva" de la célebre Sonata a Kreutzer de Beethoven. Los artistas son Francescatti y Roberto Casadesus. Aquél es primordialmente el "héroe" del registro, aunque, por esta vez al menos, el normalmente indiferente Casadesus parece haberse dejado arrastrar por el más expansivo temperamento del violinista. El resultado hará feliz, no lo dudamos, al espíritu de Beethoven, siempre presente en las grandes interpretaciones de sus obras. La segunda faz estaba en nuestra copia sensiblemente descentrada, comprobación que debe tener en cuenta el interesado en adquirir este disco, a fin de tratar de procurarse un ejemplar correctamente prensado (COLUMBIA 4191).

NUTRIDISIMO como nunca estuvo el mes último el renglón fonográfico de instrumentos solistas con orquesta. Al inequívoco mérito de una honda "Serenata" para violín, instrumentos de arco y percusión de Bernstein, prestigiada por la batuta del compositor y la intervención de Isaac Stern como solista (COLUMBIA 4186), y que es de esas composiciones que se agrandan progresivamente con la familiaridad, deberemos sumar la primera aparición en microsurco del Cuarto concerto para piano de Saint-Sáens, para aquilatar lo auspiciosamente desusada de la entrega en general. Esta última obra, a nuestro juicio (que es también ¡gracias sean dadas a Dios! el de Cortot) la más importante del género de este compositor y una de las más atrayentes de toda la música francesa, está admirablemente defendida por la brillante y exacta actuación de Münch y los instrumentistas de la formidable Sinfónica de Boston. El solista, que es Brailowsky, no se halla a la misma altura, pero ello no es óbice para que se imponga la belleza de la composición, completada en la otra faz por el Segundo concerto de Chopin, vertido por el mismo solista con la dosis en él acostumbrada de sacarínea substancia (RCA LM 1871). Por su parte, los muy famosos nocturnos de Falla, para piano y orquesta, poéticamente titulados "Noches en los Jardines de España", se han sumado al catálogo por partida doble durante el interregno. Gonzalo Soriano (secundado por Ataúlfo Argenta —lo que se dice un "español de Escocia"— y la Orquesta de Cámara de Madrid) es el admirable protagonista de una de esas versiones (cuyo atractivo acrecienta la inclusión, en la otra faz, de una excelente versión del Concierto de Aranjuez de Rodrigo por el guitarrista Yepes), y Roberto Casadesus (impersonal y no muy persuasivo, por su parte, en los muchos arranques de poético lirismo de que están sembrados estos atmosféricos nocturnos) logra por parte de Mitropoulos y la Orquesta de Nueva York un acompañamiento que a fuer de justos y sinceros antes le hubiéramos deseado a su colega peninsular. Resultado: que para poseer la versión ideal de estas "Noches", tras la cual andamos desde hace ya unos años, el interesado habría de adquirir simultáneamente ambos discos (LONDON LLC 17799 y COLUMBIA 4188). El interesante *American Concertette* (también conocido por el título de *Interplay*) que es el del ballet compuesto para su música por J. Robbins, halla imprevistamente (si se atiende a la holandesa nacionalidad de los ejecutantes) una interpretación sugestiva y altamente racial en el pianista Cor de Groot y el director Willem van Otterloo, quien dirigió en este registro Philips la espléndida orquesta de la Real Residencia de La Haya (N 00677). En la segunda faz, también dedicada a Morton Gould, se oyen los cinco *Spirituals* de 1942, que, aun cuando bien interpretados y grabados por el mismo director y orquesta, pierden terreno en la inevitable comparación con el registro —más genuino y captado con más impresionante presencia por el micrófono de toma— de la orquesta de Minneápolis dirigida por Antal Dorati (MERCURY 50016), incluído entre los mejores discos del mes.

También es nutrido el aporte mensual de discos orquestales. El poco conocido poema sinfónico inspirado a R. Strauss por "Macbeth" de Shakespeare acoplado con la fantasía sinfónica *Aus Italien* del mismo compositor, han aparecido aquí en versiones que datan según nuestros cálculos de fines de 1949 y comienzos de 1950, no obstante lo cual constituirían en conjunto un disco técnica y artísticamente ejemplar, a no mediar ciertas fallas de prensado que bien pueden haber afectado nuestra copia, y no necesariamente todos los ejemplares en venta del mismo álbum, que protagonizan Henry Sbówoda y la Orquesta Sinfónica de Viena (ALLEGRO WN 18078). El mismo Strauss (cuya popularidad parece ir aquí en aumento, a juzgar por la frecuencia con que aparece su obra en las entregas mensuales) proveyó la música familiar y poco conocida, por partes iguales, inserta en otro siguiente disco cuyo *tape* original es de fecha


NORDE
Crea su elegancia a la medida de su gusto personal!...
Sensacionales modelos y hormas de Paris y Roma... ahora con el sello personal de Norde, la "bottier" de gran lujo en Buenos Aires.
2062
Modelo en Becerro negro también en Cabritilla blanca. Hilvanado a mano
Taco 5 1/2
a $ 386.-
2055
Modelo en Cabritilla blanca. Hilvanado a mano.
Taco 6 1/2
a $ 398.-
MANUFACTURA DE CALZADOS MUY FINOS
NORDE
MODELOS
FLORIDA 980 - T. E. 31-3847
Envios al interior contra giro postal o bancario

mucho más reciente y cuya interpretación fué confiada al eminente Ormandy y la Orquesta de Filadelfia. Tanto "Don Juan" como las "Aventuras de Till" y los restantes trozos fueron registrados con singular realismo y apreciable convicción por el director y sus instrumentistas (COLUMBIA 4190). Un verdadero *tour de force* es el cumplido por VOX al dar cabida a toda la música de la Novena Sinfonía de Beethoven en un solo disco Lp, cuyo coeficiente de distorsión es, según lo revela nuestro equipo Guazzotti de alta fidelidad, muy inferior en el extremo interior del disco, al que suele ser corriente en otros menos nutridos de música y recibidos asimismo con beneplácito por gran número de desaprensivos —o insuficientemente equipados— discómanos. Añádase a ello la excelente interpretación vocal e instrumental de la celebérrima música de Beethoven y se tendrá una idea aproximada del mérito poco común de este disco, económicamente tan conveniente (VOX PL 10000).

LOS MEJORES DISCOS DEL MES

BEETHOVEN: *Tríos Op. 1 Nº 3 y Op. 11* (Fournier, Janigro y Badura Skoda). *Lógica consecuencia de la asociación de tres grandes artistas, el resultado registra el "sonido beethoveniano" más perfecto que recordemos en este tipo de música. Admirable toma de sonido.* (*ALLEGRO WN* 18030).

BLOCH: *Schelomo y Bruch: Kol Nidrei y Canzona* (Janigro con Radzinski y orq. Fil. Sinf. de Londres). *La primera es una obra monumental, y el registro substituye al fin, después de más de 20 años de espera, la memorable versión Feuermann-Stokowski. Técnicamente, otro triunfo para los ingenieros de Westminster de USA* (*ALLEGRO WN* 18007).

BRAHMS: *Un Réquiem Alemán* (M Stader, O. Wiener, orq. y coros dir. F. Lehmann). *Ciertamente la mejor versión en discos locales de este grandioso Réquiem, si hemos de juzgarla por la singular emoción que surge de su textura en esta interpretación del malogrado Fritz Lehmann.* (*DGG* 63-91/2).

GERSHWIN: *Porgy and Bess y GOULD. Espirituales* (Dorati con la Orq. de *MINNEAPOLIS*). *Un registro sensacional del sello Mercury de USA. La música de Gershwin hállase orquestalmente realzada por el diestro e imaginativo arreglo de Russell Bennet* (*MERCURY* 50016).

PROKOFIEV: *Suite Escita y Teniente Kije* (Scherchen con la Orq. Sinf. de Viena). *Seguimos con este disco en la excepcional línea fijada por los técnicos de Westminster, plus el excepcional interés que se desprende de la música de la "Suite Escita" y del impresionante tratamiento de que la hace objeto Hermann Scherchen* (*ALLEGRO WXWN* 18266)

ROSSINI: *Stabat Mater y KODALY: Psalmus Ungaricus* (Fricsay con solistas y orq. del RIAS). *Una prueba más de la estupenda versatilidad de este conductor, favorecido con un registro que reproduce de la más espléndida manera el ambiente tonal del auditorio en que se ejecutaron estas obras, dignas de figurar una junto a otra* (*DGG* 63-69/70).

STRAUSS R.: *Seis canciones de Brentano* (Erna Berger y M. Raucheisen). *Palmaria demostración de lo que una buena técnica vocal puede hacer para prolongar la "vida útil" de un maravilloso talento artístico. Las canciones son asimismo de lo mejor de Strauss y el registro musicalmente impecable* (DGG 62-57).

WAGNER: *Música vocal* (Kirsten Flagstad con la Orq. Fil. de Viena; Knappertbusch). *Otro impresionante testimonio de preservación de un órgano vocal, además del arte interpretativo de la gran cantante con él favorecido. Pocas veces la técnica fonográfica secundó tan cabalmente a Kirsten Flagstad como en este disco reciente.* (*LONDON LLC* 17784).

JUAN MANUEL PUENTE

La mujer bien vestida siempre usa medias de

NYLON®

Una mujer bien calzada y con medias de Nylon puede llevar cualquier vestidito, por sencillo que sea, con la seguridad de "estar bien"; en cambio, el más costoso modelito pierde su atractivo si quien lo luce no lleva medias de Nylon.



Que las medias de Nylon importadas son mejores no pasa de ser un mito cuando se sabe que el hilado de Nylon que Ducilo fabrica en la Argentina es igual al que fabrica Du Pont en Estados Unidos; pero como Ducilo no fabrica medias usted debe elegir medias de marca responsable. Sólo así tendrá la doble garantía del fabricante y de Ducilo.

Reglas del buen vestir

*La mujer bien vestida **siempre** usa medias.*
Hay un "denier" apropiado para cada ocasión:
40 "denier" para vestido de mañana o entrecasa
30 "denier" para traje de tarde o deporte
15 "denier" para la noche o gran vestir

Cómo obtener más rendimiento de sus medias de Nylon



Envíe un sobre con su nombre y dirección al dorso, dirigido a:
"NYLON DUCILO"
Casilla de Correo 3795
Capital Federal
GRATUITAMENTE
le enviaremos un ejemplar de "EL NYLON ETERNO"



La química para vivir mejor



Vea "El mundo a través de las estampillas," los lunes a las 22.25







La Savia del Pensamiento

La sensibilidad es algo así como la savia del pensamiento y de la creación. Glosando a Bergson, que decía "...lo que no hace nada no es nada", podríamos añadir que el que nada siente no es nadie.

Por la sensibilidad, el mundo exterior tiene resonancias infinitas que se gradúan, según la agudeza de aquélla, en la inteligencia y en el espíritu. El placer y el dolor dependen de su intensidad, lo mismo que nuestro pensamiento, el que siempre nace con mayor o menor energía, de acuerdo con su propio nervio, de una sensación o de una emoción. Por lo que sentimos al percibir las imágenes o los sucesos se producen movimientos y variaciones sin fin en nuestro mundo interior.

Por la sensibilidad madura nuestro espíritu y sobrepuja el desarrollo del cuerpo en número de años, como también conserva su vitalidad sobre los estragos de la vejez. Esos ancianos de reverdeciente intelecto y de alma tónica son siempre seres poseedores de una sensibilidad que no les ha permitido anquilosarse anímica ni mentalmente, que les ha revitalizado el entusiasmo de vivir, conservándoles el placer de las actividades a que se han dedicado desde la juventud, o aún más, revelándoles nuevos motivos de fervor que les hace amar la existencia más que muchos jóvenes incapaces de disfrutar de los bienes de diferente naturaleza que nos brinda el destino.

Por todo ello, la agudeza de sensibilidad es uno de los mayores dones que puede sernos ofrecido por la Providencia y uno de los que nos es preciso cultivar y atesorar con plena conciencia de cuanto significa para nosotros, ya que no limita nuestro horizonte sino lo amplía y enriquece haciéndolo abarcar todas las manifestaciones de la inteligencia y del universo.

Su empobrecimiento o endeblez, en cambio, contribuye a que no encontremos placer sino en uno que otro motivo o aspecto del mundo, y, a veces, en los más vulgares o bajos. Existen quienes son capaces de gozar ante un crepúsculo o una tormenta tanto como de la música, de la poesía, de las alternativas de un viaje, de un buen libro o de una excelente película. La amistad y el amor adquieren en ellos más facetas e irisaciones que en los demás. No conocen el hastío. Todo les interesa o los conmueve y encuentra en su personalidad hondas resonancias.

En cambio, otros confiesan no interesarse por nada que no sea el juego, por ejemplo, o por este o por aquel determinado deporte. La falta o el poco cultivo de la sensibilidad los atrofia y limita. De más está decir para cuál de estos tipos humanos tiene la vida más bellos matices y mayores atractivos.

La agudeza de sensibilidad ofrece muchos otros aspectos dignos de estudio, más difíciles de ser sintetizados en un artículo. Sin embargo, añadiremos aquí que por este don somos capaces de amar las nobles causas, las ideas generosas, las empresas absurdas y heroicas que necesitan del ímpetu de la emoción para realizarse.

Sin este don la humanidad no se hubiera superado en un Francisco de Asís, cuya sensibilidad lo capacitaba para amar a todas las criaturas, ni en un Miguel Angel o en un Dante. Toda la poesía del mundo, trocada en santidad, en mármol, en color, en música o en canto, se origina allá, en lo hondo de nuestro ser, donde corre esa savia vital y fecunda, por cuya energía el hombre puede disfrutar de tantas cosas, recrearlas en el arte, ennoblecerlas por la acción y, todavía más, analizarlas y transformarlas en los campos de la ciencia misma. Porque un Pasteur o una madame Curie tuvieron que ser movidos por una fina sensibilidad para sacrificarse, como lo hicieron, en nombre de una humanidad cuyos sufrimientos les dolían.

Se oye con frecuencia que si bien una sensibilidad aguda proporciona más intensos disfrutes, torna, en cambio, más vivo el dolor. Tal vez ello sea verdad, aunque sólo hasta cierto punto, porque la capacidad de sufrimiento, sobre todo físico, tiene el mismo nivel en los diversos tipos humanos; mientras tanto, es más apto para reaccionar y para deducir una experiencia aquel que posee una sensibilidad como para ayudarlo a salir de sí mismo, a resurgir de las tinieblas de la angustia o de la desesperación en que tantas veces se cae, interesándolo de nuevo por los demás y por cuanto lo rodea.

ROSARIO BELTRÁN NÚÑEZ


El estilo de actualidad...
con el buen gusto de siempre!

COLORES DEL HALO

Se sabía de un sueño... Se sabía que los penachos peinan la brisa del campo... Se sabía del sol. Y todo era concreto, exacto.

*

Parece que eso de afilar los cuchillos fuera algún juego japonés.

*

Fué inútil búsqueda esa de encontrar la casa de la soledad. Tuvimos que cerciorarnos de que ella vive por todas partes.

*

Hay que elegir entre ser soñador baldío o grafómano llenísimo. ¡Dadme para escribir algún lugar sin nadie, aunque sea en una azotea con viento!

*

Son cruces en la derrota del camino esos postes telegráficos, tan tumbados...

*

Venía de muy lejos, de un país alado, trasparante, indeciso... ¿Venía del país más borracho de luna?

*

Noche. Una eternidad de ataúdes... Y ese pájaro oscuro que siempre espera, que apenas canta...

*

Era triste ese ruiseñor al que habían pintado en un conservatorio.

*

Colón inventó el sueño de las carabelas. ¡Lástima que el progreso haya matado ese sueño!

*

El niño hacía girar las aspas del ventilador de invierno como si fuera el gigante de los sueños dormidos.

*

La canilla en el lavatorio es el ave que sueña.

*

La lluvia torrencial había desfondado la carpa del circo y era dulcemente verde contemplar a dos cipreses cómo la levantaban como a un palio.

*

¿Es de comprender eso de que el reloj despertador sea un gnomo paradito?

*

La luna es megáfono que repite coloquios de gatos.

*

Se levantó el barbado del lago y se comió al sol como si fuera un membrillo.

*

La aventura del mar siempre es más grande desde la costa.

*

De lo que más debe huir el escritor es de la pedantería, antes de que le aparezca rostro de Dómine Sapiens.

*

Los ríos le toman el pulso a la tierra y a la vez son pulsos.

*

Otoño... Estanque... Y el barrilete de un loto que se ha quedado dormido...

*

El pino aprovechó sus varillas para hacerse un abanico de celajes.

*

Creía que porque no limpiaba nunca las habitaciones su casa iba a ser guardada por el polvo de los siglos.

*

El músico sí que conocía bien la luna Beethoven, la luna Chopin, Debussy, Ravel...

*

Descansad auras, descansad avecillas, que se sienta el balanceo de la cuna de una nueva noche.

*

¡Un poco de caridad para esa paloma herida que se la quieren comer por sus alas color cocina!

*

Costaba tanto abrir la lata de sardinas como si en ella viniera guardado el tesoro del aceitero del mar.

*

"Ya no tengo más que al viento". "Decía el barrilete, y de un tijeretazo de sus uñas cortó el cordón umbilical y se lanzó, libre, a gozar solo de los azules espacios.

ALEJO RENAUDI


DE GRAN'MODA EN EUROPA
...AHORA TAMBIEN EN ARGENTINA
Mingo
PRESENTA:
una gran colección de zapatos, en
CUEROS FLOREADOS
Gran variedad de tonos y diversidad de dibujos, con el impecable estilo, comodidad y categoría, que siempre brinda calzado MINGO.
C. I. D. E. C.
a la vanguardia en la industria del cuero, para calzado y marroquinería, presenta esta novedad, en la Argentina.
La marca
Mingo
Industria Argentina
va estampada en la suela y en la plantilla ¡Exíjala!
MANUFACTURA DE CALZADO FINO
AVENIDA GAONA 1950
PANDORA: Florida 148, Cabildo 1978, Rivadavia 6765. Rosario, Córdoba y Mendoza - PANTER: Suipacha 389. Boedo 954. Avda. San Martín 2255 - ARALUCE: Florida 634
ASTORIA: Florida 386 - SAXON: Avda. Santa Fe 1602

CELULOIDE

CINE CATOLICO. — Aparentemente resulta fácil determinar qué películas son católicas y cuáles no lo son. La ortodoxia eclesiástica permite efectuar la calificación sin grandes dificultades. Pero si es posible hablar de ortodoxia, refiriéndonos a la religión de manera exclusiva, no podemos hacer lo mismo al relacionar a ésta con el cine. En el cine la libertad es más amplia y el mensaje católico puede apartarse de lo estricto si conserva su espíritu cristiano, es decir, si, ajeno a alharacas moralizantes se convierte en un instrumento de bien sirviendo de vehículo a la caridad y a la comprensión del hombre con el hombre. De tal manera cine católico —y esperemos con ello no escandalizar en *pro* ni en *contra* a nadie— es *Ladrón de bicicletas* y *Milagro en Milán, La antesala del infierno* y cualquier película de Chaplin (a excepción de las últimas). En estas películas los curas no figuran para nada, y sin embargo nos resultan más católicas que films como *La hermana San Sulpicio* o cualquiera de esas otras producciones españolas abarrotadas de sotanas. Dentro de estas últimas existe alguna excepción, pero poca, y sólo a chispazos (*Calle Mayor, Un traje blanco, Los jueves milagro, Marcelino*...). Por eso el caso de *El renegado* debe ser tratado especialmente. En parte recuerda una película que no fué estrenada entre nosotros, *Dios necesita hombres,* y que tenía al mismo actor como protagonista —el insuperable Pierre Fresnay—, quien, siendo protestante, parece condenado a personificar santos (Monsieur Vincent) y clérigos católicos. *El renegado* trata un conflicto sumamente serio sobre el que para expedirse con amplio conocimiento de causa habría que indagar algo más de lo que representa un curso en cualquier seminario. Por eso apelaremos a nuestras humanas reacciones y conocimientos, atendiendo a la sensibilidad emocional que consideró católicos los films citados más arriba. Leo Joannon es un director auténticamente católico, en el sentido ortodoxo de la palabra, que ya tiene en su haber otros intentos de tal clase de cine. Por lo tanto, sabemos que estamos frente a un legítimo ensayo de cine católico. En primer término Joannon logra un espectáculo que atrae. Su lenguaje no es catequizante, plantea un problema. Al alcanzar ese problema a la emoción su presencia se halla justificada. La vocación del sacerdocio no se expone en un sentido catequizante, sino para analizar a la búsqueda de su pro y su contra, y principalmente como polémica de la intensidad o el alcance real del *arrebato místico* que impele a muchos individuos a llegar a ser sacerdotes sin reunir todas las *cualidades* y *condiciones* que se requieren para serlo; para evitar verlos terminar en *renegados.* En este aspecto, el film es sensacional: lo agota todo literaria y objetivamente. Su *renegado* parece estar en una línea intelectual oscilante entre Sartre y Renan, pero si no fuera que lo sostiene un intérprete tan inmenso como Pierre Fresnay, su potencia ideológica correría el riesgo de caer vencida ante la presencia de ánimo y el entusiasmo del pequeño seminarista personificado por Pierre Trabau (*Eterna ilusión*). Temáticamente esto es lo que sucede. Y si bien el pago es muy grande —la muerte del flamante sacerdote—, enseña hasta dónde debe alcanzar la fuerza de la vocación para andar los dificultosos caminos del sacerdocio. Indudablemente, si las producciones de Zavattini-De Sica y Chaplin, que citamos, son la otra cara del cine católico, *El renegado* es innegablemente su rostro original y a todas luces merecido sin falsos oropeles de comparsería y pasajes bíblicos al *uso fácil* (Cecil Blount de Mille o *El manto sagrado* o *Quo Vadis?*) o con curas que tanto echan un sermón como baten palmas e ingieren manzanilla por soleares, que aunque particularmente no nos parece mal deducimos que tampoco debe formar parte de la ortodoxia católica.



PIERRE FRESNAY

CINE TESTIMONIO. — Cuando los italianos quieren hacer buen cine éste se transforma ineludiblemente en testimonio de su época. Y si en el argumento del film ha metido la mano Zavattini, la platea se sentirá sacudida por un ramalazo espiritual del que le será difícil rehacerse. Es indudable que Zavattini alimenta su colección de infortunios en los diarios de cada mañana. Pero jamás actúa como simple vehículo del drama. Lo adereza de tal manera que, además de transformarlo en espectáculo, modela su mensaje logrando que el sentido admonitorio alcance su máxima repercusión humana. *La mujer del día* vuelve a demostrarlo. Es el reverso de aquel *Hombre del día* que animara Chevalier junto a la Popesco. Allí Chevalier alcanzaba una asombrosa celebridad para pasar al día siguiente a ser un individuo más de la multitud andante sin que su voluntad intercediera en favor o en contra en lo mínimo. Aquí sucede lo contrario. La protagonista ambiciona esa posición con todo su empeño para jugar con idéntico afán su ansiedad de quedarse en ella. Mitomanía llaman a esta condición del individuo, pero el relato supera la palabra, y el conflicto muestra un tercer costado: las consecuencias. Subir significa colocarse por encima de alguien, y a veces hacerlo a costa de ese alguien. Tal es el caso presentado por "La mujer del día" con un proceso enjuiciatorio, para con esa mitomanía, revestido de caracteres profundos y vigorosos, a los que da su mayor acento la facilidad con que se dispone de la vida de otros seres. Pero el film de Francisco Maselli —un nuevo director que se deberá tener muy en cuenta— no se detiene ante este solo hecho, con sus excesivos ribetes evocadores del caso Montesi, sino que enjuicia también a cierta clase de periodismo malsano, y trata el drama vivido por el hombre acusado falsamente (Serge Reggiani) y el de la esposa que lo defiende con insobornable tenacidad (Haya Hararit), con matices de singular emoción y expresividad. Virni Lisi, la protagonista, reúne dos condiciones excepcionales: actúa bien... y es bonita. Lo lamentable de este film es que sólo duró una semana en cartel...

SHAKESPEARE. — El trato que cinematográficamente ha recibido Shakespeare de Orson Welles, Castellani y Laurence Oliver no tiene paralelo. Y en materia de licencias hasta podemos agregar aquella siniestra *Torre de Londres*, con Basil Rathbone y Boris Karloff, que utilizaba la funesta trama de la obra para componer un film de horror y misterio. Conviene recordar aquel film para comprender la altura de expresión alcanzada por Oliver, cuya obra no llega a emocionar por el efecto de la trama, plagada de crímenes, sino por la gradación que impone el genial actor tanto en la interpretación como en la dirección. Orson Welles, Castellani y Oliver se han conservado dentro de los moldes de la creación pura, guardando las normas clasicistas en época, lenguaje y ambientación. El crítico de *Arts*, de París, certificó que *Ricardo III* era un film bello pero dudó de su identificación con Shakespeare. Ni con *Enrique V* (1944) y con *Hamlet* (1947) Oliver traicionó a su autor preferido, y menos aún lo hace en el famoso drama codiciado interpretativamente por los máximos actores del Reino Unido. La supresión de algunos personajes (la madre de Ricardo) y los cambios producidos en ciertas escenas (la muerte de Clarence y los hijos de Eduardo) han sido efectuados —según propia confesión de Oliver— para abreviar la extensión del drama mediante su trueque en imágenes concretas. El diálogo perdido debe lamentarse, pero siendo necesario cortar, lo mejor fué decidirse por aquellos fragmentos posibles de ser expresados objetivamente sin que el texto perdiese su principal espíritu y esencia. De cualquier manera Oliver ha logrado un espectáculo, amén de respetuoso para con el recuerdo del Cisne de Avon, magistral en su concepción directriz e interpretativa, y esto es lo más importante.

JORGE MONTES

CORREO ARGENTINO | CENTRAL, SUC. 34-B y 60 | FRANQUEO A PAGAR CUENTA 36 | TARIFA REDUCIDA CONCESION 17

FIOCCO M. R.

Obra maestra en telas

la tela que impone la moda italiana

Fresca!
Antiarrugable!
Liviana!
Caida a plomo

Exija la marca FIOCCO bordada o estampada en el orillo con la Góndola de garantía

Distribuidores exclusivos

GONPOL S. R. L.
Cap. $ 3.000.000

ALSINA 915 - Buenos Aires

INDUSTRIA ARGENTINA

RADIUX

GOING TO COVER.

